



REPÚBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

4<sup>a</sup> REUNIÓN – 3<sup>a</sup> SESIÓN ORDINARIA

27 DE MAYO DE 2015

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, don **Amado Boudou**, del señor vicepresidente del Honorable Senado, senador don **Juan Carlos Marino**, del señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, senador don **Juan Manuel Abal Medina**, del señor presidente de la Comisión de Acuerdos, senador don **Rodolfo Julio Urtubey**, y del señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, senador don **Marcelo Jorge Fuentes**

Secretarios: señor don **Juan Héctor Estrada** y señor don **Juan Horacio Zabaleta**

Prosecretarios: señor don **Luis Borsani**, señor don **Mario Daniele** y señor don **Raúl Oscar Sánchez**

H. Cámara de Diputados y del Honorable  
Secretaría Parlamentaria  
Dirección de Información Parlamentaria



## PRESENTES:

ABAL MEDINA, Juan Manuel  
 AGUILAR, Eduardo Alberto  
 AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia  
 ARTAZA, Eugenio Justiniano  
 BARRIONUEVO, Walter Basilio  
 BASUALDO, Roberto Gustavo  
 BERMEJO, Rolando Adolfo  
 BERTONE, Rosana  
 BLAS, Inés Imelda  
 BORELLO, Marta Teresita  
 CABRAL ARRECHEA, Salvador  
 CASTILLO, Oscar Aníbal  
 CATALÁN MAGNI, Julio César  
 CIMADEVILLA, Mario Jorge  
 CREXELL, Lucila  
 DE ANGELI, Alfredo Luis  
 DE LA ROSA, María Graciela  
 DI PERNA, Graciela Agustina  
 ELÍAS DE PEREZ, Silvia Beatriz  
 FELLNER, Liliana Beatriz  
 FIORE VIÑUALES, María Cristina del Valle  
 FUENTES, Marcelo Jorge  
 GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela  
 GARRAMUÑO, Jorge Alberto  
 GIMÉNEZ, Sandra Daniela  
 GIUSTINIANI, Rubén Héctor  
 GODOY, Ruperto Eduardo  
 GONZÁLEZ, Pablo Gerardo  
 GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel  
 HIGONET, María de los Ángeles  
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel  
 ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle  
 KUNATH, Sigrid Elisabeth  
 LABADO, María Esther  
 LATORRE, Roxana Itatí  
 LEGUIZAMÓN, María Laura

## LINARES, Jaime

LUNA, Mirtha María Teresita  
 MANSILLA, Sergio Francisco  
 MARINO, Juan Carlos  
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo  
 MAYANS, José Miguel Ángel  
 MICHETTI, Marta Gabriela  
 MONLLAU, Blanca María del Valle  
 MONTENEGRO, Gerardo Antenor  
 MONTERO, Laura Gisela  
 MORALES, Gerardo Rubén  
 MORANDINI, Norma Elena  
 NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita  
 ODARDA, María Magdalena  
 PEREYRA, Guillermo Juan  
 PÉRSICO, Daniel Raúl  
 PICHETTO, Miguel Ángel  
 PILATTI VERGARA, María Inés  
 REUTEMANN, Carlos Alberto  
 RIOFRÍO, Marina Raquel  
 RODRÍGUEZ SAA, Adolfo  
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz Liliana  
 ROLDÁN, José María  
 ROMERO, Juan Carlos  
 ROZAS, Ángel  
 SANTILLI, Diego  
 SANZ, Ernesto Ricardo  
 SOLANAS, Fernando Ezequiel  
 URTUBEY, Rodolfo  
 VERNA, Carlos Alberto  
 ZAMORA, Gerardo

## AUSENTES, CON AVISO:

GUINLE, Marcelo Alejandro Horacio  
 JUEZ, Luis Alfredo  
 MEABE, Josefina Angélica  
 MENEM, Carlos Saúl  
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos

## SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 18.)
2. **Día Mundial de la Esclerosis Múltiple.** (Pág. 18.)
3. **Homenaje al doctor Julio César Humada.** (Pág. 18.)
4. **Designación y juramento del prosecretario de Coordinación Operativa.** (Pág. 19.)
5. **Asuntos entrados. Mensajes solicitando acuerdos.** (Pág. 19.)
6. **Plan de labor.** (Pág. 21.)
7. **Violencia en el fútbol. Moción de preferencia.** (S.-1.553/14.) (Pág. 21.)

8. **Transferencia de terrenos a la Universidad Nacional de Jujuy. Moción de preferencia.** (S.-2.812/14.) (Pág. 22.)
9. **Repudio por las amenazas al juez Rozanski.** (S.-1.784/15.) Repudio a un fallo de los magistrados integrantes de la Sala I de la Cámara de Casación Penal de la provincia de Buenos Aires. (Pág. 22.)
10. **Manifestaciones.** (Pág. 23.)
11. **Central hidroeléctrica de Yacyretá. Pedido de informes.** (S.-1.041/15.) **Debate público y obligatorio de los candidatos a presidente.** (S.-1.295/15.) **Moción de preferencia.** (Pág. 25.)
12. **Imprescriptibilidad de delitos contra la integridad sexual.** (O.D. N° 250/15.) **Moción de preferencia.** (Pág. 26.)
13. **Plan de labor.** (Continuación.) (Pág. 27.)

- Interés en la primera serie televisiva *Madres de Plaza de Mayo. La Historia*. (O.D. N° 266/15.)
- Instalación de antenas de las empresas de telefonía celular Movistar, Personal y Claro en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. (O.D. N° 267/15.)
- Aniversario del programa radial *Presencia vasca*. (O.D. N° 268/15.)
- Aniversario del diario digital *Misiones Online*. (O.D. N° 269/15.)
17. **Consideración en conjunto de órdenes del día con proyectos de ley.** (Pág. 38.)
18. **Proyectos de ley con tratamiento sobre tablas acordado.** (C.D.-96/14, C.D.-97/14, S.-1.010/14 y S.-489/15.) (Pág. 41.)
19. **Cuenta de inversión correspondiente al ejercicio 2011.** (O.D. N° 142/15.) (Pág. 43.)
20. **Regulación como servicio público esencial a la navegación aérea.** (O.D. N° 781/14.) (Pág. 50.)
21. **Modificación de la Ley de Impuesto sobre los Combustibles.** (O.D. N° 248/15.) (Pág. 54.)
22. **Ley Orgánica del Ministerio Público de la Defensa de la Nación.** (O.D. N° 241/15.) **Ley de Organización y Competencia de la Justicia Federal y Nacional Penal.** (O.D. N° 242/15.) **Ley de Implementación del Código Procesal Penal de la Nación.** (O.D. N° 243/15.) **Modificación del Código Penal incorporando diversas causales de suspensión del juicio a prueba.** (O.D. N° 244/15.) **Modificación de la Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal.** (O.D. N° 245/15.) **Subrogaciones para los tribunales inferiores a la Corte Suprema de Justicia de la Nación.** (O.D. N° 246/15.) **Modificación de leyes sobre la caducidad de los beneficios para los detenidos desaparecidos durante la última dictadura militar.** (O.D. N° 247/15.) (Pág. 72.)
23. **Modificación de leyes sobre la caducidad de los beneficios para los detenidos desaparecidos durante la última dictadura militar.** (O.D. N° 247/15.) **Institución del día 23 de junio de cada año como Día Nacional del Síndrome de Dravet.** (S.-1.348/15.) (Pág. 112.)
24. **Consideración en conjunto de proyectos sobre tablas.** (Pág. 112.)
- Aniversario de la localidad de Sauzal Bonito, Neuquén. (S.-9/15.)
- Día del Trabajador Telepostal. (S.-11/15.)
- Aniversario de la localidad de Pilo Lil, Neuquén. (S.-13/15.)
- Aniversario de la localidad de Caviahue-Copahue, Neuquén. (S.-14/15.)
- Designación de la Escuela de Danzas Cahuin Ruca, en el evento Internacional Gokcan Children Folk Dance Festival. (S.-16/15.)
- Aniversario de la fundación de la localidad de Huinganco, Neuquén. (S.-17/15.)
- Aniversario de la localidad de Villa de Nahueve, Neuquén. (S.-18/15.)
- Aniversario de la fundación de la localidad de Manzano Amargo, Neuquén. (S.-19/15.)
- Aniversario de la localidad de Guañacos, Neuquén. (S.-20/15.)
- Aniversario de Plaza Huincul, Neuquén. (S.-22/15.)
- Aniversario de la localidad de Loncopué, Neuquén. (S.-27/15.)
- Aniversario de la localidad de Añelo, Neuquén. (S.-28/15.)
- Coronación de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Luján. (S.-548/15 y S.-1.192/15.)
- Fiesta de Nuestra Señora María Auxiliadora. (S.-549/15.)
- Aniversario del Aeroclub Neuquén. (S.-550/15.)
- Día de la Minería. (S.-551/15 y S.-995/15.)
- Aniversario de la localidad de Coyuco-Cochico, Neuquén. (S.-552/15.)
- Aniversario de la localidad de El Cholar, Neuquén. (S.-553/15.)
- Aniversario de la localidad de Villa La Angostura, Neuquén. (S.-554/15.)
- Aniversario del fallecimiento del obispo Jaime de Nevares. (S.-555/15.)
- Aniversario de la fundación de la localidad de San Patricio del Chañar, Neuquén. (S.-556/15.)

II Congreso Internacional de los Pueblos Indígenas de América Latina. Siglos XIX-XXI. Avances, perspectivas y retos. (S.-991/15.)

V Expopymes La Pampa 2015. (S.-1.558/15.)

XIII Congreso Internacional en Innovación Tecnológica Informática. (S.-1.605/15.)

XVI Olimpiadas Argentinas de Robótica. (S.-1.606/15.)

Posgrado Regional en Seguridad Internacional, Desarme y No Proliferación, Fundación NPS Global. (S.-1.607/15.)

Aniversario del Grito de Alcorta. (S.-1.376/15.)

Aniversario de la fundación de la ciudad de Hernandarias, Entre Ríos. (S.-982/15 y S.-1.373/15.)

Aniversario de la fundación de la ciudad de Chajarí, Entre Ríos. (S.-981/15 y S.-1.372/15.)

Aniversario de la fundación de la ciudad de Victoria, Entre Ríos. (S.-1.375/15.)

Aniversario de la creación del departamento de Islas del Ibicuy. (S.-1.374/15.)

Congreso Internacional de Autores de Artes Gráficas y Plásticas 2015. (S.-1.526/15.)

Jornada Académica “Estado y desarrollo inclusivo en la multipolaridad. Desafíos y políticas públicas”. (S.-1.608/15.)

Foro Internacional por la Emancipación y la Igualdad (S.-542/15 y S.-803/15.)

Tercera entrega de perros de asistencia para niños con autismo y personas con discapacidad física. (S.-807/15.)

Acuerdo realizado entre YPF y Astilleros Río Santiago –ARS-. (S.-1.227/15.)

Homenaje del gobierno de Armenia al ex presidente Néstor Kirchner. (S.-1.408/15.)

Se declara al continente americano la primera región del mundo en ser declarada libre de transmisión endémica de rubéola (S.-1.559/15.)

Aniversario de la fundación de La Rioja (S.-1.596/15 y S.-1.626/15.)

Encuentro Internacional de Ecoturismo “Sostenibilidad, experiencias, oportunidades y emociones”. (S.-1.629/15.)

XII Premio Iberoamericano de Cuento Julio Cortázar 2014, recibido por tres escritores argentinos. (S.-2.866/14.)

III Jornadas de Discapacidad y Derechos. (S.-1.612/15.)

Libro *Cuerpxs equivocadxs. Hacia la comprensión de la diversidad sexual*. (S.-1.698/15.)

Aniversario del Colegio “María Auxiliadora”. (S.-710/15.)

Aniversario de la fundación de la localidad de Tomás Manuel de Anchorena, La Pampa. (S.-1.107/15.)

Obligación de que los productos alimenticios envasados con alto contenido de sodio tengan impresos en sus envases un mensaje sobre él. (S.-1.100/15.)

Incluir al Fondo para Reparaciones Menores, Equipamiento Inmobiliario de Escuelas a las escuelas públicas de gestión privada. (S.-462/15.)

Prestación del servicio básico telefónico –SBT– en la provincia de La Pampa. (S.-1.101/15.)

Solicitud de informes sobre cuestiones referidas al servicio de telefonía móvil. (S.-1.102/15.)

Experiencias regionales para el fortalecimiento de la rendición de cuentas y la vinculación ciudadana. (S.-1.767/15.)

Informes sobre los procedimientos de seguridad que se utilizan en los partidos de fútbol organizados por la AFA y la Conmebol en nuestro país. (S.-1.733/15.)

25. **Declaración de emergencia** por las **lluvias en Formosa**. (S.-1.796/15.) **Moción de preferencia**. (Pág. 121.)

26. **Apéndice**.

I. **Plan de labor**. (Pág. 121.)

II. **Asuntos entrados**. (Pág. 135.)

III. **Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado**. (Pág. 1120.)

IV. **Actas de votación**. (Pág. 1897.)

V. **Inserciones**. (Pág. 1910.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 13 y 30 del miércoles 27 de mayo de 2015:

**Sr. Presidente.** — La sesión está abierta.

## 1

### IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

**Sr. Presidente.** — Invito a la señora senadora María Laura Leguizamón a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, la señora senadora Leguizamón procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. *(Aplausos.)*

## 2

### DÍA MUNDIAL DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

**Sr. Presidente.** — Se va a celebrar un homenaje por el Día Mundial de la Esclerosis Múltiple. Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario** (Estrada). — El Honorable Senado de la Nación declara su adhesión al Día Mundial de la Esclerosis Múltiple a celebrarse el 27 de mayo de 2015.

**Sr. Presidente.** — Se va a votar el tratamiento sobre tablas.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** — Aprobado.  
En consideración el proyecto.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** — Aprobado.<sup>1</sup>

## 3

### HOMENAJE AL DOCTOR JULIO CÉSAR HUMADA

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la señora senadora Giménez.

**Sra. Giménez.** — Señor presidente: he solicitado la palabra para mocionar con mucho respeto un minuto de silencio en homenaje al ex senador por la provincia de Misiones, el doctor Julio César Humada, presidente del Partido Justicialista

por más de quince años en nuestra provincia, ex gobernador y ex diputado nacional.

Fue un hombre que supo componer el desarrollo de Misiones a partir de esa histórica fecha de 1989, llevándonos a todos los misioneros a la posibilidad de ser y de hacer a partir de convicciones firmes. Ha dejado de existir hace menos de 48 horas.

Por ello solicito, si se puede, hacer un minuto de silencio en honor del doctor Julio César Humada, quien desde 1973 condujo los destinos de la provincia de Misiones, y lo ha hecho hasta los 81 años.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Morales.

**Sr. Morales.** — Señor presidente: adherimos al homenaje que acaba de plantear el Frente para la Victoria y, obviamente, adherir al minuto de silencio solicitado.

**Sr. Presidente.** — Senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** — Señor presidente: en el mismo sentido, adhiero a la moción de la senadora por Misiones, de homenaje al ex senador Humada.

**Sr. Presidente.** — Senador Santilli.

**Sr. Santilli.** — Señor presidente: en el mismo sentido que los senadores preopinantes, adhiero al homenaje al ex senador Humada.

**Sr. Presidente.** — Senador Rodríguez Saá.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Señor presidente: en el mismo sentido adhiero al homenaje, pero con un profundo respeto y dolor. Me tocó compartir con el senador Humada la candidatura a gobernador en 1983, en la que perdimos en Misiones, pero él siguió luchando. Fue presidente del Partido Justicialista, luego gobernador de su provincia, senador, convencional constituyente. Un compañero peronista de los mejores. Mi sentido homenaje al compañero fallecido.

**Sr. Presidente.** — Senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** — Señor presidente: compartimos plenamente las manifestaciones realizadas y adherimos a la iniciativa de nuestra compañera Sandra Giménez.

**Sr. Presidente.** — Propongo, entonces, que nos pongamos de pie para guardar un minuto de silencio.

—Así se hace.

**Sr. Presidente.** — Muchas gracias. Gracias, senadora Giménez.

<sup>1</sup> Ver el Apéndice.



**Sr. Presidente.** – ¿Usted, la presidenta y el senador De Angeli?

**Sr. Santilli.** – Sí.

**Sr. Presidente.** – Vamos a poner en votación la solicitud de abstención de los senadores del PRO, De Angeli, Santilli y Michetti si está.

–Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** – Aprobado.

Vamos a votar el proyecto en una sola votación, en general y en particular...

**Sr. Verna.** – Con la modificación que he planteado.

**Sr. Presidente.** – ...con la modificación que se hiciera respecto de la provincia de La Pampa.

¿Hay solicitudes de inserción?

Muy bien: votamos las inserciones.

–Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** – Aprobadas.<sup>1</sup>

Corresponde votar en general y en particular en una sola votación.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario** (Estrada). – Resultan 47 votos afirmativos, 2 votos negativos y 2 abstenciones.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>2</sup>

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador Romero.

**Sr. Romero.** – Iba a pedir abstención pero no lo hice, porque al no incorporarse la Puna, de mi provincia, me veo obligado a votar en contra.

**Sr. Presidente.** – Entonces, queda registrado su voto negativo y también el del senador Artaza.

**Sr. Mansilla.** – Solicito que también se deje constancia de mi voto afirmativo.

**Sr. Presidente.** – Entonces, queda registrado su voto positivo y el del senador Artaza en forma negativa.

En consecuencia, queda sancionado el proyecto. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.<sup>3</sup>

## 22

### LEY ORGÁNICA DEL MINISTERIO PÚBLICO DE LA DEFENSA DE LA NACIÓN (O.D. N° 241/15)

### LEY DE ORGANIZACIÓN Y COMPETENCIA DE LA JUSTICIA FEDERAL Y NACIONAL PENAL (O.D. N° 242/15)

### LEY DE IMPLEMENTACIÓN DEL CÓDIGO PROCESAL PENAL DE LA NACIÓN (O.D. N° 243/15)

### MODIFICACIÓN DEL CÓDIGO PENAL INCORPORANDO DIVERSAS CAUSALES DE SUSPENSIÓN DEL JUICIO A PRUEBA (O.D. N° 244/15)

### MODIFICACIÓN DE LA LEY ORGÁNICA DEL MINISTERIO PÚBLICO FISCAL (O.D. N° 245/15)

### SUBROGACIONES PARA LOS TRIBUNALES INFERIORES A LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACIÓN (O.D. N° 246/15)

### MODIFICACIÓN DE LEYES SOBRE LA CADUCIDAD DE LOS BENEFICIOS PARA LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR (O.D. N° 247/15)

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

**Sr. Pichetto.** – Ratificamos el compromiso de labor parlamentaria. Habíamos dicho que íbamos a tratar en general todos los proyectos y que después hacíamos la votación en particular uno por uno.

Por nuestro bloque van a hablar el presidente de la comisión y el senador Urtubey, en representación de la comisión bicameral.

**Sr. Giustiniani.** – Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** – Si podemos cerrar la lista...

<sup>1</sup> Ver el Apéndice.

<sup>2</sup> Ver el Apéndice.

<sup>3</sup> Ver el Apéndice.

**Sr. Presidente.** – Mientras comienza el debate la vamos cerrando.

Tiene la palabra el senador Guastavino.

**Sr. Guastavino.** – Gracias, presidente.

Antes de referirme al tema cuyo tratamiento está siendo abordado y sin ánimo de incomodar a la Presidencia ni a mi presidente de bloque, que suele incomodarse fácilmente, ni a los otros senadores... *(Risas.)*

**Sr. Presidente.** – No incomoda a la Presidencia.

**Sr. Guastavino.** – ...porque me confirmaron una sospecha que tenía de que en la Secretaría de Derechos Humanos, más precisamente la Dirección de Gestión de Políticas Reparatorias, existen una importante cantidad de víctimas que son beneficiarias de estas leyes y que no pueden iniciar sus trámites en dicha dirección porque como no se han modificado las leyes reparatorias en lo que significa la caducidad del tiempo de ciento ochenta días que tienen para presentar los beneficios, no pueden acceder al mismo, no pueden iniciar el trámite. Y hay un Orden del Día, el N° 247, que tiene dictamen de comisión, lo he hablado con mi presidente de bloque y también con el de la Unión Cívica Radical, no he podido hacerlo con los representantes de los otros bloques, a fin de incorporar el tratamiento de este proyecto de ley que tiene sanción de la Cámara de Diputados y que está siendo esperado por el Poder Ejecutivo para poder dar curso a estos pedidos de beneficio de estas leyes que están en vigencia.

**Sr. Presidente.** – Senador Morales: ¿está de acuerdo con la incorporación del Orden del Día N° 247?

**Sr. Morales.** – Sí.

**Sr. Presidente.** – Senador Guastavino: el senador Giustiniani le pide una interrupción.

**Sr. Guastavino.** – Sí, ¡cómo no!

**Sr. Giustiniani.** – Primero, una pregunta. ¿Qué le ha impedido al senador Guastavino hablar con los otros bloques?

**Sr. Guastavino.** – Me he tomado el trabajo de hablar para incorporarlo, pero no me dio el tiempo para hablarlo...

**Sr. Presidente.** – Es una cuestión de tiempo, senador.

**Sr. Giustiniani.** – No sabemos de qué están hablando, así que no vamos a acompañar el tratamiento, porque desconocemos de qué se trata.

**Sr. Guastavino.** – Son leyes...

**Sr. Presidente.** – ¿Por qué no las describe?

**Sr. Guastavino.** – Son las tres leyes de reparación para las víctimas del terrorismo de Estado, que son para detenidos desaparecidos, detenidos que estuvieron a disposición del Poder Ejecutivo nacional, y desaparecidos forzados y sus derechohabientes. Tienen cláusulas que establecen que si en un plazo de 180 días no se presentan los beneficiarios, caducan. Se han venido prorrogando desde el 95.

El proyecto de ley que tiene orden del día y fue aprobado en la comisión lo que hace es quitar esa cláusula para el que se sienta beneficiario y sea víctima del terrorismo de Estado pueda presentarse cuando lo decida a reclamar ese beneficio.

**Sr. Presidente.** – Quitar los plazos perentorios.

**Sr. Giustiniani.** – Con la explicación, por supuesto que estamos de acuerdo.

En otra oportunidad debiera hacer la comunicación a todos los bloques.

**Sr. Presidente.** – Sin duda.

Senadora Negre: ¿ustedes están de acuerdo?

**Sra. Negre de Alonso.** – Yo formo parte de la Comisión de Justicia y Asuntos Penales. Conozco el proyecto. No sabía que se había acordado eso, pero conozco el proyecto.

**Sr. Presidente.** – Muy bien.

Entonces, vamos a incorporar el Orden del Día N° 247 al debate en una sola votación.

**Sr. Guastavino.** – ¿Lo tratamos ahora?

**Sr. Presidente.** – Lo incorporamos en este mismo grupo.

**Sr. Guastavino.** – De acuerdo.

Lo que tenemos para tratar ahora son cinco proyectos que han recaído en las comisiones permanentes de Justicia y Asuntos Penales y de Presupuesto y Hacienda. Son los proyectos de ley que fueron analizados en la comisión bicameral que, como todos sabemos, fue puesta en funcionamiento a partir de la reforma del Código Procesal Penal.

Estas iniciativas son las siguientes: el proyecto de Ley Orgánica del Ministerio Público de la

Defensa de la Nación; el proyecto de ley por el que se modifica el Código Penal incorporando diversas causales de suspensión del juicio a prueba; el proyecto de ley de organización y competencia de la justicia federal y nacional en lo penal; el proyecto de ley de implementación del Código Procesal Penal de la Nación y el proyecto de Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal.

Como decía, estos proyectos fueron tratados en la comisión bicameral que estuvo trabajando durante abril y mayo, y a la cual también fueron invitados a participar los miembros de las comisiones permanentes donde iban a ser girados, que eran la de Justicia y Asuntos Penales y la de Presupuesto y Hacienda. Y en verdad hemos escuchado durante ese lapso a juristas y a representantes de asociaciones de magistrados, del Consejo de la Magistratura, de la Cámara Nacional de Apelaciones de la Ciudad, de la Universidad de Buenos Aires, del INECIP, de asociaciones de fiscales, de juristas, del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal y de asociaciones de empleados y funcionarios judiciales, entre otros.

También estuvieron exponiendo la titular del Ministerio Público de la Defensa de la Nación, doctora Stella Maris Martínez, así como también la procuradora general, que es la titular del Ministerio Público Fiscal, la doctora Gils Carbó. Y, en verdad, después de un debate realmente muy interesante hemos accedido, se ha accedido, y esto lo va a explicar muy contundentemente el miembro informante que va a ser el presidente de la comisión bicameral, senador Urtubey, a hacer distintas modificaciones y reformas: por ejemplo, al Ministerio Público de la Defensa se le incorporaron más de 16 reformas de fondo y de forma; a la organización del Poder Judicial más de media docena de artículos; a la ley de implementación más de una docena de artículos—entre ellos, algunos cambios neurales que seguramente va a mencionar el senador Urtubey—; y en la ley de Ministerio Público Fiscal se llevó a cabo la modificación de más de 37 artículos e incisos. Es decir, casi un tercio del total de los artículos.

Por lo tanto, estas comisiones permanentes han tomado como propio y como dictamen en mayoría el informe y la propuesta que elaboró esta comisión bicameral, cuyo titular va a ser

el miembro informante de los cinco proyectos y de este dictamen, el senador Urtubey.

**Sr. Presidente.** — Muchas gracias, senador. Senador Rozas: tiene la palabra.

**Sr. Rozas.** — Presidente: ¿no le correspondería hablar primero al miembro informante?

**Sr. Presidente.** — Va a hacer el cierre.

**Sr. Urtubey.** — Primero lo voy a presentar, porque quiero plantear algunas reformas y, luego, voy a hacer el cierre.

**Sr. Presidente.** — Perfecto. Entonces, preséntelo.

Gracias, senador Rozas.

**Sr. Urtubey.** — Bien.

Efectivamente, como decía el senador Guastavino, ha sido esta comisión bicameral la que con una integración de todas las fuerzas políticas, tanto de este Senado de la Nación como de la Cámara de Diputados, ha llevado a cabo extensísimas jornadas para escuchar básicamente a todas las instituciones, personas, juristas, gremios y demás que tienen que ver con el quehacer judicial y, específicamente, con el quehacer judicial en el ámbito penal.

Ha sido una labor muy interesante. En verdad, ha sido muy enriquecedor: hemos escuchado todo tipo de propuestas, sobre todo en orden a la practicidad de la implementación de este código. En tal sentido, debo decir que prácticamente ningún sector ha discutido el paradigma de cambio de este código, pero sí han hecho aportes muy sustanciales para ver de qué manera se podía implementar y concretamente lo han planteado. Esto ha llevado efectivamente a hacer muchísimas modificaciones y si uno observa los dictámenes que ustedes tienen en las bancas, comparados con los proyectos originales, advertirá que realmente existen diferencias no solamente de forma sino también de fondo muy importantes.

En primer lugar, quiero destacar la participación: ha habido informes, y debo decirlo porque si bien el dictamen permanente de la comisión parece funcionar de forma abstracta, lo cierto es que ha sido precedido de varios informes: un informe por mayoría y otro que produjo la Unión Cívica Radical y que llevan la firma de Rozas y Garrido; a la vez, hubo otro informe que fue incorporado a la comisión, suscripto por la diputada Patricia Bullrich.



Así que estos informes también han servido...

**Sr. Presidente.** – Le pide una interrupción la senadora Negre de Alonso.

**Sr. Urtubey.** – Y la senadora Negre de Alonso.

**Sr. Presidente.** – Por eso lo interrumpí... *(Risas.)*

**Sr. Urtubey.** – Perdón por la omisión: y también la senadora Negre de Alonso, quien no solamente presentó un informe, sino que tuvo una participación permanente y activa, haciendo aportes muy sustanciales, sobre todo en un aspecto central que yo quiero destacar ahora y que yo diría que es el primer comentario que quiero hacer. ¿Cuál es el órgano ejecutor de esta implementación? Si ustedes recuerdan, los proyectos originales preveían la constitución de una comisión que iba a estar integrada por un montón de órganos y personas y que iba a estar –digamos así– fuera del Congreso y cuyas características –integración y plazos de vigencia de las personas que estaban allí– habían suscitado muchísimos comentarios y controversias. Bueno, por una propuesta de la senadora Negre de Alonso y también de la diputada Diana Conti, entre otros, se ha propuesto que sea esta misma comisión, creada con motivo de la sanción de la ley del nuevo código, la que se haga cargo efectivamente de la implementación. Obviamente, va a haber que dotarla, y así está previsto en el proyecto de implementación, de toda una serie de estructuras técnicas que permitan llevar a buen puerto esta implementación. Pero lo interesante es que se ha decidido que sea el ámbito del Congreso de la Nación, a través de esta integración bicameral y multipartidaria, donde se lleva adelante la implementación del Código Procesal Penal. Así que yo diría que ésta es la diferencia sustancial, a mi entender, con los proyectos preexistentes.

Acá voy a plantear una primera modificación, pero voy a aclarar que son todas de forma, salvo una que es muy importante y que voy a dejar para el final. Nosotros habíamos planteado como consejo asesor a las personas que originariamente habían sido miembros de la comisión. En esa enumeración de las personas que ustedes verán en su proyecto, omitimos, por una cuestión de un error material, consignar que también integraban ese consejo asesor el Conse-

jo de la Magistratura –obviamente, no podía ser excluido– y el Poder Ejecutivo nacional a través del Ministerio de Justicia, que tampoco podía ser excluido. Así que la primera modificación que propongo sobre la marcha es nada más que para subsanar una omisión: que en este consejo asesor sean integrados el Ministerio de Justicia y el Consejo de la Magistratura juntamente con los gremios judiciales, la Asociación de Magistrados y las instituciones del Poder Judicial. Es decir, cuando me refiero a “instituciones del Poder Judicial”, vamos a convocar, por supuesto, a los presidentes de las cámaras y órganos judiciales de conducción del Poder Judicial; inclusive, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que obviamente tiene que estar en esta implementación.

El segundo punto que quiero destacar tiene que ver básicamente con que hemos cambiado el concepto. Ustedes recuerdan que había una situación con respecto al rol que podían cumplir los secretarios de los juzgados. Ha sido una demanda sentida por todos los representantes de los magistrados que los secretarios de los juzgados volvieran a tener el rol que debían tener tradicionalmente; y lo hemos reinstalado cuando se define la Ley Orgánica de la Justicia Penal. Me refiero a cómo es la estructura de un juzgado tipo; ahora, de un juzgado de garantías. Hemos reinstalado la figura del secretario como jefe del equipo de trabajo del juzgado de garantías. Ésta es otra importante reforma que quiero destacar en una visión general.

En tercer lugar, habíamos planteado un esquema de graduación en la implementación del código, que inclusive tenía como concepto dividir la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en cuatro distritos, territorialmente hablando; es decir, distritos con delimitaciones de tipo físico. Fue muy criticado en su momento porque introducía la posibilidad de que en un sector de la ciudad se aplicara un código y, cruzando una avenida, se aplicara otro; también, que esto generara una litigiosidad innecesaria vinculada con que, en todo caso, un ciudadano del lado donde se aplicaba el viejo código podía plantear que se le aplicara el nuevo código por la cuestión de la ley penal más benigna. Ustedes saben que el principio general del derecho penal es que la ley penal más benigna rige sobre la ley anterior. Hemos decidido que, en todo caso, entre todo

el distrito de la ciudad autónoma en forma integral y no por partes. Éste es otro aspecto que quería destacar.

Otra cuestión también importante de destacar está vinculada con la fecha en que debe empezar a regir esta implementación. En la propuesta originaria, habíamos puesto el mes de septiembre de este año. Después, nos dimos cuenta de que –por todas las cosas que se dijeron y se explicaron– no era posible implementarlo, por lo menos, para que la reforma funcionara y fuera un éxito, que es lo que todos queremos; por lo menos, en este recinto. Entonces, pasamos la fecha al día 1º de marzo del año que viene para que empiece a regir el código en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y un sistema de implementación gradual en todos los distritos federales del país. Por su parte, esta misma comisión va a ir definiendo después del 1º de marzo de qué forma van ingresando a la aplicación del código los distritos federales del interior del país.

Hemos hecho una salvedad con respecto a la implementación de las oficinas judiciales, que es el otro gran tema práctico en esta reforma. Ponemos otra fecha para las oficinas judiciales de manera tal que, eventualmente, pueda ingresar a funcionar el sistema sin tener todavía montada la totalidad de las oficinas judiciales. Para las oficinas judiciales hemos puesto como plazo el 1º de junio de 2016. Esto, en cuanto a la ley de implementación.

Obviamente, hemos tenido que dictaminar sobre todas las leyes orgánicas. Una reforma de este tipo requiere que todos los órganos judiciales que la aplican –es decir, Poder Judicial, Ministerio Público Fiscal y Ministerio Público de la Defensa– adapten sus estructuras a la nueva función acusatoria que tiene el proceso definido. Entonces, aprovechamos para sancionar una nueva Ley Orgánica del Ministerio Público, una nueva Ley Orgánica del Ministerio de la Defensa y una nueva Ley Orgánica del Poder Judicial.

¿Cuáles son las características de estas leyes? Seguramente, va a haber un debate al respecto. Básicamente, primero hacer una ley para cada órgano extrapoder. Hasta el día de la fecha tenemos una sola ley orgánica del Ministerio Público que no distingue las funciones de la defensa respecto de las funciones de la fiscalía.

Hoy vamos a proponer la sanción de dos leyes orgánicas bien diferenciadas con todas sus estructuras, con todas sus características, que básicamente tienen que ver con el ejercicio de la acción pública en el caso del Ministerio Público Fiscal y el ejercicio de la defensa pública en el caso de la defensoría oficial.

¿Qué características tienen estos organismos? Básicamente, en el caso de la fiscalía, la organización de los fiscales por distrito. Es una visión de la fiscalía más vinculada con un gran equipo jurídico que trabaja en la presentación y la preparación del caso, en la defensa del caso en el juzgado de garantías y, después, en la acusación concreta en el juicio. Estas fiscalías de distrito van a tener un equipo de fiscales a su cargo y van a tener un fiscal de distrito coordinador. Y quiero aclarar, porque esto se ha debatido mucho, que ese fiscal no va a tener funciones de instrucción en términos de dirección de causas sino instrucciones de gestión; digamos que de lo que es la distribución de la intervención de las causas.

A su vez, esa fiscalía de distrito va a tener como función distribuir lo que es el fiscal revisor. El fiscal revisor es aquel que va a discutir criterios cuando el fiscal de instrucción –de la vieja instrucción, de la garantía– tenga un criterio por ejemplo absolutorio; puede ser revisado por un fiscal revisor que va a ser designado por sorteo dentro de la fiscalía de distrito.

Hemos mejorado también la propuesta en cuanto al tribunal de enjuiciamiento –que es otro tema que concitó la atención–, tanto del Ministerio Público Fiscal como del Ministerio Público de la Defensa, estableciendo una mayoría especial. Recordemos que con la ley vigente se requiere mayoría absoluta. Nosotros hemos establecido la necesidad de que para sancionar a un fiscal hagan falta cinco de los siete votos que tiene el tribunal de enjuiciamiento.

También hemos modificado la integración de ese tribunal de enjuiciamiento, incorporando no solamente a los abogados de la Capital Federal, como estaba previsto, sino también a los abogados de la Federación Argentina del Colegio de Abogados por el lado de la representación profesional.

Ya referí el cambio del artículo 3º con relación al tema del consejo asesor. Quiero hacer referencia al tema de las funciones, porque re-

sulta que tuvimos que pasar todas las funciones que tenía esa comisión de implementación—que estaba prevista en otro ámbito— a esta comisión bicameral, que las tenía previstas en el artículo 7° de la ley, pero tenemos que enumerarlas, para lo cual quiero establecer un nuevo inciso.

Recordemos que en el inciso g) del artículo 3° introduje la modificación de la incorporación del Consejo de la Magistratura y Poder Ejecutivo nacional, y ahora voy a proponer un nuevo inciso que diga: Establecer criterios de asignación y distribución de los juzgados de garantías respecto de las oficinas judiciales.

¿Qué es esto? Nosotros creamos cuatro oficinas judiciales para la ciudad autónoma y tenemos una cantidad enorme de juzgados de garantía en los viejos juzgados de instrucción, más los juzgados correccionales que se incorporan en una sola lista de juzgados. Tenemos que distribuir una cantidad de juzgados por cada oficina judicial, porque no tiene sentido crear cuatro oficinas judiciales si no establecemos un sistema para que una cantidad de juzgados de garantías se manejen con audiencias dentro de una oficina y, así, prorratear—digamos así— la actividad de los sesenta juzgados de garantías en cuatro oficinas judiciales.

Hay un artículo en el que también quiero proponer una pequeña modificación: el artículo 22, de distribución de juzgados nacionales de garantías. Dice acá que el órgano que ejerza facultad de superintendencia establecerá por vía reglamentaria la distribución de los juzgados nacionales de garantías en las distintas circunscripciones y los criterios de rotación periódica con relación a las oficinas judiciales. Este es el tema del cual estábamos hablando hace un rato. Fíjense que en el artículo 34 estamos introduciendo a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que no estaba mencionada, para la conformación de la dotación necesaria para cada jurisdicción.

Ahora viene lo más importante que vamos a modificar. Si recuerdan, cuando se sancionó el Código Procesal Penal, se sancionó el anexo 2 que, a su vez, tenía el anexo 2.1. Ese anexo creaba los cargos que son necesarios para la implementación del Código Procesal Penal. Y, si recuerdan también, ese anexo tenía una característica. En todos los cargos que allí se mencionaban, se colocaba la palabra “relator”.

¿Qué efecto producía? Que al mencionar la palabra “relator” quedaban afuera de la carrera judicial, del escalafón y de la ley de acceso democrático.

Realmente, desde que vimos este tema y cómo se estaban generando estas leyes de implementación, nos pareció interesante también corregir esa situación, transparentar absolutamente cómo va a ser la designación del personal de las fiscalías y de las defensorías y que quede absolutamente claro que esas designaciones ya no dependen de la voluntad de su titular sino que, objetivamente, van a quedar incorporadas a la carrera judicial, al escalafón judicial, a la ley de acceso democrático y excluidas del arbitrio de los titulares de dichas unidades.

Proponemos, y creo que ésta es la reforma más sustancial en orden a cómo vienen las cosas dadas, como artículo 43, disposiciones transitorias de la ley de implementación, el siguiente texto: “Sustitúyese el artículo 2° del anexo 2 de la ley 27.063 por el siguiente: Artículo 2°. — Créanse dos cargos de secretario, dos cargos de prosecretario administrativo, dos cargos de escribiente y un cargo de jefe de despacho relator con funciones de secretario privado para todas las fiscalías nacionales y federales de primera instancia con competencia penal en todo el país”.

Ésta es la suma de todo. Fíjense que dejamos un solo cargo de relator porque, concretamente, responde a la tradición y a la práctica habitual de todos los juzgados de todo el mundo. Es decir, la posibilidad de que el magistrado designe a su secretario privado. De allí que diga “un cargo de jefe de despacho relator con funciones de secretario privado”. O sea, solamente, como forma parte de la tradición del Poder Judicial argentino, va a ser ese relator secretario privado el que tenga discrecionalidad para ser nombrado por el fiscal. Todos los otros cargos creados van a ser cubiertos por corrimiento de carrera judicial, cargos de escalafón y por examen.

Esta era una demanda importante de muchos sectores y aporta a que si el Ministerio Público va a *aggiornarse* a esta reforma, lo haga de una manera absolutamente clara.

**Sra. Negre de Alonso.** — ¿Me permite una interrupción?

**Sr. Presidente.** – La senadora Negre de Alonso le solicita una interrupción, ¿la concede?

**Sr. Urtubey.** – Sí.

**Sr. Presidente.** – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Lo que veo en la reforma que propone es que si dice jefe de despacho relator con funciones de secretaria privada, lo obliga a nombrar un abogado sí o sí y, a lo mejor, el secretario o secretaria privada puede no ser abogado.

**Sr. Presidente.** – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Urtubey.

**Sr. Urtubey.** – He hecho la consulta. Lo que quiere decir es que tiene una retribución de relator, no necesariamente tiene que ser abogado.

Los relatores de los jueces del tribunal oral no son abogados, pueden ser estudiantes de derecho. Hemos hecho el chequeo. Si bien lo vamos a chequear, lo importante es que solamente la condición de relator es la única condición que permite salirse del escalafón.

Entiendo el planteo, pero creo que no necesariamente tiene que ser abogado porque, justamente, es secretario privado. Normalmente, sabemos que los secretarios privados no son equivalentes al secretario privado de un estudio. El secretario privado también prepara proyectos. Por eso, se llama “relator”, en este principio de delegación de funciones que todos tratamos de que no se proyecte indebidamente. Quería mencionar esto porque me parece que es la reforma más sustancial que hemos logrado en este largo examen de estas cuestiones.

Voy a entrar de lleno en el tema de subrogancia –estamos tratando los seis proyectos en conjunto–, sin perjuicio de hacer el cierre con algunos comentarios y críticas para aclarar punto por punto.

La ley de subrogancia viene a cerrar un círculo que empezó cuando el Consejo de la Magistratura comenzó a ejercer su función de designar subrogantes en ejercicio de las atribuciones que le daba la Constitución del 94. Ello, cuando no estaban cubiertos los juzgados como consecuencia de largos concursos. Empezó a ejercer esa facultad como pudo, designando secretarios de juzgado, de Cámara, etcétera; es decir, a quienes podían ser jueces subrogantes.

Esto fue hasta que un buen día, el Tribunal Oral en lo Criminal N° 9 tachó de inconstitucional esta actuación judicial de los subrogantes porque eran subrogantes y no tenían las condiciones de idoneidad... Les faltaba el acuerdo del Senado, como exactamente dice acá el senador Cimadevilla. Esto fue a Casación, que revocó esa inconstitucionalidad. El defensor insistió y fue a la Corte. La Corte emite su fallo “Rosza”. Allí se establece claramente que ese subrogante, para cumplir con los estándares constitucionales, tiene que tener acuerdo del Senado. Esto provoca la sanción de varias leyes, generando los conjuces. Los conjuces surgen de esta idea de un juez eventual; o sea, un conjuce pero con acuerdo del Senado. Esto surge justamente de ese fallo no plenario de la Corte Suprema.

Se dictan varias leyes de subrogancia hasta que esta norma que se plantea ahora intenta cerrar un círculo y establecer un sistema único para todos los magistrados inferiores del Poder Judicial de la Nación. Cuando me refiero a “inferiores”, hablo de todos los magistrados que no sean los ministros de la Corte.

Este sistema, que no es nuevo sino simplemente una unificación, consiste en que solamente el Consejo de la Magistratura puede designar a los jueces subrogantes de entre la lista de conjuces que existe en cada jurisdicción. ¿Cómo se conforma esta lista de conjuces? Se conforma con abogados de la matrícula federal de cada distrito del interior del país y con todos los secretarios de las cámaras federales de cada distrito judicial del interior del país. Éstos conforman una lista: la lista de conjuces. Esta lista, como pasa habitualmente en esta casa, recibe el acuerdo del Senado y es aquella a la que debe acudir el Consejo de la Magistratura cuando quiere cubrir una vacante de un juzgado o de una cámara.

¿Cuáles son las novedades de esta ley? Existe una pequeña excepción respecto de las cámaras. Cuando hay una subrogancia breve –por ejemplo, por una enfermedad o viaje de hasta 60 días–, la cámara respectiva puede designar subrogante sin acudir al procedimiento del Consejo de la Magistratura; esto, en orden a la agilidad, a la velocidad de resolver estas cuestiones en ciertos tribunales que tienen ausencia de sus titulares.



Otra reforma importante —y esto sí me parece central— es la siguiente. En el caso de que el juez que deba ser subrogado sea federal con competencia electoral, va a ser la Cámara Nacional Electoral la que va a tener la atribución de proponer el subrogante. Esto me parece importante por todas las cuestiones que ustedes se imaginan; pero, además, a efectos de una mayor transparencia.

El otro tema es el siguiente. Todos los días votamos la creación de juzgados federales. Todos los días, todos nosotros como senadores tenemos la inquietud de nuestra provincia: advertimos que muchísimos de estos tribunales no se encuentran integrados y las listas no están integradas. Esta ley va a permitir que, con estos conjuces, se pongan a funcionar tribunales creados que tengan presupuesto asignado y un concurso en trámite. Atención: que tengan presupuesto asignado y un concurso en trámite. Solamente en este caso van a poder proponerse conjuces para arrancar —digámoslo así— con el funcionamiento de estos juzgados.

**Sra. Iturrez de Cappellini.** — ¿Me permite una interrupción?

**Sr. Presidente.** — ¿Le puede hacer una interrupción la senadora Iturrez?

**Sr. Urtubey.** — Sí.

**Sr. Presidente.** — Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Iturrez de Cappellini.

**Sra. Iturrez de Cappellini.** — Gracias, senador Urtubey.

En realidad, la norma que hoy nos ocupa —de la subrogación para los tribunales inferiores a la Corte Suprema de Justicia de la Nación— nos toca muy de cerca. Los que tuvimos la posibilidad de cumplir un mandato en el Consejo de la Magistratura en representación de la Cámara alta también vimos las dificultades que crean las acefalías por ausencias temporarias o permanentes en los juzgados. Entonces, anticipo al cuerpo mi voto positivo. Creo que esto, de alguna manera, representa la coherencia con el régimen y las modificaciones que se le están efectuando al Código de Procedimientos de la Nación, penal.

Considero que esto consolida, en cabeza del Consejo de la Magistratura, las facultades que, de alguna manera, le fueron dadas en la modificación de la Constitución y en el artículo 114.

También pienso que contribuye a dar mayor institucionalidad al Poder Judicial.

De esta forma, y con esta experiencia del consejo, le anticipo a la subrogancia de los jueces inferiores mi voto positivo.

**Sr. Presidente.** — Gracias, senadora.

Continúa en el uso de la palabra el señor senador Urtubey.

**Sr. Urtubey.** — Gracias, senadora, por el comentario. Efectivamente, es a lo que apuntamos con esta ley.

Quiero proponer dos modificaciones que tienen que ver con los artículos 4º y 9º de este proyecto de ley.

El artículo 4º establece una excepción; pero yo creo que, como a toda excepción, hay que tratar de acotarla lo más posible. Dice el artículo 4º que el Consejo de la Magistratura podrá, excepcionalmente, designar un subrogante que no sea conjuce, o sea que no esté en la lista de conjuces. Y aclara con la expresión “ante la ausencia de conjuces”. La verdad es que justamente el artículo 4º es el que dio lugar al ejercicio de esta atribución por el Consejo de la Magistratura, al fallo “Rosza” y a la declaración de inconstitucionalidad.

Es cierto que está muy acotado porque habla de un supuesto excepcional con una condición objetiva: que no hubiere disponible una lista de conjuces. Entonces, como estamos aprobando prácticamente todas las listas, va a ser muy difícil. Todavía hay algunas cámaras federales sin conjuces; hay algunos distritos federales sin conjuces. Por eso tiene razón de ser este artículo.

Como se trata de una excepción, y como está en juego la constitucionalidad de la medida, quiero proponer una limitación mayor que sea de orden temporal, que no sea solamente la inexistencia de conjuces. Pongamos un plazo para que en todo caso este cuerpo, si se produce esa situación excepcional, en un tiempo razonable, pueda votar un conjuce. Esa cámara puede elevar una lista de conjuces al Consejo de la Magistratura, éste lo puede tratar en el plenario y remitirlo a este cuerpo, y que este cuerpo pueda aprobar a ese conjuce. Por eso quiero proponer, en ese artículo 4º, que tenga un plazo de 90 días esta designación; que no pueda exceder el plazo de 90 días, prorrogable



por única vez y por igual término. Es decir que a la excepcionalidad de la situación, le ponemos también una excepcionalidad y una limitación temporal para evitar lo que siempre pasa, es decir, la eternización del subrogante que no tiene la legitimación para estar sentado en esa silla de magistrado.

El otro punto es el artículo 9º. Nosotros propusimos, por un pedido especial de magistrados y funcionarios que permanentemente están concursando para acceder a cargos, eliminar una limitación que contenía el viejo decreto ley 1.285/58, respecto a que por tres años no podían volver a concursar. Nos parece que esa limitación conspira, en primer lugar, contra el derecho que tiene un concursante de volver a concursar luego de haberle ido mal y, segundo, contra justamente la provisión de los cargos, con la idea de que todo el mundo siga con ese impulso para presentarse a nuevos cargos.

De manera que a ese artículo 9º que propone la derogación de varias normas, proponemos que lo que se deja sin efecto sea aplicable a los concursos, cualquiera sea el estado en el que se encuentren. El artículo dice: “Deróganse el párrafo segundo del artículo 7º y el artículo 31 del decreto ley 1.285/58, las leyes 26.372 y 26.376 y toda otra norma que se oponga a la presente.” El agregado a la última parte del artículo 9º de la Ley de Subrogancias es el siguiente: “La derogación a la que alude la primera parte del artículo producirá efectos en todos los concursos cualquiera sea el estado en que se encuentren”.

Quiero hablar ahora del Ministerio Público de la Defensa, que lo mencionamos muy genéricamente porque también allí ha habido muchas reformas, muchas de ellas propiciadas por la propia defensora pública cuando expuso ante la comisión, todas ellas tendientes a dejar absolutamente claro cuál es el rol de la defensa pública. Allí se sustituyeron algunas palabras. La concepción de indicaciones generales fue planteada en reemplazo del término “instrucciones”. Nos pareció muy importante.

Hay una definición importante que la quiero plantear, que tiene que ver con los tutores y curadores. Ustedes saben que los tutores y curadores dependen del Ministerio de la Defensa. Ese nombre que llevan es una rémora de viejas concepciones. Sobre los incapaces había que

establecer una especie de tutelaje y no en todo caso un defensor de derechos, como corresponde a esta situación, sobre todo con relación a una persona que padece una incapacidad. Pero el problema es que esta terminología fue mantenida en el Código Civil y Comercial que empezará a regir muy pronto, de manera tal que había que buscar la forma de reivindicar la presencia del defensor público, que es tutor y curador, sin que genere una asintonía de referencia con el Código Civil y Comercial. Allí encontramos la denominación de defensor público curador y defensor público tutor para reemplazar las palabras tutor y curador.

En el artículo 10 –hablo ahora de la Ley del Ministerio Público y de la Defensa–, cuando habla de la estructura, dice que la estructura de la Defensoría General de la Nación es dirigida por el defensor general e integrada por magistrados, funcionarios y empleados. Se estructura con una oficina, una secretaría general, una asesoría jurídica, una auditoría y control de gestión. Ahí agregamos un inciso e), que dice: unidad de defensores públicos tutores y defensores públicos curadores. Sigue el inciso f), área de comunicación institucional, el área de prensa y difusión, el área de informática, áreas de colaboración.

Y después, por supuesto, en cuanto al Ministerio Público de la Defensa quiero mencionar algo que tiene que ver con lo que hablamos respecto del Ministerio Público Fiscal: se suprime la función de relator, que era lo que excluía estos cargos del concurso de la carrera judicial y del escalafón a los cargos de prosecretario administrativo y a todos los cargos del anexo 1.

Y así dice el artículo 77 nuevo: Creación de cargos en el fuero penal de la Ciudad de Buenos Aires. Créase por cada una de las defensorías mencionadas en el artículo anterior un cargo de defensor público oficial de instancia única en lo Penal Nacional, en lo Penal de Menores y de Ejecución de Penas, según corresponda. Un cargo de secretario de primera instancia, un cargo de prosecretario administrativo, un cargo de jefe de despacho, un cargo de oficial mayor, un cargo de oficial y un cargo de escribiente auxiliar.

En todos estos casos ustedes podrán observar que sustituimos la palabra “prosecretario administrativo o relator” por “prosecretario adminis-

trativo”, con lo cual queda dentro de la carrera judicial la cobertura de este cargo.

Otro gran campo de modificaciones fue todo lo atinente a los derechos de los trabajadores, de los funcionarios, con esta cuestión de la implementación. Se había producido una lógica inquietud respecto de cuál iba a ser el destino de muchísimos trabajadores judiciales, por ejemplo de los formados en los juzgados de instrucción; gente acostumbrada a investigar y a tomar indagatorias durante los últimos veinte años y que, de repente, sentía que se quedaba sin función, sentía que por más que se le respetara el sueldo iba a quedar sin un papel, sin un rol. Más que nada, tenía que ver con un respeto más espiritual, digamos, por la función que cumplían que por el hecho de simplemente respetarles el ingreso.

Así es como fuimos analizando este tema y terminamos con un artículo 33. Si bien lo incorporamos en la ley de implementación, hemos tenido la precaución de establecer un artículo exactamente igual en la ley orgánica del Ministerio Público Fiscal y en la ley orgánica del Ministerio Público de la Defensa.

Ese artículo 33 dice exactamente que los funcionarios y empleados de los juzgados de tribunales involucrados en la implementación del nuevo Código Procesal Penal de la Nación también podrán solicitar su traspaso al Ministerio Público Fiscal o al Ministerio Público de la Defensa, de conformidad con las reglamentaciones que estos organismos dicten a tal efecto. La Corte Suprema de Justicia de la Nación y el Consejo de la Magistratura deberán garantizar que los trasposos se realicen junto con la transferencia de los cargos y previsiones presupuestarias correspondientes.

Acá dice que los funcionarios y empleados del Poder Judicial de la Nación estarán en igualdad de condiciones que los funcionarios y empleados del Ministerio Público Fiscal y del Ministerio Público de la Defensa, a los efectos del acceso a los nuevos cargos que se creen, el ascenso y la designación de funciones.

En todos los casos, dice textualmente el artículo 33, se respetarán sus jerarquías, antecedentes profesionales y especialidad técnica. Respecto del personal contratado o interino —éste es otro aspecto importante que motivó muchísima preocupación—, a los fines de con-

siderar su “efectivización” en el traspaso del Ministerio Público Fiscal y del Ministerio Público de la Defensa, se computará el tiempo de las prestaciones cumplidas en el Poder Judicial de la Nación.

Y paso a explicar este punto. Normalmente, la Corte tiene una política con los contratados que consiste básicamente en que cumplidos cinco años como contratados son efectivizados y pasan a ser planta permanente del Poder Judicial. Obviamente, ¿qué pasaba acá? Muchos juzgados de instrucción no van a necesitar la asistencia de contratados porque las causas van a pasar a ser investigadas por las fiscalías; con lo cual había muchísimos contratados que decían: “Bueno, ¿qué pasa con nosotros? Tenemos dos, tres, cuatro años cumplidos como contratados y si cambia el sistema, ¿qué pasa con nosotros?”

Entonces, había dos posturas. Una que parecía más interesante —más demagógica, por así decirlo—, que planteaba que había que efectivizar a todos los contratados cualquiera fuera el plazo que hubieran cumplido, antes de proceder a implementar el acto.

A nosotros nos pareció que una solución mucho más razonable que el tiempo cumplido, era que primero tuvieran el mismo derecho al pasar al Ministerio Público. Por ejemplo, un contratado —en una causa importante—, en un juzgado de instrucción, que pueda pasar al Ministerio Público como contratado y que en el Ministerio Público se respeten los plazos cumplidos y se computen a todos sus efectos, para que sea efectivizado por el Ministerio Público. Entonces, hemos puesto que tanto el interino como el contratado deben ser respetados en sus derechos y que el plazo que hayan cumplido como contratados será computable a todos los efectos para su efectivización.

Quiero destacar el artículo 34, que tiene que ver con el tema del secretario. Hemos escuchado en la comisión a muchísimos secretarios, quienes vinieron a hablar con voz propia, prosecretarios y jefes de despacho, preocupados por su rol dentro del nuevo proceso penal. Debemos recordar que la característica central de este proceso, por lo menos en la parte de garantías, es la “oralización” y “desformalización” plenas. Es decir que todo se resuelva con audiencias; que todas las incidencias se resuelvan con au-

diciencias; no solamente el juicio sino también la formalización de la acusación, la recepción de la prueba, la “efectivización” de la acusación al final de la instrucción. O sea, que todo se haga en forma oral y pública, con la presencia del pariente del imputado, del pariente de la víctima, la víctima, etcétera.

Obviamente, la pregunta era qué función iba a cumplir el secretario, en virtud de que ya no iba a haber un actuario para formalizar actas y demás. Nosotros entendemos que el secretario debe seguir de algún modo liderando el equipo de trabajo del magistrado, porque siempre hay cuestiones de organización y de gestión que el secretario debe cumplir.

Aspiramos a que los jueces estén sentados en las audiencias; esto es lo importante. Entendemos que la reforma no debe ceder un ápice en cuanto a esta idea, pero se puede hacer integrando a los secretarios, tal como hemos dispuesto.

Por lo tanto, básicamente, habiendo tratado las tres leyes orgánicas, ministerios Público Fiscal y de la Defensa y Poder Judicial, me queda solamente referirme a una pequeña reforma...

**Sr. Presidente.** – Previamente, ¿le puede hacer una interrupción el senador Pereyra?

**Sr. Urtubey.** – Sí, cómo no.

**Sr. Presidente.** – Muchas gracias, senador Urtubey.

Para una interrupción, tiene la palabra el senador Pereyra.

**Sr. Pereyra.** – Quería consultarle al senador Urtubey si todo lo referido al capítulo V, relacionado con los recursos humanos, fue consensuado con el sindicato de los judiciales. Porque ayer yo he tenido una reunión y me han acercado una propuesta sobre los artículos 33, 34 y 35 que difiere en algunas cosas de lo que usted ha mencionado.

**Sr. Presidente.** – Continúa en el uso de la palabra el senador Urtubey.

**Sr. Urtubey.** – Efectivamente, puede haber una diferencia terminológica. Pero el aseguramiento de derechos es pleno, no solamente en cuanto al mantenimiento de la igualdad, sino también respecto del acceso. Porque una cosa es mantener la igualdad de oportunidades, y otra cosa es tener acceso a los nuevos concursos. Esto está garantizado, incluso, en cuanto a los contratados e interinos.

Hay algunas normas de tipo reglamentario. Obviamente, en esta ley nosotros no podemos hacer un registro de todos aquellos que van a pasarse; eso creo que es un tema reglamentario. Además, está la garantía de que la misma comisión que trabaja acá y que presido yo será la encargada, justamente, de fiscalizar que estas reasignaciones de personal se hagan con pleno respeto de los derechos laborales y sociales de todos los trabajadores.

Por lo tanto, creo que en este punto la satisfacción está garantizada. Por otra parte, la cuestión de suprimir el cargo de relator de toda la planta, salvo el caso del secretario privado, también creo que les posibilita a los trabajadores judiciales saber que todos los cargos que se crean –absolutamente todos los cargos, salvo, reitero, el de secretario privado– están dentro de la carrera judicial. Por ende, cada uno de ellos tendrá, obviamente, ensanchada la posibilidad de continuar su carrera judicial con esta reforma.

En cuanto al concepto de extinción de la acción, seré breve. Hay una discusión de toda la vida respecto de si la acción penal es una cuestión de fondo o de forma. Depende cómo uno se pronuncie sobre el tema, si es de fondo tiene que estar en el Código Penal y si tiene que estar en el Código Penal debe estar hecho por nosotros.

Si es de forma o procesal, es atribución no delegada de las provincias argentinas y es atribución de los propios códigos procesales de cada provincia establecer el régimen de la acción.

Esta discusión que es teórica, las provincias argentinas un poco frente a la inacción del orden federal, en cuanto a modernizar su propio reglamento procesal, fueron avanzando, disponiendo de la acción, posibilitando la disposición de la acción; y no solamente en los casos clásicos, como la extinción o muerte del imputado o prescripción, sino también en los casos de disponibilidad de la acción, como principio de oportunidad, conciliación y reparación económica.

Las provincias argentinas hacen sus códigos y empezaron a admitir que los fiscales podían dejar de lado la acción cuando se producían situaciones de reparación, conciliación o el caso de principio de oportunidad. ¿Qué hicimos nosotros? Para zanjar esta discusión y conver-

tirla en una cuestión casi de gabinete dijimos: Pongamos en el Código Penal esta posibilidad de extinción de la acción, para que quede claramente en el Código Penal sancionado para todo el país, como código de fondo, que esa posibilidad de disponer de la acción exista. Por supuesto que en las condiciones que cada ordenamiento procesal penal de la provincia lo disponga. Simplemente, ha quedado conciliada esta diferencia en cuanto a si tenía que estar en el código de fondo; lo hemos puesto allí.

Otro tema es que también hemos regulado las acciones privadas. Hemos dispuesto en el código que una acción pública se puede convertir en privada cuando no hay interés. Por ejemplo, si el Ministerio Público quiere desistir de una acción, es decir, si el Ministerio Público quiere pedir un sobreseimiento –porque no puede desistir– y la víctima no está de acuerdo, ésta puede solicitar la conversión de la acción y seguirla por su propia cuenta. O sea, una idea que solucionamos el año pasado con el Código Procesal Penal, en el sentido de que los derechos de la víctima no solamente son los de ser escuchadas sino también los de poder operar sobre el sistema e impedir que un fiscal, por ejemplo, cierre una causa por equis motivos si ella como víctima quiere seguirla.

Entonces, ¿cómo conciliamos el interés público con el interés de la víctima y sin caer en el principio de la venganza privada? Manteniendo la idea de la venganza pública, es decir, si una víctima por determinada circunstancia quiere continuar una causa que el fiscal entiende que no corresponde continuar, puede convertir la acción. Esto está en el Código Procesal Penal, no decimos nada de esto. Simplemente, tuvimos que poner en el catálogo de acciones privadas esta acción pública convertida por decisión de la víctima. Porque si no estaba en el Código Procesal Penal referida y no estaba como institución en el Código Penal.

Creo que repasé los cinco proyectos, más subrogancia, y con estas modificaciones que he mencionado en el recinto es lo que vamos a proponer a este honorable cuerpo que le dé su sanción para su remisión a la Cámara de Diputados.

**Sr. Presidente.** – Gracias, senador Urtubey. Tiene la palabra el señor senador Rozas.

**Sr. Rozas.** – Señor presidente: efectivamente en la comisión bicameral que es la encargada del monitoreo e implementación del Código de Procedimiento Penal se presentaron estos cinco proyectos de leyes por parte del senador Urtubey y senadores del Frente para la Victoria y los hemos analizado.

Primero, hemos escuchado a los juristas, magistrados, académicos, todos los actores de la vida judicial, al gremio de los trabajadores y, después, hemos hecho un importante debate de todos los sectores políticos que componemos esta bicameral porque en lo que estamos totalmente de acuerdo es en el cambio de sistema que ya se operó a fines de 2014, cuando comenzó a consagrarse el acusatorio, dejando de lado el viejo sistema inquisitorio. No digo en todas las provincias argentinas, pero en la gran mayoría de ellas el sistema acusatorio se ha ido consagrando. Y si bien es cierto que no se va aplicando en todo el territorio provincial de manera igualitaria, por razones que se explican por sí mismas, sino que es una aplicación progresiva, lógicamente este sistema hoy no admite discusión entre las distintas bancadas políticas.

Estamos absolutamente de acuerdo en que es el mejor sistema que podemos aplicar al Código de Procedimiento Penal. Porque además de la oralidad, que es un buen sistema, como explicaba el presidente de la comisión, doctor Urtubey, acorta totalmente los plazos. Es una demanda permanente de la sociedad el tema de los tiempos interminables. Y a veces hay resoluciones que demoran años. Hay un viejo refrán que dice que la justicia que llega tarde no es justicia.

Creo que todo este sistema es muy bueno y a partir de su implementación aparecen estos cinco proyectos de ley sobre los que –repito– hemos producido un importante debate.

Debo reconocer que ha habido una muy buena predisposición inicialmente en la comisión bicameral, fundamentalmente de su presidente, el doctor Urtubey. Nosotros no estábamos de acuerdo para nada con que inicialmente se hablara de la fecha 1º de septiembre. Nos parecía que no había manera de llegar y que si se conseguía hacerlo iba a ser realmente un inconveniente para el propio sistema. Finalmente eso se logró cambiar, se puso una nueva fecha, que es el 1º de marzo de 2016. Creemos que es una



fecha en la que se puede poner, inicialmente y de manera progresiva, en marcha.

Con respecto al tema de la implementación, como también explicó bien el presidente, en el proyecto oficial inicialmente había una comisión encargada de la adecuación legislativa. Pero así salía del ámbito del Congreso de la Nación la paulatina implementación del Código de Procedimiento Penal.

Nosotros esto lo planteamos desde el inicio. Dijimos que no estábamos de acuerdo, que nos parecía que era una facultad inherente al Congreso y que no se podía desprender. Y finalmente se consagró que esa comisión que iba a ser la encargada de esta tarea quedara como asesora de esta comisión parlamentaria que es la que realmente va a hacer las adecuaciones de manera permanente y en el tiempo oportuno, con el asesoramiento de la otra y con los acompañamientos que ha expresado el presidente recién respecto del Poder Ejecutivo y del Consejo de la Magistratura, que en realidad me parece que estaban en el proyecto original del oficialismo. Después, en el despacho se ve que se ha producido un error material, pero estamos de acuerdo con los componentes de esa comisión.

Con respecto al tema de la implementación, inicialmente el proyecto oficial hablaba de hacerlo progresivamente, es decir, iniciar en la Capital Federal, dividiéndola en cuatro distritos, por las razones que ya se explicaron. Pero nosotros también adheríamos a las opiniones acerca de que iba a traer un inconveniente serio esto de aplicar distintos códigos en pocos metros, en una distancia muy cercana.

Finalmente se tomó una decisión, que es la de tomar como distrito único a la Capital Federal. Nosotros en esto estamos de acuerdo. En lo que no lo estamos y tenemos una visión crítica con respecto al proyecto oficial, es en que dice que la implementación va a comenzar con la justicia nacional y nosotros creemos que desde 1994, por el artículo 99 de la Constitución, que expresa claramente que el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene que ser elegido popularmente y que tiene sus propias facultades legislativas y jurisdiccionales; por lo tanto, la Justicia nacional debiera pasar a la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires, que es lo que corresponde hacer.

Digo esto, porque hoy la Justicia nacional, entre la Justicia local de la Ciudad de Buenos Aires y la Justicia federal, es una especie de limbo institucional que nadie se explica bien por qué sigue existiendo. Tiene que haber una razón jurídica, instrumental e institucional en algún momento para pasar la Justicia nacional a la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires y terminar con ese limbo institucional.

El otro tema que también se planteó, y que lo explicó el presidente en cuanto a que finalmente se corrigió, tiene que ver con una cuestión en la cual hacían hincapié fundamentalmente los jueces en cuanto a los cargos de secretarios. Nosotros creíamos, honestamente, que ese cargo debía permanecer en el proyecto, porque no estamos en condiciones de desaprovechar a personas como los secretarios, que tienen una alta experiencia, formación y capacitación, porque entendemos que es imprescindible en el rol diario del trabajo de la Justicia que los jueces puedan tener sus secretarios de confianza. Nos parecía imprescindible y vimos con buenos ojos que finalmente se dejara esto en el proyecto oficial.

Un tema que nos preocupaba y que también fue motivo de debate es lo referido a la estabilidad laboral. Es decir, qué es lo que íbamos a hacer con los funcionarios y los trabajadores de la Justicia que se desempeñaban en el viejo funcionamiento del juzgado de instrucción y que ahora prácticamente no tenían cabida en el Ministerio Público Fiscal.

Incluso yo, personalmente, presenté un proyecto en esta Cámara otorgándoles estabilidad laboral a los empleados para darle esa garantía, pero finalmente también el proyecto oficial reconoce la posibilidad de incorporar trabajadores y funcionarios judiciales al Ministerio Público Fiscal.

Lógicamente, este traspaso es voluntario, se respetan sus categorías, se respeta la carrera judicial; por supuesto que habrá que seguir muy de cerca el tema de la reglamentación que seguramente seguirá siendo un motivo de preocupación del sindicato y de los propios trabajadores. Pero, en principio, debemos reconocer que ha sido, por lo menos para nosotros, una medida acertada incorporar en el proyecto oficial el tema de la estabilidad laboral de esta gente.



Digamos que si bien reitero el reconocimiento a la comisión bicameral por atender los reclamos, por atender el debate, por intercambiar opiniones —y estamos de acuerdo con el sistema acusatorio—, vemos fundamentalmente con preocupación el tema del Ministerio Público Fiscal, más allá de un principio noble y de un principio judicial tan importante.

Nosotros hoy hemos presentado como un despacho en minoría, antes de las 13 horas, un proyecto que involucra dentro del Ministerio Público al Ministerio Público Fiscal y al Ministerio Público de la Defensa, como en realidad establece el artículo 120 de la Constitución. Habla de un Ministerio Público, de la autonomía funcional, de la autarquía financiera, de los objetivos de la defensa de la legalidad y de los intereses de los ciudadanos, que es la finalidad fundamental del Ministerio Público Fiscal.

Sin embargo la Constitución Nacional habla de una sola planificación; habla de un solo órgano que involucra al procurador general y a la Defensoría Pública. En cambio, el oficialismo lo ha dividido en dos cuerpos: por un lado, el Ministerio Público Fiscal y, por otro lado, el Ministerio Público de la Defensa. Reitero, siguiendo los lineamientos previstos en el artículo 120 de la Constitución Nacional, nosotros consagramos un solo cuerpo legal distribuido lógicamente en los dos ministerios, pero con una sola organización.

En el Ministerio Público Fiscal vemos con altísima preocupación una gran concentración de facultades en el procurador general de la Nación, hoy la doctora Gils Carbó. Más allá del nombre, vemos marcados excesos de facultades, amplísimas facultades en cabeza del funcionario. Nosotros estamos convencidos de que cuando uno busca la objetividad, la tiene que poner en cabeza del sistema. El sistema es el que tiene que consagrar la independencia o la objetividad de criterios y no poner esa objetividad y esa independencia en la buena o mala fe del funcionario de turno. En ningún lugar del mundo, en un sistema democrático, eso garantiza objetividad. Acá hay que confiar en la buena fe del procurador general de la Nación para que haga las cosas de la mejor manera o de la manera que deseamos, o que desea la mayoría de los argentinos. El sistema no garantiza por sí mismo la objetividad y la transparencia que cualquier sistema judicial debe consagrar.

Doy un ejemplo respecto del tema de los fiscales de distrito: lógicamente son fiscales que han llegado a ese cargo por concurso, pero ser fiscal de distrito en realidad es una decisión discrecional del procurador general de la Nación. Es decir, designa al que cree —por los intereses que sean— que tiene que ser el fiscal de distrito, lo que llamamos comúnmente “designación a dedo”.

Y no es un dato menor, porque entre otras cosas —si bien es cierto que hubo un cambio de función que reconozco— han quedado consagrados dos temas que para nosotros son fundamentales. Uno de ellos es la disponibilidad de la acción penal, que no la tiene el fiscal que investiga una determinada causa sino el fiscal de distrito; es quién le dice al fiscal de la causa que la archive, que la continúe o que la pare; es el dueño de la causa, es el que dispone de la acción penal. Y está puesto a dedo. Entonces, tenemos derecho a decir que esto depende de la discrecionalidad del procurador general de la Nación y también tenemos derecho a preocuparnos.

El otro tema es que este fiscal de distrito tiene otra función que no es menor, es muy importante, y que también depende de la buena voluntad del fiscal del distrito, no depende del sistema, como es la asignación de los casos. Él es el que distribuye los casos a cada uno de los fiscales en función del criterio de objetividad. Ahora bien, ¿cuáles son los criterios de objetividad que va a aplicar ese fiscal de distrito? Nadie lo sabe. El sistema no consagra ningún principio que no sea creer que como funcionario va a hacer las cosas bien. Ahí termina y descansa toda la objetividad del sistema. Es realmente preocupante. Me parece que debiera haber algún principio, a lo mejor consagrar el sorteo de las causas, que no es algo que se pueda inventar sino que es un sistema que se aplica muchísimas veces; es decir, se sortean entre los distintos fiscales las causas que han entrado y a algunos les tocarán algunas y a otros les tocarán otras, pero acá depende exclusivamente de la buena voluntad del funcionario de turno.

Entonces, nosotros tenemos un criterio crítico con respecto, fundamentalmente, al Ministerio Público Fiscal. Nos preocupa que tanto el tema disciplinario como el de los jurados los presida el procurador general de la Nación y, además, que los elija. Creemos que hay amplísimas fa-

cultades que superan la media que uno puede imaginar en una ley.

Con respecto a las otras leyes, le quiero hacer una consulta al presidente de la comisión. En la reunión de la comisión bicameral, junto con el diputado que estaba en representación del radicalismo, le habíamos sugerido suprimir del artículo 67, inciso *b*), el tema de la prescripción del instituto de la declaración indagatoria porque en el nuevo sistema se suprimió la declaración indagatoria. ¿Finalmente eso fue sacado del proyecto oficial? Es solamente un error material.

**Sr. Urtubey.** – ¿Puedo responder, señor presidente?

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra, senador Urtubey.

**Sr. Urtubey.** – Hay un tema de tipo legislativo. No podemos suprimir ese artículo porque estamos hablando de prescripción y va a haber muchísimas causas –todas las iniciadas con fecha anterior a la entrada en vigencia de este código– donde se tiene que aplicar la indagatoria como fecha interruptiva. Es decir, nosotros no podíamos suprimir la indagatoria como causal de secuela de juicio, como causal interruptiva, porque de hecho va a haber indagatorias y va a seguir habiendo indagatorias en muchísimas causas ingresadas con fecha anterior a la vigencia de este nuevo código. Y tampoco podemos poner una norma condicional en el sentido de establecer en el Código Penal que será causal para las causas viejas y no será causal para las causas nuevas. Esto hay que encararlo como una reforma del Código Penal cuando esté vigente esta modificación, porque si no vamos a tener esta contradicción.

Necesitamos que la indagatoria sea causal interruptiva de muchísimas causas porque son las que van a regir; si no, vamos a dejar una situación de impunidad muy grande, ya que en la medida en que suprimimos eso como causal de secuela de juicio y no se tome indagatoria, corre la prescripción. Por lo tanto preferimos dejarlo así porque tenemos una responsabilidad con la enorme cantidad de causas que están en trámite.

**Sr. Presidente.** – Gracias, senador.

Continúa en uso de la palabra el senador Rozas.

**Sr. Rozas.** – Tenemos también alguna observación puntual con respecto al instituto de

la suspensión del juicio a prueba. Deja de estar regulado de un modo homogéneo en todo el territorio nacional y se le da facultades jurisdiccionales y legislativas al código procesal de cada provincia en su aplicación.

En principio, desde el punto de vista federal, pareciera que no está mal, pero la observación crítica que hacemos nosotros es que debiera haber algunas bases de reglas mínimas fijadas en el Código Penal para todo el país y, a partir de ahí, facultades más amplias o menos amplias aplicadas en cada jurisdicción procesal penal provincial no estaría mal. La observación que hacemos nosotros es que esto queda a criterio de cada provincia, de cada jurisdicción local, y nos parece que este instituto va a tener distintas aplicaciones de acuerdo con la legislación procesal penal que haya sido consagrada en cada provincia, y me parece que esto violenta el principio de unidad conceptual que tiene que tener este tipo de instituto, con el que estamos totalmente de acuerdo porque hace a la modernidad judicial. Sin embargo, nos parece que, tal como está planteada, no podemos acompañar la modificación del Código Penal.

Para finalizar, con respecto al tema de las subrogancias, algunas de las preocupaciones que teníamos ya fueron anticipadas por el presidente de la comisión, el doctor Urtubey.

En el caso del artículo 4º se establece que, de manera excepcional, se pueden designar subrogantes sin que figure la lista de conjuces. Lógicamente, esto no se compadece con lo resuelto por la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso “Rosza”, donde se establece expresamente que la lista de subrogantes, a efectos de tener la legalidad necesaria, debía contemplar la participación de los tres poderes del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Evidentemente, si el Consejo de la Magistratura puede designar juez subrogante sin que exista una lista de conjuces, obviamente, falta uno de los requisitos exigidos en ese famoso fallo.

Si bien hay un planteo de inconstitucionalidad hecho por el presidente de nuestro bloque o por el bloque en sí en el tema de la lista de conjuces, la preocupación expresada en su momento continúa, más allá de que en el artículo 4º se remedia la cuestión al decir que es temporal –90 días más 90 días de manera excepcional–.

Insisto en que, de todas formas, no se cumple con lo preceptuado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación en ese famoso caso ya que, como dije, faltaría la presencia del Senado de la Nación, en este caso, aprobando la lista de conjuces.

Si bien es cierto que en el sistema actual la lista de conjuces estaba compuesta exclusivamente por abogados matriculados y ahora se incorporan los secretarios —algo que nos parece bien y con lo que estamos de acuerdo—, nos preocupa que esa lista de conjuces no es sorteada por el Consejo de la Magistratura. De los veinte secretarios y veinte abogados que componen la lista de conjuces, el Consejo de la Magistratura elige conforme a su mayoría circunstancial. Hoy la puede haber de un partido político y mañana puede ser de otro —así es la democracia con sus alternancias—, pero, con toda sinceridad, creemos que es más transparente el sistema de sorteo de esa lista de conjuces. Para todos, ese mecanismo consagraría un principio de igualdad sumamente importante. De ahí que creemos que habría que modificarlo.

Hay otras modificaciones que nos interesa comentar. La lista de conjuces tiene una vigencia de tres años. A partir de votar la norma en consideración, la vigencia pasa a ser de seis años. Con toda sinceridad, nuestra observación crítica es que casi se trata de un período y medio presidencial. Nos parece demasiado para una subrogancia.

Conocemos el sistema de designaciones y el proceso, desde que comienza el proceso de propuestas hasta que termina adjudicándose el cargo, insume varios años. Entonces, si realmente el Consejo de la Magistratura va a designar conforme los criterios que consiga la circunstancial mayoría simple, nos parece que debiera haber una mayoría calificada para elegir a los subrogantes, si bien no son cargos permanentes; está claro, la propia palabra lo expresa. Pero creemos que si pueden llegar a estar subrogando seis años nos parece que debiera, en ese caso, por el tiempo extenso que tiene, haber una mayoría calificada distinta de la que están consagrandos.

Después, se elimina uno de los requisitos actuales que tiene la ley, que es que quien ha concursado para un determinado cargo tiene que estar, como mínimo, tres años en el cargo.

No puede presentarse a otro cargo durante ese período. Ahora esto se anula.

Acá hay una característica que no tiene obligación de saber el resto de los senadores. Yo lo sé porque soy miembro del Consejo de la Magistratura. Acá se da de bruces con un tema puntual, que es el concurso de casación, donde hay postulantes que no están cumpliendo este requisito y que ya están impugnados.

Es decir, si nosotros sancionáramos esta ley, la verdad es que alguna gente tiene derecho a sospechar que estamos sancionando una ley para beneficiar a Juan o a Pedro. Porque no es que se pueden impugnar: ya están impugnados por este motivo. Y yo quiero advertir, acá en Senadores que —repito— nadie tiene la obligación de saber esto porque esto ocurre en el Consejo de la Magistratura. Yo tengo el deber de anticiparlo.

Por estas razones, nosotros nos oponemos y hemos presentado puntualmente en el tema del Ministerio Público Fiscal y de la Defensoría un despacho en minoría. Y específicamente, con esta ley de subrogancia nos pasa lo mismo que con el sistema acusatorio. Lo que consagra esta ley, en realidad, es bueno, porque junta a todas las partes de subrogancias y de listas de conjuces de distintas leyes que tratan un mismo tema y lo trata de poner en un solo cuerpo legal. En principio, estamos de acuerdo, el sistema es muy bueno. Lo que pasa es que tiene algunas consagraciones —con toda sinceridad— que nos preocupan, con las que no estamos de acuerdo y por eso vamos a votar en contra.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** — Señor presidente: mi exposición va a ir también dividida ley por ley.

Voy a abordar, en primer lugar, el proyecto sobre implementación de la ley 27.063, con la que el Congreso de la Nación nos dio las facultades para que nosotros pudiéramos diseñar, idear el plexo legislativo necesario para poder poner en marcha el Código Procesal Penal.

Como sabemos, el Código Procesal Penal es para la Ciudad de Buenos Aires y para la justicia federal, no para la justicia provincial. Esto ha sido muy importante, porque el sistema acusatorio necesita, sí o sí, que la investigación esté separada de la represión del

delito, y que esté separada la investigación del juzgamiento.

Consecuentemente, el avance de la ley de implementación era absolutamente imprescindible, como ya se ha comentado acá. Pero la verdad es que, como voy a finalizar con una cuestión que tiene relación con esto, que es el juicio por jurados, la institución natural que pone límites al actuar del Poder Judicial, se había ideado una comisión que era absolutamente aristocrática, y donde además, las Cámaras de Diputados y de Senadores iban a estar representadas por otras personas.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Acuerdos, senador don Rodolfo Julio Urtubey.

**Sra. Negre de Alonso.** — Ni siquiera íbamos a ser aquellos que somos fruto de la elección soberana del pueblo para cumplir en este lugar.

Éste ha sido uno de los grandes cambios. ¿Por qué digo uno de los grandes cambios? Porque ha sido uno de los importantes cambios democráticos. Nunca podía ser que los propios operadores de la norma fueran los que la diseñaran y prácticamente la sancionaran. Había una subrogación en los derechos de los legisladores.

Tal como se ha dicho acá, por parte de usted, presidente, que está presidiendo este recinto en este momento, y por parte del senador Rozas, se trabajó en un consenso respecto de las distintas opiniones y se llegó a que esta misma comisión fuera la que siguiera adelante. ¿Eso por qué hay que resaltarlo? Porque, en realidad, no es que no pasó nunca en nuestra historia. En nuestra historia, se han dictado códigos para los que el Congreso ha delegado la tarea en un conjunto de catedráticos aristocrático, la aristocracia intelectual; consecuentemente, no han sido fruto de la soberanía del pueblo, que está expresada en el Congreso. Entonces, la ley de implementación tiene un gran avance de consenso entre todas las fuerzas, que es la forma en que se hizo, en que se constituyó la comisión.

En segundo lugar, quiero rescatar que el código iba a comenzar a tener vigencia a partir del 1º de septiembre. Esto se ha modificado, pasa para el 1º de marzo de 2016. Y esto ¿por qué es importante? Porque, en realidad, hay un conjunto de personas que nos han venido a hablar, como dijo el presidente de la comisión bicameral. Han

venido empleados, los secretarios generales, el secretario general del gremio de los judiciales; han venido otras asociaciones que agrupan a distintos sectores de los empleados judiciales, han venido jefas de despacho, secretarios. Y entre las preocupaciones que volcaban estaba la de qué pasaba con la capacitación.

La propia jueza Vázquez, presidenta del Consejo de la Magistratura actualmente, dijo que, no obstante contar con todo el apoyo de la Corte Suprema para capacitar, le parecía que el tiempo —para un cambio tan importante como es la puesta en marcha de esta ley— no alcanzaba, que necesitaban más tiempo para que todos pudieran estar al tanto de cómo iba a ser este sistema, esto es salir del sistema inquisitivo y pasar al sistema acusatorio. Así que este cambio de la fecha, en cuanto a la implementación, también responde a un pedido de los sectores que se han ido escuchando en estas audiencias públicas que hacía la comisión bicameral y que eran bastante...

**Sr. Pereyra.** — ¿Me permite una interrupción, senadora?

**Sra. Negre de Alonso.** — Sí, sí, senador Pereyra, con mucho gusto.

**Sr. Pereyra.** — Gracias, presidente. Gracias, senadora Negre de Alonso.

He solicitado una interrupción porque usted está hablando de la implementación. Yo voy a insistir sobre el título V —por conversaciones mantenidas con los compañeros del sindicato de judiciales—. Si bien es cierto que fue bien explicado por el miembro informante, lo que abunda no daña. Podrán tener muy buenas intenciones los actuales funcionarios, pero sabemos qué es lo que puede pasar en el camino.

Como se acordó en la reunión de labor parlamentaria, los presidentes de bloque iban a hacer uso de la palabra. Nosotros, en el Interbloque Federal, designamos a la compañera senadora Negre de Alonso para que hiciera uso de la palabra por los profundos conocimientos que tiene en la materia.

Con respecto a los trabajadores, creo que es fundamental que nos aseguremos totalmente que no vamos a tener ningún tipo de inconveniente con la implementación, en lo que hace a los compañeros trabajadores. Por eso quiero proponer que se agregue al artículo 31, sobre



derechos adquiridos, un último párrafo que diga: Todos los cargos creados o que se creen por la ley que la presente implementa serán considerados escalafonarios, y deberán cubrirse dando cumplimiento a la ley 26.861. En ningún momento se habló de la ley 26.861, que se refiere al concurso y el camino que se tiene que transitar para cubrir las vacantes.

En el artículo 33, traspaso a otros organismos, propongo agregar: Dichos reglamentos deberán ser confeccionados dentro del plazo improrrogable de 60 días de promulgada la presente ley y estarán sujetos a la aprobación por parte de la comisión bicameral. En todos los casos, las nuevas reglamentaciones deberán incorporar un sistema de escalafón único.

En el mismo artículo 33, en la última parte, donde dice que los funcionarios y empleados del Poder Judicial de la Nación estarán en igualdad de condiciones –bien lo explicó el miembro informante– que los funcionarios y empleados del Ministerio Público Fiscal y del Ministerio Público de Defensa a los efectos del acceso a los nuevos cargos que se crean, el ascenso y la asignación de funciones, propongo que se agregue lo siguiente: En todos los casos, se respetará la antigüedad y la jerarquía alcanzadas. Deberán ser efectivizados todos los empleados y funcionarios que al momento de la promulgación de la presente ley se encuentren cumpliendo funciones como interinos y contratados. A ello se refirió el miembro informante.

Por último, el artículo 35, carrera judicial y administrativa, donde dice que la Corte Suprema de Justicia de la Nación reglamentará la carrera judicial de los equipos de asistentes de los jueces y de las oficinas de gestión, propongo el siguiente agregado: Dichos reglamentos deberán ser confeccionados dentro de los plazos improrrogables de 60 días de promulgada la presente ley y estarán sujetos a la aprobación por parte de la comisión bicameral, y en todos los casos las nuevas reglamentaciones deberán incorporar el sistema de escalafón único.

Esto es lo que les va a dar mayor seguridad a los compañeros trabajadores. Por eso es que propongo la incorporación de estos agregados en los artículos que señalé, para asegurar que todo salga como corresponde.

**Sr. Presidente** (Urtubey). – Continúa la senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Vuelvo entonces a la vigencia. Luego me referiré a lo que dijo el senador Pereyra.

La vigencia en la justicia federal será con un cronograma de implementación que realizará la propia comisión bicameral y no excepción, como estaba en el proyecto, que era otra de las preocupaciones de los funcionarios y empleados.

A la comisión bicameral se le crea una secretaría técnica, o sea, se le da un cargo de un director y un equipo de trabajo. El senador dijo que se le van a dar una serie de equipos de apoyo porque, en realidad, asume una responsabilidad muy grande, una función muy importante a partir de ahora.

Lo que hace la ley de implementación es realizar un cambio en la terminología de los tribunales, que depende de que sean de la ciudad de Buenos Aires, o federales de la ciudad, o nacionales de la ciudad, o federales de la República Argentina. Entonces, los tribunales orales en lo criminal federal de todo el país de ahora en más se llamarán tribunales orales de juicio. Los juzgados en lo criminal y correccional de la justicia federal de Capital se llamarán de ahora en más juzgados de garantías. Los juzgados federales del interior del país con competencias múltiples, como en el caso de San Luis, por ejemplo, quedarán con la misma denominación, competencia e integración. Los juzgados del interior del país que tengan competencia penal exclusiva se llamarán federales de garantías. Después, hay dos tribunales nacionales, en lo penal económico, y tributario, que pasan de ser nacionales a federales, que tiene que ver con lo que se estuvo discutiendo del paso de los tribunales a la ciudad de Buenos Aires.

En cuanto a la implementación de causas, será en forma simultánea. Ésa era otra preocupación que había. ¿Qué pasa? ¿Adónde van las causas que entran? ¿Adónde van las causas que están? Entonces, se van a sumir simultáneamente; o sea que van a seguir las causas que cada juez tiene, pero simultáneamente van a empezar a recorrer este camino, este nuevo código procesal.

También se designan oficinas judiciales, que se dividen en siete para la Ciudad de Buenos Aires; quince para los distritos federales de las provincias y diez para la Justicia nacional.



Recalco esto porque Justicia nacional tiene que ver con el pase —como dijo el senador Rozas recién— de la Justicia nacional a la Ciudad de Buenos Aires.

¿Quiénes son las autoridades? ¿De quiénes van a depender estas oficinas judiciales? La Cámara Federal de Casación Penal, la Cámara Federal en lo Penal de la CABA y la Cámara Federal en lo Penal Económico dependerán del propio tribunal. Y para el resto, la autoridad de aplicación será la Cámara Federal de Casación Penal, quien será la autoridad de todo el resto de las oficinas judiciales que existieren en la CABA. En el interior de la Argentina, será la Cámara Federal del distrito quien tendrá autoridad sobre estas oficinas judiciales; oficinas que cumplen una función en la parte administrativa muy importante. Por eso, yo insistía con que a la comisión teníamos que traer gente especialista en administración. Bueno, ahora como la comisión seguirá funcionando, eso lo vamos a poder lograr.

Respecto de las Cámaras Nacional de Casación Penal y de Apelaciones en lo Penal, las oficinas dependen de cada una de ellas; y las oficinas de los jueces de garantía van a depender de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Penal.

En cuanto a las oficinas judiciales, también hay una modificación. Las oficinas judiciales recién se pondrán en marcha el 1º de junio de 2016 porque esas oficinas judiciales tienen que contar con todo un equipo de trabajo que establece la ley y que se lo necesitará capacitar, designar o contar con los respectivos pases o ascensos desde el Poder Judicial al Ministerio Público. La Comisión de Dirección y Control de Ejecución Penal también creará bajo su órbita la Dirección de Control y Asistencia de Ejecución Penal, oficinas de Medidas Alternativas y Sustitutivas.

Y ahora quiero entrar en lo que me parece es el nudo gordiano de este tema, que es la situación de los funcionarios y de los empleados. En primer lugar, quiero hacer una crítica a la ley. El título V al que se refería el senador Pereyra habla de “recursos”. Bueno, creo que tenemos que terminar con esa estigmatización y dejar de hablar de recursos y hablar de “personal” o “empleados y funcionarios”. Recurso es mone-  
da, es cosa, es fuente de mercancía. Entonces,

si son cosas no son personas. Por lo tanto, no podemos tratar a las personas como recursos.

Yo propongo, señor presidente, como usted es presidente de la... ¡Ah!, no está el presidente de la comisión, pero es presidente de la bicameral, que eliminemos la palabra “recursos” en el capítulo V de esta parte y pongamos “empleados y funcionarios”. Es muy despectiva y estigmatizante la palabra “recursos”. Hay un libro escrito sobre ese tema, de Ackerman, un laboralista muy importante, donde dice “si son recursos, no son humanos”. Entonces, “recursos humanos” es una estigmatización de las personas.

Acá, como dijo el senador Urtubey, el reclamo era unánime sobre los derechos adquiridos. ¿Por qué? Porque, en realidad, el Poder Judicial propiamente dicho disminuye mucho su trabajo y muchas funciones del sistema inquisitivo pasan al sistema acusatorio. En efecto, vinieron desde funcionarios hasta secretarios; vino una jefa de despacho también, Piumato y otras asociaciones. Todos plantearon la inseguridad que ellos tenían por el papel que iban a representar en el futuro organigrama de este nuevo sistema acusatorio. Y plantearon la cuestión de los efectivos, los interinos y los contratados. Eso está contemplado.

Ahora bien, lo que propone el senador Pereyra me parece que es muy atinado. En primer lugar, nos está proponiendo que le pongamos una fecha al reglamento, lo cual me parece bien porque el reglamento lo hará el Ministerio Público. Entonces, plantea que le pongamos una fecha al reglamento, y que ese reglamento sea aprobado por la comisión, que es, en definitiva, la que va a seguir a cargo de la implementación. De esa manera, no se prolongará esta duda ni esta angustia; la gente está muy angustiada por si va a seguir, no va a seguir, a qué lugar va a ir, si se la mandará a un archivo en un sótano o seguirá cumpliendo una función importante. Y otra cosa que escuché: que pasa si yo, para la función que me mandan, no estoy capacitada y no puedo ponerme al tanto. Entonces, si nosotros tenemos el reglamento, tal como está proponiendo el senador Pereyra, rápido, y además es la comisión la que lo aprueba, entonces podremos escuchar a los distintos sectores de los trabajadores para avanzar en ese sentido.

Esto está a cargo del Consejo de la Magistratura y de la Corte Suprema de Justicia. El

proyecto ha avanzado en este sentido, en el respeto de los derechos adquiridos. Pero, a pesar de que lo dijo claramente el presidente, lo que está proponiendo el senador Pereyra como segunda reforma es que efectivizamos a todos los contratados y a todos los interinos que están en el Poder Judicial. ¿Cómo está diagramado actualmente? Está diagramado que se les va a respetar la antigüedad en el Poder Judicial, porque ellos tienen opción de ir al Ministerio de la Defensa o al Ministerio Público. Pero no tendrán la “efectivización”, como lo dijo el senador Urtubey, hasta que no se cumpla el plazo de cinco años que, por una costumbre, es el establecido para obtener la “efectivización”. Lo que se propone es un paso más, senador Urtubey: que se garantice la “efectivización”. O sea, que se haga borrón y cuenta nueva. Entonces, regularicemos la situación de toda esa gente que no está efectiva para poner en marcha este nuevo sistema. Por lo tanto, dejaríamos a los trabajadores del Poder Judicial tranquilos —a ellos y a sus familias— asegurándoles que no se tocará su fuente de trabajo, lo cual, en esta Argentina, es mucho decir.

Están los equipos de trabajo que tendrán los juzgados, los tribunales y las cámaras. Acá es donde se incorpora al secretario judicial, porque, al principio, el secretario judicial no tenía funciones directas. Entonces, en la reforma que ha realizado el bloque de la mayoría se incorporó al secretario judicial, además del personal técnico, administrativo, de maestranza y de servicio. Todo ese personal —maestranza, servicios, técnico y administrativo—, que hoy está cumpliendo funciones en el Poder Judicial y es contratado o interino, tendría una gran tranquilidad si se efectiviza primero y después se comienza el reordenamiento de las personas en las distintas áreas.

Como dije recién, es voluntario. Los trabajadores tendrán derecho a elegir el lugar al que irán. Pero, por supuesto, tendrán también la obligación de capacitarse.

El artículo 40 habla de la distribución de los casos de la justicia nacional en lo penal, y dice: hasta la efectiva puesta en funcionamiento de las oficinas judiciales, la Cámara Nacional de Apelación en lo Penal establecerá por vía reglamentaria un mecanismo para la distribución equitativa de los casos que formalice el

Ministerio Público Fiscal de la Nación o en los que se solicite la intervención de un juez. Indudablemente que esto no está en manos de la propia Procuración, sino que en este caso puntual va a ser la cámara la que lo va a poner en marcha.

Consecuentemente, señor presidente, nosotros compartimos este primer proyecto de ley. En consecuencia, lo vamos a acompañar y lo vamos a votar afirmativamente desde el Interbloque Federal, pero le solicitamos expresamente que contemple las modificaciones que ha propuesto el senador Pereyra que respetan, profundizan y dan tranquilidad y garantía a los compañeros trabajadores en cuanto a que se está preservando su fuente de trabajo.

Paso al análisis de la ley de organización de la justicia federal. Acá viene la gran discusión porque nosotros sabemos que la Constitución nos manda a traspasar la justicia nacional a la órbita de la Ciudad de Buenos Aires. La ley 26.702 aprobó el tercer convenio de transferencia progresiva de competencias penales de la justicia nacional al Poder Judicial de la Ciudad Autónoma. Esta ley es del año 2011, es reciente, la hemos votado acá. En su artículo 2º dice así—pido permiso para leer el artículo, presidente—: asignase al Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la competencia para investigar y para juzgar los nuevos delitos de competencia penal ordinaria aplicables en su ámbito territorial que se establezcan en lo sucesivo en toda ley de la Nación, salvo que expresamente se disponga lo contrario.

Entonces, ¿qué se estableció acá en 2011? Que todos los tipos penales nuevos que fueran sancionados iban a pasar directamente a la justicia penal de la Ciudad de Buenos Aires para ir cumpliendo con la manda constitucional. Entonces, la justicia nacional penal es una justicia residual. En un momento dado se le van a acabar todos los procesos a esos jueces y si se llega a aprobar el nuevo código penal que están discutiendo en los distintos foros académicos, judiciales, etcétera, entonces, tenemos todo un sistema de nuevas figuras penales respecto de las cuales no van a ser competentes los jueces nacionales en lo penal. Entonces, no podemos seguir inflando, agrandando la justicia nacional cuando en realidad ésta es desde 2011 una justicia residual.

Además, esto ha creado grandes asimetrías. En efecto, sobre la base de lo que establece el proyecto de organización judicial, nosotros tenemos lo siguiente: en el proyecto, la justicia penal económica se convierte en justicia federal penal económica, o sea, es como si usted sancionara y dijera que el juez de la primera circunscripción ordinaria, de la provincia de San Luis, hoy se transforma en juez federal. Estamos haciendo eso, estamos transformando en federal una justicia local, que por la Constitución es local, que sólo tiene casos de las Ciudad de Buenos Aires, y de golpe la transformamos en federal.

Entonces, se dice: Justicia Penal Económica se convierte en Justicia Federal Penal Económica y después de la sanción de la ley 27.097, a fines del año pasado y publicada en enero de 2015, tenemos que los juzgados nacionales en lo penal económico tendrán además de la competencia territorial y material —estoy hablando de juzgados nacionales, estoy hablando de Ciudad de Buenos Aires—, tendrán la competencia atribuida a los juzgados nacionales en lo penal tributario.

Entonces, no solamente los juzgados en lo penal económico tienen su competencia, sino que los de la Ciudad de Buenos Aires en lo penal tributario van a tener la misma que ellos. Y a los juzgados en lo penal tributario los transformo en juzgados nacionales en lo penal económico. De esta manera hay un proceso inflacionario de juzgados, de personas, de nombramientos y de competencias en juzgados que tienen competencia residual.

¿Cómo va a quedar esto? La justicia penal económica va a quedar con 11 jueces federales cuya competencia está reducida. ¿Por qué? Porque ya sancionamos la ley en la que dijimos que todo tipo penal nuevo no es competencia de estos jueces nacionales, sino de los de la Ciudad de Buenos Aires. Y la justicia nacional en lo penal tributario mantiene la competencia del fuero penal económico con las causas que se encuentren en trámite en el mismo. Entonces, tienen una estructura grandísima y una competencia reducida.

La justicia federal en lo criminal y correccional de la Ciudad de Buenos Aires va a tener 12 juzgados. Y la justicia federal en lo penal económico, 11 juzgados más: una evidente

asimetría. Esto tenemos que planteárnoslo. Se ha avanzado en traspasar parte de la Justicia.

En ese sentido nosotros no compartimos esto. Creemos que debemos avanzar en realmente hacer cumplir con la manda constitucional del año 94 y transferir en la forma que corresponda, con los recursos que corresponda, las competencias a la ciudad.

¿Por qué lo digo? Lo hago desde un punto de vista federal. El presupuesto, ese presupuesto de los juzgados nacionales, lo está pagando toda la República Argentina. Ahora, a mi provincia, el Estado nacional no le paga el sueldo de los jueces, ni los gastos, etcétera. Se produce un desequilibrio. Además, me parece una iniquidad transformar un juzgado nacional, que es un juzgado con competencia residual, en federal. Es darle una importancia con la que no estamos de acuerdo. Además, porque creemos que se alteran las lógicas, las competencias y los recursos de las distintas provincias. Nosotros decimos que cada uno tiene que avanzar en ese sentido.

Después, quiero hacer una mención, señor presidente. Se la tendría que haber hecho cuando usted estaba haciendo uso de la palabra en su banca. En el artículo 49 me parece que hay un error material. Dice: “los tribunales nacionales con asiento en las provincias...”. No hay tribunales nacionales con asiento en las provincias, son los tribunales federales. No sé si eso lo advirtieron. Si no, me parece que hay que ponerle la palabra federal. Porque dice: “los tribunales nacionales con asiento en las provincias estarán integrados por las cámaras federales de apelaciones, los tribunales federales de juicio de distrito, los juzgados federales de primera instancia y juzgados federales de garantías”. Entonces, me parece que hay un error material que tendríamos que rectificar antes de votar.

Consecuentemente, este proyecto nosotros lo vamos a votar en contra.

Además, quiero decir que en realidad nosotros tenemos mucha coherencia en esto. Este interbloque viene permanentemente reclamando que se cumpla con la Constitución Nacional y que se pase la justicia a la Ciudad de Buenos Aires para que la sostenga materialmente con sus recursos y no sea sostenida con el presupuesto nacional, que es del resto de las provincias. Para mantener nuestras posiciones y ser coherentes



con una posición histórica que hemos tenido, no vamos a votar afirmativamente este proyecto.

El tercer proyecto que voy a analizar es relativo al Ministerio Público Fiscal.

El Ministerio Público Fiscal tiene una inmensidad de facultades. Realmente, es poderosísimo en cuanto a todas las facultades que se le han dado; inclusive, se le han dado facultades hasta para actuar en temas que son concurrentes entre la Nación y la provincia. Habla de investigaciones genéricas del artículo 213 del Código Procesal Penal. ¿Qué dice ese artículo? Esclarecer, cuando sea necesario, alguna forma especial de criminalidad sin autor identificado, a lo largo y a lo ancho del país. Habla de intereses colectivos; habla del orden público. ¿Qué es el orden público? Los abogados sabemos que en nombre del orden público se han hecho y se hacen muchas cosas. Habla del interés público; habla del interés de una comunidad. Entonces, pasan dos cosas: o se da un proceso inflacionario de las facultades del procurador o se está refiriendo sólo a la Ciudad de Buenos Aires, porque no está hablando sólo de causas federales y, entonces, le estamos dando un montón de facultades para seguir actuando en la Ciudad de Buenos Aires, en contra de lo que nosotros queremos, que es que la Ciudad de Buenos Aires actúe a través de sus órganos.

¿Cómo va a estar compuesto el Ministerio Público Fiscal que, además, por supuesto garantiza el cumplimiento de la Constitución y de los pactos internacionales? Habla de conflictos en las comunidades; a nuestro modo de ver, una terminología demasiado ambigua porque con las facultades que tiene creemos que invade o que puede invadir las autonomías provinciales. ¿Cómo va a estar compuesto? Bueno, un procurador general de la Nación, un Consejo General del Ministerio Público de la Nación, la fiscalía de distrito que, como dijo acá el senador Rozas claramente, son elegidos por el procurador sin ningún tipo de concurso; es algo absolutamente discrecional; además, una fiscalía no penal en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, unidades fiscales de la fiscalía de distrito, procuraciones especializadas, unidades fiscales especializadas y direcciones generales.

¿Qué dice el proyecto? Dice establecer la conformación de la sede y el territorio de actuación de los fiscales de distrito —los elige él—:

impartir instrucciones. Quedó la palabra instrucción. Habíamos escuchado que teníamos que cambiar la palabra instrucción por sugerencias, por recomendaciones; inclusive, algunos de los que vinieron a opinar o alguno de los diputados habló de que la palabra instrucción se asemejaba a un régimen militar y que, consecuentemente, no podía ser de esa forma.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, senador don Marcelo Fuentes.

**Sra. Negre de Alonso.** — Además, con relación a lo que dijo también el senador Rozas, que decía que nombraba el Jurado de Enjuiciamiento y lo presidía. Pero, además, el procurador general es el encargado de promover el enjuiciamiento de los fiscales, de los fiscales de distrito o promover las sanciones que correspondan. Entonces, se es juez y parte: nombro el Tribunal de Enjuiciamiento, presido el Tribunal de Enjuiciamiento y, además, tengo la facultad de pedir el enjuiciamiento a los fiscales mediante el tribunal del cual soy presidente. Ahí existe una incompatibilidad absoluta.

También tiene una secretaría general la Procuración, con asistencia, asesoramiento, control de cumplimiento de las instrucciones; fíjense, control de cumplimiento de las instrucciones. ¡Régimen militar: control de cumplimiento de las instrucciones! O sea, le da instrucciones y después, además, le manda a los sabuesos para ver si están cumpliendo o no.

Están las distintas funciones que va a tener el fiscal, pero además está la novedad del Consejo General del Ministerio Público Fiscal de la Nación, que lo preside el procurador y, además, hay seis vocales con cargo de fiscal general que se eligen por el sufragio directo.

¿Qué hace este consejo? ¿Qué funciones tiene? Propone medidas de corrección, propone instrucciones generales, dictamina cuando una instrucción general del procurador fue objetada por otro fiscal. Existe el fiscal de distrito y existe también el fiscal coordinador de distrito, que lo designan por dos años. Y sólo puede ser fiscal de distrito quien es fiscal general de distrito. También organiza administrativamente la distribución de los casos que ingresen a la fiscalía de distrito, lo que dijo recién el senador Rozas. No quiero abundar sobre eso, pero en realidad



no hay un sistema objetivo de sorteo. O sea, hay un sistema discrecional en ese sentido.

Después está la litigación de casos en materia no penal federal con asiento en las provincias y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Resulta que ahora la Procuración va a intervenir en las nulidades matrimoniales. ¿Qué tiene que ver la Procuración? Me van a decir que ya estaba en la ley vieja. Sí, pero ¿por qué la Procuración tiene que intervenir? Además el tema matrimonial no es federal. O sea, lo está legislando para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires porque en nuestras provincias los temas matrimoniales y la cuestión de familia son competencia de la justicia ordinaria.

También puede nombrar fiscales especializados en investigaciones administrativas, en defensa de la Constitución Nacional, crímenes contra la humanidad, criminalidad económica y lavado de activos, narcocriminalidad, trata y explotación de personas, y podrá disponer la creación de otras procuradurías. Lo dice el artículo 22, presidente. Entonces, también queda sujeto a la voluntad discrecional —porque es un sistema sumamente vertical— del procurador o de la procuradora disponer la creación de otras procuradurías. Lógicamente, con esto todas estas procuradurías que creó la fiscalía en la Procuración ahora van a quedar legalizadas porque le damos una facultad especial en este sentido.

Después habla de unidades fiscales en materia no penal con asiento en las provincias. ¿Qué van a hacer estas unidades fiscales que se van a crear en cada una de las provincias? Aclaro que me refiero a las no penales; es decir, nos estamos saliendo del ámbito penal. Dice: peticionar cuando hay intereses colectivos, opinar cuando hay una política pública trascendente, ser garante de las constituciones o de los derechos humanos, atender casos en los que ha habido daño a la salud pública, al patrimonio social, al medio ambiente y al consumidor. El medio ambiente es una facultad concurrente con las provincias. Entonces, ¿quién va a intervenir? De ahora en más va a ser la Procuración a lo largo y ancho del país.

Expresamente también pone nulidad de matrimonio. ¿Nulidad de matrimonio? ¿Dónde? Y..., para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires porque no hay otro distrito en donde pueda intervenir. También va a nombrar direcciones

generales que van a atender las relaciones con la comunidad y puede disponer de la formación de delegaciones con reestructuraciones y compensaciones dentro de la suma que le corresponde al Ministerio Fiscal. La procuradora cuando estuvo acá ya mencionó esto. No es que esté mal pero mencionó estas unidades en el ámbito de las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ella lo mencionó con una sigla, después le pedí que me dijera qué significaba y eran estas unidades que en distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires se habían abierto para atender las necesidades comunitarias.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Senadora, por favor, con toda delicadeza, para que se vaya ordenando, ya ha insumido los 40 minutos.

**Sra. Negre de Alonso**. — No, presidente. No tengo 40 minutos. Lo que se acordó en labor parlamentaria fue que hablaba un miembro por bloque y sin límite de tiempo.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Le pido disculpas, me habían informado que eran 20 minutos cada uno.

**Sra. Negre de Alonso**. — ¿No es así, no? Le pregunto al presidente de mi bloque.

**Sr. Rodríguez Saá**. — Se trata de seis leyes, señor presidente. Estamos informando seis leyes.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Por eso, a los efectos del ordenamiento le decía con todo respeto que, como recién va por la tercera ley, tenga en cuenta...

**Sra. Negre de Alonso**. — Sí. Me quedan tres todavía.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Por eso se lo digo. Ya lleva cuarenta...

**Sra. Negre de Alonso**. — Después dicen por los diarios que los senadores somos ignorantes y que no fundamentamos lo que votamos.

Mire, presidente, le dediqué tiempo y estudio a esto y quiero cumplir con la manda de mi bloque.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — No lo dudo. Y sabe que siempre la escuchamos con toda atención y respeto. Simplemente es para ordenarse en el tiempo.

Gracias.

**Sra. Negre de Alonso**. — Quiero reconocerle al senador Urtubey que, efectivamente, incor-

poró a la FACA—dentro de los abogados— en el Tribunal de Enjuiciamiento, ya que antes estaba únicamente el Colegio Público de Capital y se habían olvidado de la Federación Argentina de Colegios de Abogados, que es la que agrupa a todos los abogados del interior del país.

Y también está previsto en este caso el tema del traspaso del personal para el funcionamiento, que tiene que ser respetando los pedidos de cada uno de ellos.

¿Qué es lo que vemos nosotros en esta ley? Vemos que no se han menguado las facultades discrecionales que veníamos pidiendo que se menguaran y que se acotaran. Vemos que se tiene una gran amplitud de facultades. En uno o dos casos se ha previsto el sorteo pero en el resto es designación directamente por la Procuración. Es como que se ha blindado el funcionamiento institucional de la Procuración del Ministerio Público Fiscal, y este blindaje le da una discrecionalidad absoluta, no solamente en cuanto a las personas, sino también en cuanto a los casos y a las designaciones. Entonces, en función de a quién tenga que investigar dependerá qué fiscal voy a colocar, porque no hay ningún criterio objetivo. Y, por otro lado, quiero señalar claramente que, si bien dice cuestiones no penales federales, hay una serie de facultades que se les dan acá que pueden ir para la Ciudad de Buenos Aires pero no pueden ir para la República Argentina en temas no penales, porque son competencias de nuestros tribunales originarios provinciales.

Entonces, señor presidente, este proyecto de ley lo vamos a votar en contra.

Ahora saco mi carpetita para el otro proyecto. Me falta poco. No se preocupe.

Vamos a acompañar el proyecto del Ministerio Público de la Defensa, señor presidente. No voy a hablar sobre eso. Se han hecho modificaciones. La escuchamos a la defensora cuando vino, que propuso algunos cambios que el senador Urtubey ha realizado y, además, dijo que estaba de acuerdo con este proyecto. Uno era el tema de los curadores y los tutores. También se resolvió el famoso tema de los relatores, que me olvidé de decirlo recién. Así que el proyecto de la Defensoría lo vamos a acompañar.

Ahora vamos al proyecto de los subrogantes. Nosotros estamos absolutamente en contra —y

esto me hace acordar a un viejo proyecto que me parece que fue presentado por el senador Yoma, al menos él era uno de sus autores— de que los secretarios sean jueces subrogantes. La Corte ya lo ha dicho, pero por una cuestión de principios: el que es secretario es secretario y no puede ser juez. Ahí viene la eternización de estas personas. Lo que corresponde es poner la lista de abogados de la matrícula, porque si no se disminuye o se esteriliza al abogado de la matrícula en favor de la corporación judicial. Entonces, prefieren que vaya el secretario a ocupar el cargo de juez en vez de ir al sorteo del abogado de la matrícula.

Nosotros hemos estado siempre en contra de que los secretarios y secretarias vayan como conjuces.

El secretario es un fedatario, no es un juez subrogante; y los requisitos para ser secretario no son los requisitos para ser juez. Otra de las cuestiones es el plazo, que fue mencionado por el senador Rozas. Seis años para la lista de conjuces nos parece un plazo institucional demasiado largo. Por ello, hemos presentado un despacho de minoría que contempla un plazo de tres años. Además, prevemos que el nombramiento de los conjuces sea excepcional y que, luego de los tres años, se examine la idoneidad de los conjuces.

Tampoco estamos de acuerdo con que el Consejo de la Magistratura designe subrogantes de una lista aprobada por el plenario en lugar de ser una lista aprobada por el Senado de la Nación. ¿Qué hacemos si no es así? Lo mismo que con la comisión: se toman facultades soberanas del Congreso de la Nación —en particular del Senado, que es la Cámara que otorga los acuerdos— para delegarlas en el Consejo de la Magistratura. Además, se pierde el criterio objetivo. Por ello es que se firmó un dictamen de minoría con relación a ese tema.

Voy a cerrar con los dos últimos temas a los que quiero referirme. La verdad es que cuando se abrió la Comisión Bicameral, propusimos dos cuestiones que nos parecen indispensables. La primera es la policía judicial. Presentamos un proyecto de ley que no fue tratado por la comisión. ¿Por qué esa presentación? Porque consideramos que la policía de seguridad no puede estar a cargo de los procesos investigativos en sede penal. Tiene que estar dividida

para estos casos tal como lo está la función de acusar, juzgar e investigar.

No es la misma la policía que reprime el delito que la que investiga el delito. Además, el ejemplo que tenemos a la vista con lo que ha ocurrido este año nos demuestra que hay un gran fracaso de la Policía Federal Argentina, que es la que debería estar a cargo de esto; pero también hay que hacer referencia a la Gendarmería y a la Prefectura Naval. En realidad, las tres fuerzas han fracasado en el caso que es de conocimiento público: borran las pruebas, pisan los lugares que no se deben pisar, etcétera. Es que la Prefectura y la Gendarmería no están capacitadas para ello —no son sus facultades— así como tampoco la propia Policía Federal, que no tiene un currículum muy bueno en ese sentido a efectos de ser tomado como modelo.

Consecuentemente, en el dictamen de minoría hemos previsto la formación de la policía judicial que, por supuesto, queda a cargo de la Procuración General. Para los procesalistas penales esto es un viejo reclamo. En efecto, se trata de un viejo reclamo de la doctrina procesal penal.

Si me permite, señor presidente, quisiera leer las palabras de un procesalista cordobés de mucho prestigio. Me refiero a Vélez Mariconde. Dice el maestro: “Aunque sea considerada al lado de la policía de seguridad o preventiva como una rama de la policía, la judicial se distingue sustancialmente de aquélla en cuanto se advierte la naturaleza y la finalidad de los actos que constituyen ambas actividades del Estado”.

En definitiva, es una institución distinta de las policías de seguridad que, además, nacerá sin vicio. No significa que vaya a estar blindada frente a la corrupción; pero al menos, ya que se prevé un nuevo sistema judicial, un nuevo código y se pasa del sistema inquisitivo al sistema acusatorio y otras transformaciones profundas, hay que avanzar como una necesidad imperiosa también en formar estos cuerpos que van a ser el apoyo de los fiscales en todo el recorrido de lo que ellos han hecho. Al respecto, el Bloque Federal ha presentado un proyecto de ley en el dictamen de minoría. Esperemos que se incorpore en estas nuevas funciones de implementación que va a tener la comisión que ahora continúa.

El último tema es el siguiente. ¿Por qué dije esto al principio? Yo dije que lo del principio tenía que ver con esto. Manifesté que, en realidad, muchos de los testimonios que se habían escuchado acá respondían a principios absolutamente corporativos.

Nosotros tenemos una asignatura pendiente en el marco de la reforma constitucional. Se trata de una asignatura en la que este Senado de la Nación ha trabajado con anterioridad: me refiero al juicio por jurados.

Nosotros no avanzamos en el juicio por jurados. Cuando la presidenta de la Nación era presidenta de la Comisión de Asuntos Constitucionales de este Senado formó una subcomisión en la que durante un año trabajamos para la implementación del juicio por jurados; trabajamos para dar operatividad a lo que dice la Constitución Nacional.

¿Por qué es muy importante? Por eso, porque estamos poniendo blanco sobre negro. Estamos saliendo de un sistema a otro. Hemos escuchado hablar de las leyes de democratización de la Justicia; hemos escuchado hablar de las corporaciones; hemos escuchado hablar de los lobbies judiciales. Bueno, no hay mejor remedio en contra de los lobbies y de las corporaciones que poner en marcha y operativizar el juicio por jurados.

Si me permite, presidente, quiero leer, porque realmente es muy ilustrativo lo que dice un gran procesalista argentino: el doctor Julio Maier. Dice así: “Es pertinente recordar, además del mandato de la Carta Magna, el significado institucional del instituto. La institución significa adoptar un sistema de administración de Justicia por la cual los ciudadanos, mediante su fallo veredicto, deciden en primer término sobre la existencia de un comportamiento y su aprobación o desaprobación social, decisión con la cual impiden o permiten a los órganos judiciales burocráticos del Estado, que son jueces profesionales y permanentes, el uso del derecho penal conforme a la ley y con los límites establecidos por ella como medio de control social”.

Y agrega: “El juicio de aprobación o desaprobación de los conciudadanos presidiría el fallo penal, esto es, abriría o cerraría las puertas para la aplicación del derecho penal. Para el ejercicio conforme a derecho del poder penal estatal, el tribunal de jurados constituye un freno político

para la arbitrariedad de los funcionarios públicos permanentes —los fiscales, los jueces— en el uso de mecanismos coactivos de gran poder destructor de la personalidad, en el sentido de consultar otra opinión, para el caso vinculante, que autorice a los funcionarios a usar, conforme a la ley penal, la pena estatal si el jurado niega su autorización. En definitiva, es una feliz articulación de pueblo y jueces que atribuye al primero —o sea al pueblo— el rol de controlante y habilitante del segundo. Un excelente mecanismo para mitigar la condición no electiva de los jueces y controlar su rol en lo único que legitima su origen no democrático: la tutela de los derechos fundamentales.”

Realmente, presidente, en el juicio por jurados, ese jurado sería el que, en materia penal, le abriría o le cerraría la puerta a los jueces. Es lo más democrático que hay. En la República Argentina ya hay experiencias de esto. Pues nosotros, presidente, hemos también presentado un proyecto para poner en marcha el juicio por jurados. Y quiero terminar con unas palabras de Nino, que dice: “El juicio por jurados disminuye la distancia entre la sociedad y el aparato estatal, y atenúa el sentimiento de alineación del poder, o sea, la percepción corriente en los ciudadanos de democracias menguadas de que el poder es ajeno a ellos. Impide que el derecho se convierta en un instrumento esotérico que sólo puede ser interpretado por una especie de casta sacerdotal. Somete al mandato constitucional y, en consecuencia, al control de los ciudadanos, todo el proceso”. Entonces, señor presidente, nosotros abogamos para que podamos comenzar a trabajar con el juicio por jurado. Y quiero aclarar el voto del Interbloque Federal en cada uno de estos proyectos:

Proyecto de ley sobre la Ley Orgánica del Ministerio Público de la Defensa: lo vamos a acompañar.

Proyecto de ley sobre ley de organización y competencia de la Justicia federal nacional y penal: no lo acompañamos porque no se devuelve la jurisdicción a la Ciudad de Buenos Aires.

Proyecto de ley sobre implementación del Código Procesal Penal de la Nación: sí lo acompañamos.

Proyecto de ley de modificación del Código Penal, por el que se incorporan diversas cau-

sales de suspensión del juicio a prueba: sí lo acompañamos.

Proyecto de ley modificando la Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal: no lo acompañamos. Tenemos nuestro propio proyecto presentado en minoría.

Proyecto de ley sobre subrogaciones para los tribunales inferiores a la Corte Suprema de Justicia de la Nación: no lo acompañamos porque hemos presentado nuestro propio proyecto en minoría.

Gracias, presidente.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Tiene la palabra el senador Cimahevilla.

Hemos cerrado la etapa de miembros informantes de dictámenes. Quedan como oradores los senadores Cimahevilla y Artaza y, luego, los jefes de bloque para los cierres.

**Sr. Cimahevilla**. — Gracias, señor presidente.

Voy a hacer consideraciones que no tienen tanto que ver con el análisis jurídico de estos proyectos de ley, que ya se ha hecho y bastante sesudamente. No puedo analizar estos proyectos aislados de lo que fue todo un proceso por parte del poder político en la Argentina de tratar de sojuzgar todas las estructuras judiciales.

Lo que se pone de manifiesto —reitero— es que el oficialismo cree que los jueces y fiscales no deben ser jueces y fiscales de la ley sino que deben ser jueces y fiscales del poder. Y hay una gran diferencia entre ser juez de la ley y ser juez del poder. ¿Por qué digo esto? Analicemos la sanción de la ley de la democratización de la Justicia, luego declarada inconstitucional; analicemos la ley de subrogancia que hoy se está discutiendo; analicemos la reforma de la ley de la Procuración; analicemos el nuevo Código de Procedimientos, que tiene una coincidencia de todos los bloques de este recinto en cuanto a que es mucho mejor el sistema acusatorio que el sistema inquisidor, y que es bueno que avancemos en ese sentido.

Pero como siempre, detrás de una buena idea, pareciera que el oficialismo quiere cometer una perversidad. ¿Por qué lo digo? Porque este código deriva toda la acción investigativa en los fiscales. Entonces, debemos hacer hincapié en que, por un lado, toda la actuación de los fiscales va a estar destinada a la investigación de las causas penales. Por el otro lado, observa-



mos esta ley de la Procuración que se pretende sancionar que convierte a quien está a cargo del organismo prácticamente en un funcionario con poder omnimodo; que tiene facultades no sólo para intervenir en la designación de los jurados de los concursos sino en la clasificación de los concursos; para intervenir en los procesos sancionatorios; para nombrar funcionarios dentro de la fiscalía, nombramientos que le motivó a la actual procuradora una denuncia penal y donde hay un requerimiento fiscal para su indagatoria. Dicho así, esta ley precisamente lo que está haciendo es blanquear todas estas irregularidades cometidas por la procuradora. Si a eso le sumamos que ha tenido un comportamiento no disimulado de alineamiento con el poder político, ¡claro que generan preocupación todas estas modificaciones! No lo provoca el código en sí sino la posible cooptación del Ministerio Público Fiscal por hombres adeptos, por lo menos, a la procuradora.

Y fíjese, señor presidente, que la procuradora ha predicado con el ejemplo en esto de proteger o buscar inmunidad para el poder. Voy a dar un solo caso, pero que la pinta de cuerpo entero. Hubo un fiscal que investigaba a un hombre allegado al poder como Lázaro Báez y casi pierde su puesto porque fue enjuiciado. Hay otro fiscal que está enjuiciado por un juez, precisamente, por no investigar a Lázaro Báez. Ha sido citado a indagatoria en varias oportunidades y la procuradora Gils Carbó evita que concurra a la indagatoria a la que es citado. Me refiero al fiscal Gonella. Aquí tienen ustedes un claro ejemplo de cómo actúa quien a partir de la sanción de estas normas va a tener en sus manos nada más y nada menos que la dirección de todos los procesos penales donde se investiga al poder.

La Fiscalía de Investigaciones Administrativas prácticamente desaparece en sus funciones con esta ley que estamos tratando. Esto se suma a estas preocupaciones que nos genera este paquete de leyes que –repito– para mí tienen una finalidad política: lograr que los jueces y los fiscales dejen de ser jueces de la ley para ser jueces del poder.

Es más, el artículo 5º de la ley del Ministerio Público Fiscal me genera muchísimas dudas porque eventualmente habilita al Poder Ejecutivo nacional a dar instrucciones a la procuradora general de la Nación. El artículo reza lo

siguiente: “Coordinar esfuerzos para hacer más efectiva la defensa de los intereses generales y la persecución penal”. Estas definiciones se hacen con una ambigüedad que alarma. Pregunto: ¿y si los intereses del Poder Ejecutivo nacional fueran discrepantes con lo que la procuradora general de la Nación entiende como la más efectiva persecución penal? ¿Y si se trata de corrupción, en lo que necesariamente va a chocar el interés del Ministerio Público Fiscal con el del funcionario del Poder Ejecutivo nacional que sea investigado? Sin embargo, esta posibilidad queda abierta en esta ley que estamos sancionando. Es más, quedan abiertas facultades como para apartar fiscales naturales de la causa, nombrar fiscales subrogantes, dar instrucciones. Lo que realmente pierden los fiscales con esta ley es la autonomía necesaria para poder llevar adelante una investigación con ciertas garantías. Esto es lo que se logra con esta ley del Ministerio Público Fiscal que estamos tratando hoy.

Es más, el artículo 80 de la ley dice que todas las disposiciones de esta normativa pueden ser de aplicación inmediata si no tienen que ver con la aplicación del código. Hay muchísimas normas que no tienen absolutamente nada que ver con la aplicación del código como, por ejemplo, la creación de los cargos, la creación de todas estas fiscalías, la creación de atribuciones a cada uno de los cargos que se crean. Esto no tiene absolutamente nada que ver con la aplicación del código; y la procuradora fiscal esto lo va a poder aplicar a partir de la sanción de estas leyes. Es decir, van a quedar en sus manos todas las facultades para hacer el desaguado que se le antoje en el manejo de las investigaciones penales. Esto es muy peligroso.

El partido que gobierna ha demostrado, en esta reseña que he realizado de algunos hechos, una actitud definida. Hablo de esta embestida contra la Corte; de esta salvaje embestida contra el doctor Fayt, un jurista de nota que ha demostrado ser –si la lucidez la podemos medir a través de la calidad de los fallos– uno de los jueces más lúcidos de la historia de la Justicia argentina. Entonces, qué decir cuando uno observa este panorama y las atribuciones que van quedar en manos de una persona que ha tenido estas conductas; de una persona que es una de las militantes más activas de una agrupación judicial que se llama Justicia Legítima donde

algunos de sus integrantes, sin ningún tipo de pudor, han llegado a sostener que cuando una ley es aprobada por amplia mayoría en el Parlamento argentino los jueces no tienen facultad de revisarla.

Si ustedes observan, por ejemplo, el dictamen de la procuradora general en la causa “Rizzo”, que es la que decreta la inconstitucionalidad de la ley llamada “de la democratización de la Justicia”, ustedes verán que hace un dictamen que no tiene absolutamente nada que ver, nada que ver con lo que ella quiere para el manejo de sus funciones, pero que sí pone en evidencia cómo está alineada políticamente.

¿Qué dice en su dictamen? Que es válido, que es loable y que viene bien que haya posibilidad de elegir a los jueces por el voto popular. Pero cuando le toca a ella opinar sobre la ley de la Procuración, se reserva para sí todas las facultades inherentes a la Procuración, sin ningún tipo de control, porque no tiene absolutamente ningún tipo de control. Y este es el riesgo que hoy estamos corriendo en la Argentina; que si ya la Justicia de por sí, creo, no está capacitada para investigar al poder en este país, mucho menos lo va a estar con quien está a cargo de la Procuración General, con esta ley que le da absolutamente todas las facultades.

Es más, señor presidente, creo que hay una actitud de la corporación judicial que evidencia también cierta complicidad con el poder político y tengo la obligación de decirla. Que los jueces federales hayan guardado absoluto silencio sobre que este código de procedimiento comience a aplicarse precisamente en la Justicia federal y no en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, me lleva a sospechar también –y me remito a los hechos– que por acción o por omisión hay una connivencia entre la corporación judicial y el poder político que ha pactado sobre la implementación de este código.

Por todos estos argumentos, señor presidente, es que nosotros hemos presentado dictámenes en minoría que aseguren, al menos, transparencia y garanticen la autonomía de los señores procuradores fiscales. Y en cuanto a la preocupación que nos ha generado la situación de los empleados que se van a ver afectados por la implementación de este código, también el senador Rozas ha presentado un proyecto de ley que preserva y garantiza todas las preocupaciones

que el sindicato nos ha venido a expresar. Esto respecto de la Procuración, señor presidente.

En cuanto a la ley de la Defensoría, quiero hacer saber de algunas observaciones que nos han hecho llegar respecto de la redacción de dos de los artículos: el 30 y el 50.

En cuanto al artículo 30, cuando se habla de la integración de los jurados de los concursos, se excluye de la posibilidad de participar como jurados de esos concursos a quienes ejercen hoy como magistrados dentro de la Defensoría y no han accedido al cargo por concurso. Por caso, la defensora general no accedió al cargo por concurso. Esto por un lado.

Por el otro, en cuanto a las remuneraciones de las que habla el artículo 50, garantizar que tengan la misma remuneración los miembros de la Defensoría que actúen que los mismos miembros del Poder Judicial ante los que actúen. Éstas son dos observaciones respecto del Ministerio de la Defensa que solicito sea considerado al momento de la votación.

Por estas razones y por las preocupaciones que acabo de expresar, no vamos a acompañar los dictámenes de la mayoría, señor presidente.

**Sr. Presidente** (Fuentes). – Senador Artaza, tiene la palabra.

**Sr. Artaza.** – Señor presidente: hemos trabajado en diversos proyectos sobre el cambio del Código Procesal Penal, en mi caso con el INECIP y con Alberto Binder.

Hemos presentado proyectos desde el bloque de la Unión Cívica Radical, por lo cual sería redundante hablar de las virtudes que significa contar con un nuevo código procesal, es decir, pasar de un sistema burocrático e inquisitorio al sistema oral y acusatorio. Lamentablemente, creo que con este ramillete de leyes que hoy estamos tratando se sacan las virtudes de ese código.

Acaba de hacer una descripción pormenorizada el senador Cimadevilla, también nuestro miembro informante y Ángel Rozas. Es una oportunidad perdida de mejorar aún más la calidad de este cambio del Código Procesal Penal que tenemos en la Argentina y que hemos votado en el Congreso de la Nación.

Es un gran avance que los fiscales puedan investigar, que los abogados defiendan, que el juez haga la sentencia, y que no se lleve a cabo

todo a través de un juez. Es un importantísimo avance para la Argentina que lamentablemente se desvirtúa con las intenciones del gobierno en el marco de estas modificaciones. Por ejemplo, se desvirtúa con la división del Ministerio Público, que no permite la Constitución en su artículo 120.

Nuestro bloque ha acompañado desde el principio, como lo han pormenorizado nuestros senadores que hicieron uso de la palabra anteriormente. De hecho, vamos a poner un poco de esperanza en el sentido de que los hombres pasamos y las instituciones van a quedar. Entonces, vamos a hacer votos en cuanto a esta virtud que significa la modificación de tener un nuevo Código Procesal Penal que pasa al sistema oral.

Esto nos lleva inexorablemente a algo que vengo trabajando desde hace tiempo también con el INECIP y en el bloque de la Unión Cívica Radical: el juicio por jurados. He presentado el proyecto 1.554/14 y pedido su tratamiento en la comisión bicameral. Además, en la comisión bicameral ha sido tomado en cuenta para incorporarlo al debate.

Lamento que en la implementación de estas diversas leyes no se incluya el juicio por jurados en la Argentina. Por lo tanto, considero que deberíamos ponernos a trabajar lo más rápido posible en eso ya que el propio Poder Ejecutivo, en la presentación del cambio del Código Procesal Penal, hizo mención en seis oportunidades al juicio por jurados.

Es cierto que una de las cuestiones pendientes que tiene el sistema judicial en la Argentina y que nuestra Constitución además demanda es la democratización de la Justicia, un avance enorme en la participación ciudadana, en la transparencia, en la virtud que tiene el aceleramiento de las causas. Creo, señor presidente, que es uno de los pasos más importantes que están pendientes, además de este código.

Lamentablemente, se ha desvirtuado este gran paso adelante que fue el cambio del Código Procesal Penal en la Argentina casualmente con estas leyes que no vamos a acompañar. Obviamente, vamos a votar el dictamen en minoría; y hago votos para que trabajemos juntos, desde el Congreso de la Nación, para tener juicios por jurados como en otros distritos de la Argentina, lo cual significará un gran avance.

Resulta difícil pensar que esa atribución tan importante que les damos a los fiscales sea desvirtuada por este cúmulo de leyes, sobre todo, pensando que pueden ser inconstitucionales—en particular, la elección de los jueces subrogantes a través de fallos de la Justicia que seguramente serán considerados inconstitucionales y tendrán otro debate jurídico—, cuando podemos consensuar la implementación de un muy buen código que pueda perdurar en el tiempo, y que nos rija, como el Código Civil y este Código Procesal Penal.

Por lo tanto, hago votos para que trabajemos en el futuro para seguir mejorando la calidad de las instituciones. No creo, y por eso no vamos a acompañar este proyecto, que lo logremos con la implementación de estas leyes; pero sí podemos pensar para el futuro y trabajar, fundamentalmente, en el juicio por jurados en la Argentina.

**Sr. Presidente** (Fuentes). — Tiene la palabra la señora senadora Michetti.

**Sra. Michetti.** — Señor presidente: el proyecto de implementación del Código Procesal Penal de la Nación que estamos tratando tiene un artículo 2º de entrada en vigencia que es importante en términos de lo que voy a hablar después, que dice que este Código Procesal Penal va a entrar en vigencia en el ámbito de la justicia nacional a partir del 1º de marzo de 2016 y en el ámbito de la Justicia federal de conformidad con un cronograma que se va a implementar a partir de lo que la Comisión Bicameral establezca.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Amado Boudou.

**Sra. Michetti.** — En función de eso, tenemos una alta preocupación porque obviamente hablamos de Justicia nacional; y la senadora Negre de Alonso fue bastante clara en este tema, así como también algunos otros legisladores, como el senador Cimadevilla.

Nos referimos a que como senadores de la Ciudad de Buenos Aires nos preocupa particularmente velar por la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires, la autonomía porteña.

Ustedes saben que la justicia penal ordinaria está destinada por mandato constitucional de 1994 a pasar a jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires. Como senadores de la Ciudad de Buenos Aires, en función de esta entrada en vigencia que hoy estamos tratando, que es la de

la implementación del Código Procesal Penal en términos de la justicia nacional para el 1º de marzo de 2016, y dejar todo lo que es fuero penal federal para la implementación posterior que decidirá la comisión, lo que estamos decidiendo justamente tiene que ver con lo que debería ser el traspaso de los delitos penales que la Justicia de la ciudad debería tener en su consideración.

Entonces, lo que nosotros tenemos como alta preocupación es que todo lo que se está creando constituye una enorme estructura que para la Ciudad de Buenos Aires es muy costosa y que, además, no está decidida por la propia Justicia y por el propio Poder Judicial de la ciudad.

Lo que nosotros decimos es que debería hacerse al revés. Debería transferirse o hacerse un programa de transferencia gradual de los delitos penales, como se venía haciendo, a la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires y que sea ella misma junto con el Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, con su consideración, con su propio Código Procesal Penal, quienes fueran implementando la transferencia en función de los propios recursos que tenga.

Entonces, lo que nosotros como senadores de la ciudad no podemos hoy aprobar es este momento de implementación, porque actualmente estamos tratando lo que se considera Justicia nacional, que es justamente la de la Ciudad de Buenos Aires.

De modo que, lamentablemente, si bien hay muchísimas cosas que tienen que ver con el Código Procesal Penal y con las que por supuesto estamos de acuerdo—cambio de modelo, sistema inquisitivo al acusatorio, lo que tiene que ver con todo lo que se ha tratado acá: acortamientos de plazos, mayor transparencia, es decir, todo lo que sabemos que es una reforma de fondo, como decía la senadora Negre de Alonso, con lo que estoy totalmente de acuerdo y que, además, debería completarse con la policía judicial y con otras cuestiones que sería el momento de completarlas—, considero que justamente en este momento lo estamos haciendo de una manera corta, porque estamos tomando el tema de la Justicia nacional, dejando lo federal que es lo que debería preocuparnos como senadores de la Nación, porque se relaciona con el narcotráfico, los delitos del crimen organizado, la corrupción. Es decir, todos esos delitos que deberían ser hoy los que nos preocuparan más para poner

en marcha el Código Procesal Penal, en lo que estamos trabajando como tema de fondo para poder implementarlo, resulta que no, que lo estamos dejando para adelante y estamos trabajando como tema de implementación más rápido el que le corresponde a la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires, que para nosotros debiera transferirse delito por delito, gradualmente, y que la propia Justicia de la ciudad se maneje con sus propios recursos de Poder Judicial y con su propia visión de autonomía porteña.

Entonces, de ninguna manera podemos, como senadores que velamos por nuestra propia autonomía y, además, por el mandato constitucional de 1994, aceptar esto. Nos parece que estamos incurriendo en una situación que no corresponde.

Por otro lado, también creemos que desde hace tiempo el Poder Ejecutivo nacional viene creando nuevas estructuras, pasando por arriba de la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires. Por ejemplo, las cámaras de casación penal. Esto lo sabemos desde hace tiempo.

Hay una situación que creo que debiera preocuparnos a todos. La cantidad de recursos económicos que se van a destinar a esta implementación de la parte que corresponde a la Justicia nacional, o sea, lo que estamos diciendo que se va a implementar a partir de marzo de 2016 son nada menos que 1.000 millones de pesos anuales; no es poca cosa; y para la Ciudad de Buenos Aires esto es muchísimo dinero. No tenemos ninguna posibilidad de sostener esto. Aparte, se está haciendo, como decía, desde una mirada que tiene que ver con el Senado de la Nación o con una comisión bicameral de senadores y diputados, en todo caso, y no con el Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, que debiera ser el que implemente el Código Procesal Penal de la Ciudad de Buenos Aires.

Desde este lugar no vamos a acompañar los proyectos de implementación, salvaguardando que en el tema de fondo estamos de acuerdo con el cambio de consideración filosófica de la cuestión procesal penal en la Argentina.

Después, con relación al tema de las subrogancias, compartimos lo que se ha manifestado y quiero decir que definitivamente nos parece que estamos vulnerando otra vez un mecanismo constitucional muy poderoso, muy potente que



tiene que ver nada más ni nada menos que con el nombramiento de los jueces de la Nación.

Definitivamente no se puede considerar juez a un secretario. No podemos pensar que el Consejo de la Magistratura mientras se haga la famosa lista y se venga con los nombres acá, como dice el proyecto, haga su propia lista con sesenta nombres; y con la propia mayoría que hoy tiene el oficialismo pueda resolver la situación. Porque seguramente va a terminar así, con una lista armada por la mayoría oficialista del Consejo de la Magistratura y resolviendo las vacantes que hoy tiene, que son doscientos sesenta, aproximadamente, cuando tendría que cubrir las con la lógica de los concursos para nombrar jueces, porque para eso existe este proceso institucional que la propia República tiene para el nombramiento, nada menos, que de quienes van a impartir justicia en la República Argentina.

Así que, obviamente, tampoco vamos a estar de acuerdo con el proyecto de subrogancias.

Ésa es nuestra posición con relación a los proyectos que se están tratando.

Con relación al 244, vamos a votar a favor.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra el senador Giustiniani.

**Sr. Giustiniani.** – Señor presidente: desde nuestro interbloqueo adelanto nuestro voto negativo a los expedientes en tratamiento; y voy a fundamentar brevemente, desde lo político, las razones y el sentido de nuestro voto.

No quiero repetir a esta altura del debate lo importante que se dijo en las distintas exposiciones de las senadoras y los senadores que me precedieron en el uso de la palabra, como el senador Rozas, la senadora Negre de Alonso y, por último, el enfoque que hizo el senador Cimadevilla.

Sí quiero rescatar, en esto específicamente, la parte de las actitudes positivas que hubo en el tratamiento de este tema, desde que esto arrancó, con el Código Procesal Penal el año pasado; la presidencia de la comisión bicameral llevada adelante por el senador Urtubey con todo el espíritu de la búsqueda de consensos, y en su momento el presidente de la Comisión de Justicia y Asuntos Penales senador Guastavino, cuando se abordó el tratamiento del Código Procesal Penal. Pero siempre centramos nuestra

disidencia en lo que respecta al diseño que acá se manifestó claramente de un ministerio público fiscal, por su verticalidad, por su discrecionalidad, por su falta de controles y concentración de poder en la procuraduría.

Yo voy a pedir la inserción de nuestra evaluación, como interbloqueo, de cada una de las leyes, para no hacer su análisis detallado, y me voy a concentrar más en lo que decía anteriormente, en una breve valoración política.

Este tema arrancó el 19 de noviembre del año pasado en este recinto. En ese momento nosotros expresamos nuestra disidencia con el Código Procesal Penal que había tenido, a partir del discurso y de la presentación de la presidenta de la Nación por televisión, dos aspectos centrales marcados por ella misma y que nosotros fuertemente criticamos. Uno, por suerte después desapareció: el de la conmoción social, que era echar mano a un decreto de la dictadura militar; y el otro estaba referido al tema de la expulsión de los extranjeros, que hoy se mantiene en uno de los expedientes, donde se expresa la reducción del juicio a prueba.

Nosotros, en aquel momento, dijimos y planteamos una primera pregunta que nos parece central: ¿qué se quiere hacer con la Justicia? En términos políticos y generales, ¿cuál es la idea del oficialismo respecto a qué se quiere hacer con la Justicia?

Creo que todos compartimos, oficialismo y oposición, en este recinto, la idea de una Justicia que tiene que ser eficiente, transparente, rápida y al servicio de la gente; un servicio de justicia que hoy no da respuesta, lo cual es un reclamo de toda la sociedad.

En este sentido, no hace falta hacer encuestas para que aparezca el reclamo por la lentitud de la Justicia y por hechos tales como el que hoy motivó que expresáramos un repudio a un hecho dramático, que significaba la reducción de la pena a un violador, con fundamentos de las cavernas, con fundamentos horribles, violatorios de los más elementales principios de los derechos humanos.

Todos hablamos y fuimos repetidos en la idea de la necesidad de un cambio de paradigma, de pasar del sistema inquisitorio al acusatorio. Todo este proceso se está dando en las justicias provinciales; hay muchas de ellas que están

avanzando respecto de este tema; y creo que todo lo que está pasando...; ahora está de moda hablar del contexto.

Entonces, muchos abordan un tema y se preguntan en qué contexto se da este debate. Y es muy importante analizar el contexto en el que estamos dando este debate, porque la segunda pregunta que nos tenemos que hacer es si queremos tener una Justicia verdaderamente independiente, toque a quien le toque ejercer el poder en alguna provincia o a nivel de la Nación. Y no es una formalidad la pregunta, no es una afirmación constitucional obvia que la Justicia debe ser independiente, pero existe una tensión muy fuerte en los últimos tiempos desde lo que ha significado la discusión de la política con la Justicia.

No podemos desconocer en todo este debate que en los últimos meses hubo dos leyes sancionadas por el Congreso de la Nación que fueron declaradas inconstitucionales por la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Hablo de la elección del Consejo de la Magistratura y de la ley que significó la designación de los conjuces. Tuvimos largos debates en este recinto y desde la oposición manifestamos en ambas oportunidades, con sólidos fundamentos, distintas senadoras y senadores que se expresaron, que eran inconstitucionales ambas leyes. Y la realidad nos dio la razón.

Decíamos en ese momento que era fundamental, en temas tan relevantes como esos, que fuera política de Estado. Y que era absolutamente legítimo que una mayoría circunstancial se expresara con los votos y que determinara la sanción de estas leyes. Pero si queríamos tener una política de Estado a mediano y largo plazo, en temas que parecen de sentido común para ponerse de acuerdo, debíamos ponerlo en trance de un tironeo de poder tan fuerte en donde se expresa no lo que queda arriba de la mesa sino determinadas intenciones que ponen a estas preguntas que hacía al principio como puntos fundamentales. ¿Qué queremos hacer con la Justicia? ¿Estamos de acuerdo verdaderamente todos en una Justicia independiente?

Porque acá estamos abordando estos seis expedientes, de la manera que lo estamos haciendo y con un proceso positivo, con mucho respeto en todo lo que han sido las distintas intervenciones, pero sin condecir con el contexto del que está-

bamos hablando, pues cruzando el Salón Azul se está planteando un juicio a la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Entonces, ¿en qué lugar nos paramos?

En 1905 llegó al país Jean Jaures, senador francés, socialista; no estuvo acá porque éste no era el recinto, pero sí estuvo presenciando una sesión del Senado y dijo: “Me parece una sesión de señores muy respetuosos que hasta tienen problemas en disentir”.

Ése era el Congreso de la Argentina de los conservadores, donde había unanimidad de criterio para llevar una Argentina adelante. Nosotros no compartimos eso: acá el debate se da de manera profunda, pero respetuosa y buscando los consensos. Ahora bien, cuando vemos que se quiere sacar a los empujones a un ministro de la Corte Suprema, ¿no era a los 96 años capaz de llevar adelante expedientes el juez Fayt? ¿Por qué a los 97 años aparece el problema?

Ahora se presentó en el día de ayer el tema de la falsedad ideológica. Hay que tener mucho cuidado, porque se puede estar escupiendo para arriba, porque se dice que no es válida una reunión cuando se firman expedientes en su casa. Pero pregunto, ¿la Constitución Nacional no fija que los decretos de necesidad y urgencia deben firmarse en acuerdo de ministros con el jefe de Gabinete de Ministros? ¿Son válidos los DNU que fijan distintas partidas fundamentales, económicas, para el manejo del gobierno, día a día, cuando los ministros los firman en sus despachos?

Entonces, me parece que son argumentos muy frágiles los que se están esgrimiendo para un tema tan importante como es la estabilidad de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que está entre los haberes de este gobierno. Y cabe destacar que una de las cosas que hemos rescatado todos, y la sociedad lo ha considerado como uno de los hechos positivos, es que la Corte Suprema de Justicia de la Nación supo ser y es independiente y que ha funcionado de manera correcta durante todos estos años.

Quiero hacer una observación más en cuanto a cómo estamos dando este debate, que, en concreto, es el debate de temas que se están definiendo de una manera que *in totum* pueden parecer positivos, pero que cada uno

de ellos muestra una definición de poder muy importante.

Se definió el Código Procesal Penal de la Nación y estaba el anexo II, donde se definían más de dos mil cargos para plantear.

Se define un sistema que estamos planteando que, por su naturaleza, no compartimos tal como está definido: un ministerio público fiscal que pone en cabeza de la procuraduría un exceso de atribuciones y donde se definen fiscales de distrito que van a ser designados a dedo por la procuraduría. Hablamos de fiscales de distrito que van a tener un papel fundamental en todo el proceso.

Entonces, nos parece que los modos, las formas y el proceso están absolutamente relacionados con los objetivos que, desde nuestro punto de vista, en este aspecto se violan con hechos fundamentales, como el poner en funcionamiento esto.

Y ya voy terminando. Somos senadores de la Nación que representamos a nuestras provincias y nos sentimos de alguna manera confrontados con lo que recién decía la senadora Michetti, donde se pone en funcionamiento todo un sistema nada más que para la Ciudad de Buenos Aires.

Hemos trabajado con el senador Urtubey, con el actual jefe de Gabinete Aníbal Fernández —entonces senador—, con el senador Morales, con la senadora Michetti y también con la senadora Negre de Alonso en una ley muy importante, que es la de decomiso de los bienes económicos del narcotráfico, que aborda la trata de personas, los hechos de corrupción, y esta figura fue introducida en el nuevo Código Procesal Penal de la Nación.

Sabemos que éstos son los delitos complejos, los delitos criminales que están golpeando en estos nuevos tiempos en nuestra región, en nuestro país, en nuestras ciudades, y que lo estamos haciendo tarde. Y ahí surge nuestra pregunta también: ¿por qué no le ponemos fecha? ¿Por qué no ponemos en funcionamiento la justicia federal para que podamos brindar las herramientas para hacer el abordaje de estos delitos complejos que no pueden seguir demorando en su instrumentación?

Como senadores de nuestro país, que representamos a cada una de nuestras provincias, y

sabiendo que este flagelo nos está golpeando duramente, hacemos esta reflexión de que podamos poner esto en funcionamiento de la manera más rápida posible, porque creemos que es la prioridad, que es lo que hoy debe abordarse.

Por eso, señor presidente, nosotros —como lo hicimos cuando se trató el Código Procesal Penal de la Nación— no vamos a acompañar esta norma. Lamentamos que esto no se haga de manera de política de Estado, porque podríamos entre todos votar leyes por unanimidad, tal como lo supimos hacer con muchas leyes, tal como la mencionada del decomiso de los bienes económicos del narcotráfico.

No es verdad lo que la presidenta le dijo al país el 25 de mayo, cuando indicó que la oposición no acompañó ninguna norma. No es verdad. He escuchado con atención el discurso y es importante decirle al país lo que es cierto y es verdad. Hemos acompañado leyes importantes para el país, tal el caso de la recuperación de Aerolíneas Argentinas y la recuperación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Ya lo habíamos denunciado en la década del noventa cuando ambas fueron privatizadas.

Lo mismo podemos decir respecto de la recuperación del sistema previsional público de reparto ya que estuvimos en contra cuando se privatizó mediante el sistema de las AFJP.

No es verdad que exista una oposición que se opone a todo porque es el oficialismo el que propone. Muchas leyes importantes para el país fueron abordadas, y muchas lo fueron por iniciativa del Senado y con el voto unánime de todas las bancadas.

Por ello, en esta oportunidad, no vamos a dar nuestro voto positivo. Se coloca en tensión una situación al no definir claramente qué se quiere hacer con la Justicia argentina, si se quiere una Justicia verdaderamente independiente que dé un servicio de justicia rápido, eficaz, transparente y al servicio de la gente.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador Morales.

**Sr. Morales.** — Señor presidente: nuestro miembro informante ha sido claro y se ha expresado sobre todos los proyectos que fueron enviados por el Poder Ejecutivo, más algunas iniciativas presentadas por señores senadores.

Quisiera abundar sobre dos de los proyectos que ya fueron explicitados por el señor senador Rozas. Uno, tiene que ver con un tema que, como se dijo recién, planteamos desde hace tiempo y donde ahora el Poder Ejecutivo nos ha dado la razón. Me refiero a las objeciones de la ley de subrogancias para los tribunales inferiores a la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

La verdad es que el Poder Ejecutivo recepta nuestro planteo que, como usted sabe, ya se encuentra en la Justicia. Cada vez que se han aprobado listas de conjueces, hemos generado planteos que fueron agregados en la causa. Por ellos objetábamos la constitucionalidad de la ley 23.676.

En el mensaje del Poder Ejecutivo se dice que en los procedimientos vigentes se prevé, entonces, la designación de un juez de manera directa siguiendo un orden preestablecido y, para el caso de que no sea posible cubrir la vacante con un juez, la realización de un sorteo entre listas de conjueces. Ahora bien, debe advertirse que tanto la fijación de un orden de prelación, así como también la realización de un sorteo, no dejan de ser mecanismos aleatorios que colisionan con el espíritu del 114 de la Constitución Nacional, que prevé la realización de concursos públicos para elegir los candidatos a las magistraturas inferiores, lo cual importa verificar condiciones de idoneidad y valorar el mérito profesional, todo ello enmarcado en la eficaz prestación del servicio de administración de justicia. En consecuencia, es conveniente que la designación de los jueces subrogantes responda a similares parámetros de idoneidad técnica y aptitud profesional para el ejercicio de la función, que deberán ser valorados por el Consejo de la Magistratura a la hora de proponer el o la subrogante.

La verdad es que esto es copia fiel de lo que dijimos hace meses cuando planteábamos la objeción.

En definitiva, la ley que se aprobó oportunamente rompió con el criterio establecido en el fallo “Rosza” por la Corte. Que justamente deja sin efecto la resolución número 79 que en ese momento había dictado el Consejo de la Magistratura, por la que solamente participaba un poder del Estado. Y la objeción que hace la Corte es que no había allí la debida participación del Poder Ejecutivo y del Senado de la Nación.

Entonces, a partir de ese criterio establecido, que obviamente es el que está planteando la Constitución, nosotros lo objetamos periódicamente.

Hoy viene el proyecto reparando esta cuestión pero también, todavía, dejando un vacío, y en el concepto que plantea el proyecto elevado por el Poder Ejecutivo va a haber todavía algunas cuestiones que serán reprochadas por inconstitucionales. Porque el artículo 114, presidente, como acá inclusive lo dice el mensaje el Poder Ejecutivo, plantea que serán atribuciones del Consejo de la Magistratura seleccionar mediante concurso público los postulantes a las magistraturas inferiores.

El hecho de que acá se repare la cuestión y se establezca participación del Consejo de la Magistratura, remisión de las listas al Poder Ejecutivo y del Poder Ejecutivo acá, al Senado, no soluciona el tema. Porque lo que está establecido en el proyecto de ley es un mecanismo que no se condice con la realización de los concursos. Porque acá se dice que se integrarán las listas con veinte abogados y abogadas y veinte secretarios y secretarías judiciales, y que el consejo verá la cuestión de la idoneidad en función de la competencia.

Por eso es que nosotros, en su momento, presentamos un proyecto de modificación de la ley vigente, donde planteábamos que las listas que eleve el Consejo de la Magistratura tienen que ser tomadas de los concursos. Un concurso para un juzgado penal o para una cámara penal tiene la participación de abogados de la matrícula que ya han calificado, han meritulado y a cuyos postulantes ya se los ha calificado en términos de la idoneidad que tengan para el ejercicio de ese cargo. Entonces, no se puede tomar de los listados, es decir, incurre en un vicio, en la lógica esta que tiene que ver con todo el paquete de leyes que se han presentado.

Claro, “como tenemos mayoría en el Consejo de la Magistratura, entonces armemos las listas desde el Consejo de la Magistratura, se la mandamos al Ejecutivo y viene al Senado”. Cuando, para la designación de jueces, después el texto de la ley rompe con los fundamentos.

La verdad es que, siguiendo estos fundamentos que acabo de leer, ¿qué tendría que decir el texto de la ley? Tomar las listas de los concursados, porque justamente acá dice: en con-



secuencia, es conveniente que la designación de los jueces subrogantes responda a similares parámetros de idoneidad técnica y aptitud profesional para el ejercicio de su profesión, que surgen de los concursos.

Por eso nosotros habíamos planteado que la Comisión de Selección de Magistrados y, después, la judicial, deberán tomar en consideración para realizar la evaluación de los antecedentes las listas de los concursados.

Si enviaron ternas, uno es designado, quedan dos, está el cuarto, el quinto, el sexto, el octavo. Y si le mandan quince nombres al Poder Ejecutivo, éste —el Poder Ejecutivo— tiene la facultad para decir “va este, no va este”. Pero viene ya el filtro que establece la Constitución en el artículo 114, que es participación del Consejo de la Magistratura y concursos.

Entonces, dada la columna vertebral del procedimiento que esta ley trae, que intenta reparar los planteos de inconstitucionalidad que nosotros hacíamos y las fallas de inconstitucionalidad de la ley vigente, sigue habiendo aquí una cuestión que realmente está en contra o no responde a los lineamientos que establece la Constitución.

También el artículo 4º plantea que, para el supuesto excepcional de que no hubiere disponible una lista de conjuces con acuerdo del Honorable Senado de la Nación para la aplicación inmediata de la presente ley, el Consejo de la Magistratura designará subrogantes de la lista aprobada por el plenario.

Entonces, presidente, primero llega el Poder Ejecutivo y nos da la razón. Obviamente que esto va a modificar la causa judicial que nosotros seguimos. Hemos perdido en un par de instancias, pero nuestra intención era llegar a la Corte. Esta ley va a modificar el esquema, pero sigue manteniendo una sustancia inconstitucional desde que no se toman las listas desde los concursos.

Entre los planteos que habíamos hecho, estaba la no aplicación del artículo 22 del reglamento, el bis y el ter, porque nosotros planteábamos el tema de las audiencias públicas. Tiene que ser el mismo procedimiento. Además, acá, se les establece una remuneración, como corresponde. El ejercicio de la función de juez va a tener remuneración. Tienen que reunir todos los

requisitos de un juez para ser designados. No pueden, por ser reemplazantes, cumplir menos requisitos para su designación como jueces.

El Consejo de la Magistratura no puede armar las listas con mayoría absoluta de los presentes, tiene que ser mayoría absoluta de los miembros. Esto es lo que nosotros decimos que no está en el proyecto de ley.

He presentado en el día de la fecha una modificación al reglamento, para que sea tratado oportunamente y vaya en línea, inclusive, con este cambio que se está planteando y con esta definición conceptual de los fundamentos del Poder Ejecutivo. Cuando se plantean las audiencias, agregamos conjuces. Audiencias públicas para la designación de jueces y conjuces de la Corte Suprema, conjuces y magistrados del Poder Judicial, del Ministerio Público, para el caso del artículo 22 ter.

En cuanto al 22 bis del reglamento, dice que, en caso de tratarse pliegos remitidos por el Poder Ejecutivo solicitando acuerdo para la designación de jueces y conjuces de la Corte Suprema de Justicia, de conjuces y magistrados del Poder Judicial y del Ministerio Público, la Secretaría Parlamentaria deberá arbitrar las medidas. Es decir, todo tiene que estar en línea armónica en función de la disposición de la Constitución, que es lo que la Corte estableció en el fallo “Rosza”.

El tema es que este proyecto, que intenta reparar la inconstitucionalidad de la ley vigente, sigue cayendo en este vicio de inconstitucionalidad de no tomar los candidatos de los concursos, que son los que garantizan la competencia, la idoneidad en la materia y, alterando mecanismos, se le da menos rigor a la selección de los conjuces que la que tiene la de los jueces. Por eso planteamos, también en línea con esto, la modificación de los artículos 22 bis y 22 ter del Reglamento del Senado de la Nación.

La verdad, presidente, nos dan la razón después de tanto debate. Hubiéramos empezado hace tiempo con este tema, para resolver una cuestión que implica gastos, que va a la Justicia, gastos en tiempo y en una serie de situaciones, todo lo cual debilita el sistema de división de poderes y afecta la independencia del Poder Judicial. Lo que dice la Constitución es muy claro y son los pilares de la garantía de la independencia del Poder Judicial. No quería dejar

pasar esto, más allá de la intervención clara de nuestro miembro informante. Insistimos en esto porque, además, fuimos a la Justicia y, ahora, el Ejecutivo nos da la razón, pero no terminamos de resolver bien, definitivamente, la cuestión.

Después, con relación a algunos puntos, nada más, nosotros habíamos presentado un proyecto alternativo del Ministerio Público Fiscal porque, a partir de la reforma del Código Procesal Penal, lo que venía era esto. Pero no para darle más poder y discrecionalidad al Ministerio Público Fiscal, sino porque ahora que la acción la van a tener directamente los fiscales, y van a ser los actores centrales en todas las causas a partir del nuevo Código Procesal Penal, había que mejorar algunas cuestiones, que tienen que ver con la independencia.

Por ejemplo, en el control del gasto, que es una cuestión que puede ser secundaria pero que tiene que ver con cuál es el margen de discrecionalidad que se le da al Ministerio Público Fiscal, que tiene que ver con una idea política. Acá hay una idea política, que tiene que ver con que el gobierno dice: bueno, nos vamos. ¿Qué podemos controlar de la Justicia? Se va a aplicar el nuevo Código Procesal Penal, donde tenemos designada una militante de Justicia Legítima que va a estar todo el tiempo. Inclusive ella misma estaba de acuerdo con que se podía acotar el mandato. En nuestro proyecto poníamos seis años. Es decir, va a estar por los gobiernos de los gobiernos si quiere, si no hay un juicio político mediante, y se le dan todas las atribuciones, incluso en cuanto al control externo.

Se ha eliminado el artículo 24 que tenía la ley 24.946, que dispone que en la administración y ejecución financiera del presupuesto asignado se observarán las previsiones de las leyes de administración financiera —obviamente, no había ninguna aclaración en contrario—. El control de la ejecución del presupuesto estará a cargo de la Auditoría General de la Nación y la Comisión Bicameral del Congreso. Acá se le da la facultad para que el Ministerio Público Fiscal vea cómo va a ser su sistema de control externo. El argumento es que tiene autarquía. Se trata de fondos públicos y tiene que establecerse que la Auditoría General de la Nación sea la que efectúe el control.

En el proyecto se establece que el Poder Ejecutivo sólo podrá disponer modificaciones en las erogaciones del Ministerio Público Fiscal en la medida en que sean producto de modificaciones en la estimación de los recursos que la financien. La Procuración General de la Nación reglamentará la puesta en práctica del sistema instituido por la ley 24.156 con relación al Ministerio Público Fiscal basada en criterios de transparencia de gestión y uso eficiente de los recursos.

Por eso nosotros establecemos en nuestro dictamen que la ejecución del presupuesto tiene que estar sometida al control de la auditoría. En nuestra iniciativa habíamos planteado en primera instancia la idea de descentralizar el poder y que no sea ejercido por una persona en particular, sin salirnos de la Constitución. Es obviamente una persona designada del Ministerio Público Fiscal, pero también creábamos para el sistema de selección cuerpos colegiados con participación de jueces, un sistema muy parecido al Consejo de la Magistratura; es decir, mejorábamos en nuestro punto de vista el sistema de selección y de remoción de los fiscales, en línea con el funcionamiento del Consejo de la Magistratura.

Se buscaba limitar el poder del procurador mediante la implementación de diversas medidas que habíamos planteado. Se limitaba temporalmente el cargo del procurador, como dije, a seis años. A tales fines, para el caso de la selección de magistrados, se creaba una comisión de magistrados, disciplina y revisión financiera, conformada por siete miembros: procurador general, defensor general en su caso; cuatro fiscales, para el caso del Ministerio Público Fiscal, elegidos por sus pares y procurando representar a cada región del país, y dos abogados de la matrícula. Es decir, una comisión de selección con mayor participación, más amplia, que garantice la independencia de criterio en cuanto a decisiones tan fundamentales, como son la remoción de los magistrados, de los fiscales.

Planteábamos las principales funciones para estas comisiones de selección y de disciplina. Para los casos de remoción, se especificaban de manera enunciativa los supuestos que podían ser considerados como causal de mal desempeño: desconocimiento del derecho, incumplimiento

de la Constitución Nacional, actos de arbitrariedad, entre otros. Respecto del tribunal de enjuiciamiento, decíamos que debía ser convocado por la comisión y no por el procurador. Es decir, poníamos en manos de un cuerpo colegiado decisiones que creemos que son fundamentales y que garantizan la independencia, un esquema no arbitrario de manejo del Ministerio Público Fiscal en un nuevo régimen procesal penal que lo tiene como actor central.

La comisión será el órgano encargado de elaborar el proyecto de presupuesto y de controlar su posterior ejecución. Eso como sistema de control interno. En el control externo, manteníamos a la Auditoría General de la Nación. La Fiscalía de Investigaciones Administrativas será un órgano dependiente de la comisión.

Ésta, entre otras observaciones, presidente, que han sido planteadas ya por el senador Ángel Rozas, son las que a nosotros nos llevan a plantear nuestro reproche, nuestro reparo a estos proyectos que —como decimos— se inscriben en esta lógica de darle mayor discrecionalidad al Ministerio Público Fiscal, y toda la estructura legal está en esa línea.

Por este motivo, señor presidente, nosotros votaremos en contra de los proyectos presentados y, en particular, dejamos formuladas estas reflexiones respecto de la ley de subrogancias. Oportunamente, plantearemos el tratamiento de la modificación del reglamento de esta Cámara para que estemos en línea con, como decimos nosotros, un sistema similar: cuando hay audiencias para los jueces, tiene que haber también audiencias para los subrogantes en los términos que hemos formulado.

Por todas estas razones, señor presidente, nosotros vamos a votar en contra de los proyectos.

**Sr. Presidente.** — Senador Urtubey, para el cierre.

**Sr. Urtubey.** — Señor presidente: vamos a repasar brevemente algunas de las manifestaciones hechas por distintos colegas de las otras fuerzas políticas.

Un tema recurrente es el de la justicia nacional, llamada por algunos justicia local. Se nos pregunta por qué empezamos la justicia nacional. La justicia nacional no nace de un repollo, señor presidente. La justicia nacional de la Capital Federal, así se llamó cuando se

federalizó la Ciudad de Buenos Aires como sede de la capital de la Argentina. Ésta es la tradición, el origen y el fundamento de la justicia nacional.

Podemos discutir realmente qué hacer con el futuro de la justicia nacional. Lo cierto es que la justicia nacional existe; lo cierto es que existen cientos de magistrados a los cuales se plantea defender y respetar, que tienen sus fueros, que tienen su historia, que tienen su estabilidad como jueces. Entonces, no es tan fácil venir a plantear acá que vamos a ceder y a trasladar a los jueces.

Podemos ceder las competencias, ¡yo estoy de acuerdo! Mire, creo que el tercer convenio de transferencia de las competencias hay que firmarlo. Ojalá los dichos de acá, de la bancada, se correspondan con una aceptación del tercer convenio. Creo que estamos en ese camino, que hasta ahora no había sido aceptado por la ciudad.

Pero el tema ya no está solamente en la transferencia de competencia —con la que estamos todos de acuerdo—, sino en si vamos a transferir los cargos y los presupuestos. En ese sentido, quiero discutir en este Senado si yo, como senador de Salta, estoy dispuesto a transferir del presupuesto nacional los cargos de los jueces. La verdad es que transferencia de competencia, ¡llévense las que quieran! Ahora, pesos para pagarles a los jueces nacionales... y, bánquenlo, perdón la expresión, con el presupuesto de la Ciudad de Buenos Aires.

Así que acá hay bastante que discutir; y esta discusión ha motivado todo un debate histórico con la Ley Cafiero. Quiero aclarar este tema, porque se dice que la justicia nacional es una justicia residual. En absoluto creo que sea una justicia residual. No lo es ni por las cosas que resuelve, ni por la calidad de sus magistrados, ni por todo el respeto que merecen en este sentido.

Por eso, me da la impresión de que, avanzado un sistema acusatorio también con la justicia nacional, en todo caso, señor presidente, será más beneficioso. ¿Por qué? Porque la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires tiene un sistema acusatorio muy parecido a éste que hemos sancionado en este cuerpo, muy parecido. Digo más, lo hemos tomado como modelo teórico de muchas cosas; avanzamos sobre él en otras cosas porque, obviamente, hay un problema de modernidad en cuanto a los tiempos. En todo

caso, que los jueces de la justicia nacional penal empiecen a practicar un sistema acusatorio con el nuevo código los va a poner en mejor situación cuando deban ser transferidos, si alguna vez lo son, a la órbita de la justicia local.

El otro gran tema planteado por varios colegas respecto de la ley de implementación —y quiero ser categórico en esto— es el de los derechos y las expectativas de los funcionarios y empleados. Creo que la terminología que planteamos es absolutamente categórica en cuanto a la preservación de los derechos, no solamente a tener el mismo estatus, sino también a acceder a nuevos estatus, por ejemplo, en el traspaso al Ministerio Público. La verdad es que si no hubiéramos modificado el anexo II de la ley 27.063, seguramente hoy estaríamos pensando en revisar algunos de los textos. Pero como hoy mismo, en este recinto, he planteado la modificación del anexo II de la ley que sanciona el Código Procesal Penal, tenemos la tranquilidad, y yo diría el orgullo, de poder mirar a la cara a todos los trabajadores judiciales y plantearles que hemos cumplido el deber de garantizarle hasta al último trabajador judicial no solamente su derecho actual, sino también su expectativa. Y hemos generado que todos los cargos creados en este recinto sean provistos por el escalafón y por la carrera judicial. Ese es otro tema que debe quedar absolutamente claro.

Ahora vamos a hablar de las cuestiones de fondo. Nosotros tenemos una idea de cómo debe ser el enjuiciamiento penal en la Argentina. No es una idea que nació de un repollo o de un gabinete de intelectuales. Es una idea que viene practicándose en todas las provincias argentinas. Hay 22 provincias argentinas que tienen este sistema de enjuiciamiento penal. Todos nosotros, y muchos de los que han debatido sobre este sistema, en sus provincias, cuando han tenido cargos de política provincial, han visto aprobar proyectos de códigos procesales absolutamente similares o idénticos en cuanto a su implementación a los que estamos en este momento considerando.

Por eso digo que tenemos una idea que es buena, respecto de la cual hemos tenido la voluntad política de convertir en un código en este recinto. Y hoy venimos, con la misma voluntad política y con la misma responsabilidad de estar cambiando el orden jurídico en la Argentina, a

hacer que este código pueda estar más cerca de su concreción.

Vamos a hablar un poco de la ley del Ministerio Público. Se habla de la concentración de facultades, de la autonomía y de la falta de control del Ministerio Público. Sin embargo, quiero decir que no hay fiscal sin juez. El fiscal debe actuar en un proceso judicial; para eso estamos generando un proceso judicial. Ese proceso judicial tiene un juez, y ese juez no solamente tiene que habilitar el inicio de una acción judicial, de una investigación penal, sino que también tiene que habilitar la producción de la prueba, los allanamientos y las medidas que puedan afectar derechos individuales. Y, como si esto fuera poco, también tiene que habilitar una audiencia para controlar la acusación, es decir, para controlar si esa acusación tiene, en cuanto a la existencia del hecho, en cuanto a un juicio provisorio sobre la autoridad o sobre la tipicidad del hecho, andamiaje para que la causa sea elevada a juicio oral.

Además, estas audiencias no se harán entre gallos y medianoche. Será difícil que nos enteremos de un fallo vergonzante y vergonzoso como el de los jueces de casación de la provincia de Buenos Aires en relación con ese menor abusado, en virtud del cual le reducen la pena al abusador por esta obsesión que tienen algunos magistrados en cuanto a los delitos sexuales. Uno no entiende por qué tienen esa especie de obsesión al revés, obsesión por la falta de castigo en vez de obsesión por el castigo; vaya a saber uno por qué pasan estas cosas. Lo cierto es que con estos procesos penales con audiencias públicas en todas las instancias será muy difícil que nos enteremos, varios meses después, de un fallo de estas características. Ésa es la virtud de este sistema de enjuiciamiento penal que estamos propugnando o que estamos queriendo implementar.

Fijense el otro aspecto central que tiene que ver con la ley de organización de la Justicia. Estamos respetando absolutamente todas las incumbencias judiciales, estamos respetando la estabilidad de todos los jueces. Acá hemos convocado a todos los miembros del Poder Judicial, no solamente jueces; también secretarios, también jefes de despacho, también escribientes, también trabajadores judiciales a opinar sobre cómo llevar adelante este proceso. Y la verdad



es que estamos muy conformes de cómo va a salir esta implementación.

Les digo que para mí, por lo menos, como legislador, es una honra que hayamos permanecido en esta casa, en este ámbito legislativo como el ámbito que finalmente va a llevar adelante la implementación. Y esto debe ser una garantía del ámbito de la política, porque el otro tema es que yo recojo muchas expresiones que son muy positivas: respetar el ámbito y la soberanía de la política. Y el ámbito de la soberanía política está acá, no está en aquellos que deciden sobre sus propias incumbencias si se juzgan a sí mismos. El ámbito de la política, como decía la senadora Negre de Alonso, está acá. Somos nosotros, en definitiva, los que tenemos que establecer el mejor sistema de enjuiciamiento y no aquellos que son los propios operadores del sistema de enjuiciamiento.

No quiero eludir el tema, no tiene mucho que ver pero lo dejó picando el senador Giustiniani, a quien le agradezco sus conceptos, pero también habló del tema de Fayt, y yo quiero decir que cuando invocamos la Constitución del 94 y sus virtudes, tenemos que hacerlo *in totum*. Uno no puede hablar de las virtudes de la Constitución del 94 para hacer ciertas apreciaciones y después olvidarse de la Constitución. Y quiero recordar que la Constitución del 94 tenía una cláusula muy sabia, una cláusula que hoy pareciera que no es legal aunque las nulidades son para el caso concreto porque el propio interesado se ocupó de resolver su propia interpretación de una norma que a él mismo le afecta. Fantástico, digo yo.

Esa Constitución del 94 que hoy la invocamos para decir, entre otros casos, que no hay límite para el Ministerio Público, establecía claramente un sistema racional, razonable. Y, ¿sabe qué, señor presidente? ¿Quién fue en esa Convención Constituyente el que planteó eso? El doctor Raúl Alfonsín, y fue muy interesante ese debate cuando él hace una comparación entre el derecho canónico, que pone como antecedente de esta norma, que fija la jubilación de los obispos a los 75 años, donde no dejan de ser obispos por el hecho de que se jubilen; y hace una comparación con este tema.

Por eso, cuando hablamos de la Constitución del 94, yo creo que es sabia y tiene soluciones realmente importantes. Me refiero a la inde-

pendencia de los poderes, de todos, los de un lado y los del otro, de los poderes de los jueces respecto de las decisiones de los políticos y de las decisiones de los políticos respecto de las decisiones de los jueces.

Pero en el mismo sentido, algún día discutiremos —no me quiero ir por las ramas— cómo es el control constitucional en la Argentina, ¿por qué no? Vamos a discutir si el control difuso es el mejor control, o vamos a ver si esta judicialización de la política o esta politización de la justicia, que es la misma cara —es como el dios Jano, con dos caras—, se lleva con el control difuso. O vamos a discutir si hace falta un control de garantías constitucionales, como pasa en todos los países desarrollados del mundo.

Entonces, hay muchos temas para hablar, y yo les digo que, mientras tanto, venimos nosotros con una idea: por lo menos, hoy venimos a discutir esta idea que es un sistema de enjuiciamiento penal para la gente, para las víctimas, un sistema que se hace de cara a la sociedad.

Por supuesto que hay que avanzar, y yo estoy de acuerdo. Seguramente, una segunda etapa va a ser el juicio por jurados. Estoy absolutamente convencido de que va a ser así. Pero déjenme decirles que hay que avanzar etapa por etapa, y hoy la responsabilidad nuestra, de este Congreso, más allá del actual gobierno, va a ser implementar, llevar a la práctica, hacer cumplir y hacer realidad este Código Procesal Penal de la Nación.

Por eso quiero terminar mi intervención no solamente pidiendo el voto para este proyecto, sino convocando a todos a formar parte, a ayudar, a colaborar con esta comisión bicameral que tendrá la responsabilidad histórica de llevar adelante la concreción de este Código Procesal Penal. Vamos a necesitar seguramente del apoyo de todos y del concurso de todos los operadores del sistema. Vamos a trabajar con todos, como lo hemos hecho para llegar a esta instancia. Así como lo hemos hecho con el Código Civil y Comercial, lo vamos a hacer con este Código Procesal Penal. No lo hemos podido hacer con el Código Penal. Quedará para la otra instancia su modernización. Pero vamos a seguir cumpliendo esta idea de dejar a la Argentina un orden jurídico más justo, un orden jurídico más eficiente, un orden jurídico más transparente que le sirva a la gente.

**Sr. Presidente.** – Tiene la palabra la senadora Negre de Alonso.

**Sra. Negre de Alonso.** – Senador Urtubey: ¿se acuerda de que le dije que en el artículo 49 de la ley de subrogancia había un error material?

**Sr. Urtubey.** – Hay un tema. El decreto 1.285 del 58, que es del cual nosotros hemos modificado solamente una partecita, que es la de la justicia penal, tiene una terminología que se refiere a los tribunales nacionales. Habla de la justicia nacional y de tribunales nacionales. Nosotros tenemos un problema de interpretación. No tengo problema en cambiar. Vamos a tener una ley decreto 1.285 con una terminología de tribunal nacional y otra de tribunal federal. No tengo problema. Aceptamos el cambio. Que quede más claro.

También quiero anunciar que vamos a cambiar el título del capítulo V para que en vez de decir “recursos”, como bien decía la senadora, diga “funcionarios y empleados”.

**Sr. Presidente.** – Dado el tenor de las exposiciones, las posiciones y los argumentos, vamos a votar las leyes una por una. En todos los casos lo haremos en particular y en general en forma conjunta. Vamos a decir el número y el tema de la norma para que no haya confusión.

Orden del Día N° 241, Ley Orgánica del Ministerio Público de Defensa, en una sola votación en particular y en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario (Estrada).** – Resultan 45 votos afirmativos, 11 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>1</sup>

**Sr. Presidente.** – Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados.<sup>2</sup>

Orden del Día N° 242, organización y competencia de la justicia federal, en una sola votación en general y en particular.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario (Estrada).** – Resultan 37 votos afirmativos, 19 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>3</sup>

**Sr. Presidente.** – Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados.<sup>4</sup>

Orden del Día N° 243, implementación del Código Procesal Penal, en una sola votación en general y en particular.

Vamos a utilizar esta votación también para aprobar las inserciones.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario (Estrada).** – Resultan 45 votos afirmativos, 11 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>5</sup>

**Sr. Presidente.** – Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados para su tratamiento.<sup>6</sup>

Quedan aprobadas las inserciones.<sup>7</sup>

Orden del Día N° 244, de la titularidad de la acción penal y la extinción.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general y en particular en una sola votación.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario (Estrada).** – Se registran 48 votos afirmativos, 8 negativos.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>8</sup>

**Sr. Presidente.** – Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados.<sup>9</sup>

Orden del Día N° 245, Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal.

Pueden votar.

3 Ver el Apéndice.

4 Ver el Apéndice.

5 Ver el Apéndice.

6 Ver el Apéndice.

7 Ver el Apéndice.

8 Ver el Apéndice.

9 Ver el Apéndice.

1 Ver el Apéndice.

2 Ver el Apéndice.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario** (Estrada). — Resultan 37 votos afirmativos, 19 negativos.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>1</sup>

**Sr. Presidente.** — Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados.<sup>2</sup>

Orden del Día N° 246, subrogancias de tribunales inferiores.

Pueden votar.

—Se practica la votación.

**Sr. Secretario** (Estrada). — Resultan 37 votos afirmativos, 19 negativos.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>3</sup>

**Sr. Presidente.** — Aprobado. Pasa a la Cámara de Diputados.<sup>4</sup>

## 23

### MODIFICACIÓN DE LEYES SOBRE LA CADUCIDAD DE LOS BENEFICIOS PARA LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR (O.D. N° 247/15). INSTITUCIÓN DEL DÍA 23 DE JUNIO DE CADA AÑO COMO DÍA NACIONAL DEL SÍNDROME DE DRAVET (S.-1.348/15)

**Sr. Presidente.** — Nos queda pendiente un proyecto cuyo tratamiento aprobamos sobre tablas, que figura en el Orden del Día N° 247, para eliminar los plazos de caducidad en la solicitud de las compensaciones.

Primero, tiene la palabra el señor senador Morales.

**Sr. Morales.** — Es para agregar un proyecto que se le ha planteado al senador Pichetto y al senador Gustiniani, por el que se instituye el día 23 de junio de cada año como el Día Nacional del Síndrome de Dravet. Es el expediente S.-1.348/15.

**Sr. Presidente.** — Y también tiene dictamen.

1 Ver el Apéndice.

2 Ver el Apéndice.

3 Ver el Apéndice.

4 Ver el Apéndice.

Se va a votar el tratamiento sobre tablas.

—Se practica la votación.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el tratamiento sobre tablas.

Entonces, en una sola votación vamos a votar el proyecto de ley de eliminación de los plazos de caducidad (Orden del Día N° 247), y el día del Síndrome de Dravet (S.-1.348/15.).

—Se practica la votación por medios electrónicos.

**Sr. Secretario** (Estrada). — Resultan 55 votos afirmativos...

**Sr. Presidente.** — ¡No! ¡Hay un voto en contra!

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Presidente.** — Senador Artaza: ¡viene “preseteado”! ¡Está entrenado para el rojo! (Risas.)

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Presidente.** — ¡Nos pareció raro!

**Sr. Secretario** (Estrada). — Conforme la votación registrada, son 55 votos afirmativos y 1 voto negativo.

**Sr. Presidente.** — Sí, pero queda constancia de que el senador Artaza cambia el voto negativo. Hay unanimidad.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.<sup>5</sup>

**Sr. Presidente.** — Quedan aprobados por unanimidad.<sup>6</sup>

## 24

### CONSIDERACIÓN EN CONJUNTO DE PROYECTOS SOBRE TABLAS

**Sr. Presidente.** — Por último, nos queda el tratamiento sin debate de las comunicaciones y resoluciones, para hacer en una sola votación a mano alzada.

—Los proyectos en consideración, cuyos textos se incluyen en el Apéndice, son los siguientes:

5 Ver el Apéndice.

6 Ver el Apéndice.

Proyecto: **ORDEN DEL DIA 243**

Descripción: SE VOTA EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Mayoría: MAS 1/2

LEGISLADORES PRESENTES

Miembros del cuerpo: 72

Votación: NOMINAL

Presidente: BOUDOU, Amado

Presentes: 56

Ausentes: 16

AMN: 29



Honorable  
**SENADO**  
de la Nación Argentina

Fecha: 27/05/2015 21:36:19

Acta: 9

Afirmativos: 45

Negativos: 11

Abstenciones: 0

Resultado: AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
Abal Medina, Juan Manuel	SI	14	Latorre, Roxana Itati	SI	61
Aguilar, Eduardo Alberto	SI	54	Leguizamón, María Laura	SI	37
Aguirre, Hilda Clelia	SI	2	Linares, Jaime	AUSENTE	
Artaza, Eugenio Justiniano	NO	42	Luna, Mirtha M. T	SI	27
Barronuevo, Walter Basilio	SI	4	Mansilla, Sergio Francisco	SI	55
Basualdo, Roberto Gustavo	SI	40	Marino, Juan Carlos	AUSENTE	
Bermúdez, Rolando Adolfo	SI	17	Martínez, Alfredo Anselmo	NO	8
Bertone, Rosana Andrea	SI	52	Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
Blas, Inés I.	SI	28	Meabe, Josefina Angelica	AUSENTE	
Borello, María	NO	41	Menem, Carlos Saúl	AUSENTE	
Cabral, Salvador	SI	50	Michetti, María Gabriela	NO	72
Castillo, Oscar Anibal	AUSENTE		Montlau, Blanca María del Valle	NO	7
Catalán Magni, Julio César	SI	53	Montenegro, Gerardo Antenor	SI	64
Cimadevilla, Mano Jorge	AUSENTE		Montero, Laura Gisela	AUSENTE	
Crexell, Carmen Lucila	AUSENTE		Morales, Gerardo Rubén	NO	22
De Angelis, Alfredo Luis	NO	70	Morandini, Norma Elena	NO	44
De la Rosa, María G.	SI	18	Negre de Alonso, Liliana Teresita	SI	39
Di Perna, Graciela Agustina	SI	65	Odarda, María Magdalena	AUSENTE	
Elias de Perez, Silvia Beatriz	AUSENTE		Pereyra, Guillermo Juan	SI	68
Fellner, Liliana Beatriz	SI	31	Pérsico, Daniel Raúl	SI	49
Fiore Viruales, María Cristina del Valle	SI	63	Petroff Naidenoff, Luis Carlos	AUSENTE	
Fuentes, Marcelo Jorge	SI	16	Pichetto, Miguel Ángel	SI	15
García Larraburu, Silvina Marcela	SI	51	Pilatti Vergara, María Inés Patricia	SI	52
Garrañano, Jorge Alberto	SI	67	Reutemann, Carlos Alberto	SI	60
Giménez, Sandra D.	SI	57	Riofrio, Marina Raquel	SI	33
Giustiniari, Rubén Héctor	NO	46	Rodríguez Saá, Adolfo	SI	38
Godoy, Ruperto Eduardo	SI	34	Rojas de Alperowich, Beatriz Liliana	SI	13
González, Pablo G.	SI	12	Roldán, José María	SI	66
Guastavino, Pedro Guillermo Ángel	SI	32	Romero, Juan Carlos	SI	19
Gurriel, Marcelo Alejandro Horacio	AUSENTE		Rozas, Ángel	NO	21
Higonet, María de Los Angeles	SI	58	Santilli, Diego César	NO	71
Irrazábal, Juan Manuel	SI	36	Sanz, Ernesto Ricardo	AUSENTE	
Iturrez de Cappellini, Ada Rosa del Valle	SI	30	Solanas, Fernando Ezequiel	AUSENTE	
Juez, Luis Alfredo	AUSENTE		Urtubey, Rodolfo Julio	SI	5
Kunath, Sigrid Elisabeth	SI	56	Verna, Carlos Alberto	AUSENTE	
Labado, María Ester	SI	11	Zamora, Gerardo	SI	29



a día vemos cómo se pierden puestos de trabajo y se cierran puertas de fábricas y de empresas.

A esto debemos añadir que fenómenos climáticos han afectado a vastas zonas de nuestra provincia provocando dolor, muerte, territorios anegados, caminos, puentes y viviendas destruidas, sin que hasta ahora la ayuda –en la medida requerida– haya llegado a sus pobladores. Uno tiene la sensación, señor presidente, que casi es una certeza que no se mide ni se trata a todas las jurisdicciones con la misma vara. Las provincias del Noroeste están absolutamente empobrecidas. Provincias fundantes, como Catamarca, han visto migrar grandes grupos de pobladores a nuestra Patagonia en busca de mejores condiciones de vida, ya que mientras Catamarca continúa perjudicada por políticas públicas nacionales, la Patagonia continúa recibiendo beneficios.

Hoy, nuevamente, se deja de lado a los catamarqueños de un beneficio que aliviaría un poco sus ahogos económicos. Parece, señor presidente, que se hace realidad aquello que dijera nuestro José Hernández en su *Martín Fierro*: “Es la ley como la lluvia: nunca puede ser pareja”. Los recursos nunca llueven tan desaparejos como en este gobierno del Frente para la Victoria. Catamarca sigue esperando justicia, como la siguen esperando en materia distributiva nuestro NOA y NEA pauperizados.

4

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
MONLLAU

**Ley de Individualización de Medicamentos  
y Alimentos en Sistema Braille**  
(O.D. N° 926/14)

Señor presidente:

La ley 26.378, mediante la cual se aprobó la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo, representa un avance significativo en la promoción y protección de los derechos y la dignidad de las personas con discapacidad, por cuanto procura eliminar las barreras que impiden su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás.

Los derechos del consumidor reconocidos en el artículo 42 de la Constitución Nacional –protección de la salud, seguridad e intereses económicos, información adecuada y veraz, etcétera– se encuentran en nuestro derecho positivo, suficientemente garantizados a través de las soluciones sustanciales emergentes de la Ley de Defensa del Consumidor, normas concordantes.

En este orden de ideas, ofrecer seguridad en el consumo a las personas es algo fundamental para el Estado, al garantizarla está cumpliendo una manda constitucional y legal –en lo que respecta a los deberes de seguridad e información en las relaciones de consumo, artículos 4° al 6° de la ley 24.240–.

Estas regulaciones han establecido normas generales sobre etiquetado de productos que dan a los consumidores importante información sobre ellos, como su procedencia, calidad, composición, caducidad, peligrosidad, etcétera. Esta información constituye, en el caso de los productos alimenticios de consumo directo, una garantía para la salud y para la integridad física de los consumidores. Pero no se había establecido la obligatoriedad de proporcionar información contenida en los etiquetados en medios alternativos que permitan el acceso a personas con discapacidad visual, ya que pueden resultar imposibilitadas para acceder a esta importante información que también redundaría en la imposibilidad de la identificación del producto.

Considero de gran importancia y un avance el hecho de que podamos tomar medidas para facilitar el acceso a los bienes de consumo a través de una etiqueta identificativa en Braille para aquellos compradores con discapacidad visual. Esto permitiría que ellos puedan acceder a diferentes bienes de consumo con la seguridad de tener una información adecuada y veraz.

5

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR  
MONTENEGRO

**Ley de Implementación del Código Procesal Penal  
de la Nación**  
(O.D. N° 243/15)

Señor presidente:

Voy a tratar de ser lo más breve posible en mi exposición, atento a que mis colegas especializados en la materia seguramente harán las acotaciones técnicas necesarias con el rigorismo propio de quienes son eruditos en el tema. Por la importancia que el tema tiene para nuestra sociedad y por el compromiso que la representación de mi banca por la provincia Santiago del Estero merece, es que no quiero dejar de señalar que la sanción e implementación del nuevo Código Procesal Penal exige necesariamente la creación, dentro del ámbito de este Honorable Congreso de la Nación, de la Comisión Bicameral de Monitoreo e Implementación del nuevo código, según lo especificaba ya su artículo 7°.

Esta comisión, reunida a tal efecto, con el fin de evaluar, controlar y proponer toda modificación y adecuación legislativa necesaria para la implementación del nuevo código, ha tenido un desarrollo exitoso a pesar de las tensiones lógicas de todo proceso en el que intervienen posiciones distintas, que a veces, por querer marcar diferencias partidarias, confunden la objetividad que debe primar en la discusión de semejante tema con la lógica derivada de premisas discursivas políticas.

En esta oportunidad, considero que la reforma al Código Procesal Penal constituye una de las acciones de gobierno de las cuales me enorgullezco, de poder

participar en representación de mi provincia en el pleno de este Honorable Senado de la Nación. El presentar un sistema procesal penal abierto, transparente y moderno, que resuelva de cara a la sociedad, y no de espaldas a ella, es por sí mismo un hecho de gran trascendencia que puede a veces producir ciertas resistencias.

No es fácil para las estructuras muy conservadoras pensar que un juez no ostente más el poder supremo sobre la vida o las cosas de las personas; ello puede ocasionar resistencia aún en las personas más preparadas técnicamente, pues los mecanismos de defensa de estructuras constituidas bajo premisas conservadoras suelen oponerse a los cambios por más positivos que los mismos sean.

Sin embargo, las discusiones que se dan en este ámbito, y ello es una gran responsabilidad de nuestra parte, ayudan a construir los consensos adecuados que implican dejar de estar sometidos a un sistema de statu quo o de desidia de lo que está y siempre estuvo así constituido. La mayoría de las veces es mucho más fácil cambiar algo, muy poco, para que en definitiva nada cambie, a encarar un desafío como el que se nos presenta en este caso concreto, donde debemos pensar una política judicial acorde a las necesidades de hoy, que le sirva a los ciudadanos comunes y que sea superadora de mezquindades partidarias.

A partir de este nuevo esquema procesal, es el juez quien tutela y vela por el respeto a las garantías constitucionales y de defensa en juicio, mientras que la investigación del proceso queda en manos de los fiscales que a su vez son controlados por las partes del proceso.

La oralidad y la publicidad con la que se da a conocer a la sociedad con total transparencia todo el proceso judicial empodera a la sociedad misma, quien tiene así un control sobre la actuación ministerial y judicial del proceso.

Procurar que el Ministerio Público Fiscal cuente con herramientas independientes, crear fiscalías especializadas para poder perseguir e investigar delitos específicos, dejar que el fiscal decida hacer una investigación priorizada según sea la importancia del delito, o una investigación breve si el fiscal considera que hay suficientes razones para elevar el caso a juicio, o la posibilidad de realizar una investigación tecnicada, otorgar a las fiscalías facultades conciliatorias para entender en temas como, por ejemplo, conflictos vecinales o familiares con el fin de evitar tediosos juicios, etcétera, en fin, son todas medidas que van a favor de una actuación judicial más transparente y efectiva.

No quiero abrumar con tecnicismos que mis compañeros han hecho con suma precisión, sólo quiero destacar la labor de la comisión bicameral, la que lleva adelante una ardua tarea tratando de compatibilizar y organizar las profundas modificaciones en la Ley de Organización y Competencia de la Justicia Federal y Nacional Penal lo que hace imperativa la sanción de la

nueva Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal de la Nación donde se establecen funciones, estructura, organización, competencia e integración. Esta profunda reforma fija una cantidad de normas de implementación en las que se contempla la situación de funcionarios y empleados del Poder Judicial de la Nación quienes podrán pedir su traspaso al Ministerio Público Fiscal respetando sus jerarquías, antecedentes profesionales y especialidad técnica.

Señor presidente: la implementación de este código es todo un desafío que requiere por parte de nosotros, los legisladores, adoptar posiciones que estén a la altura de las necesidades que la sociedad exige y que nuestra patria necesita. Aplaudó la iniciativa del Poder Ejecutivo nacional, la tarea desempeñada por la comisión bicameral y, por supuesto, acompaño la propuesta con mi voto positivo a tan importante modificación estructural, organizativa y de fondo, como es la implementación del nuevo Código Procesal Penal de la Nación.

6

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR  
CATALÁN MAGNI

**Regulación como servicio público esencial  
a la navegación aérea  
(O.D. N° 781/14)**

Señor presidente:

Como representante de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur no puedo sino votar favorablemente el dictamen producido por las comisiones intervinientes, toda vez que la consagración como servicio público esencial de los servicios de navegación aérea impacta favorablemente a una provincia aerodependiente como es mi provincia y que requiere que se le garantice la seguridad operacional.

Habida cuenta de ello, mi provincia se encuentra empeñada, así como el Estado nacional, en el alto propósito de recuperar definitivamente las herramientas indispensables para producir soluciones que permitan hacer eficiente la aeronavegación comercial, lo cual se logra con la centralización de las funciones inherentes a la aviación civil y su control en un organismo civil.

No puede soslayarse que el proyecto contempla la creación de una organización calificada técnicamente para la prestación de los servicios de navegación aérea en nuestro país, cumpliendo un objetivo anhelado por todos los integrantes de la actividad aeronáutica, el cual es la creación de un organismo civil, perteneciente al Estado nacional.

La nueva empresa se coloca además bajo la órbita del Ministerio del Interior y Transporte, cuya gestión, en todo lo que hace a sus incumbencias, no merece sino elogios, excluyéndose, naturalmente, los aeródromos y servicios, que por razones de defensa nacional se mantienen en la cartera respectiva.

8

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
MONLLAU

**Regulación como servicio público esencial  
a la navegación aérea  
(O.D. N° 781/14)**

Señor presidente:

El proyecto en consideración sobre prestaciones de servicios de navegación aérea establece en su artículo 28 una excepción referida a los aeródromos públicos que se enumeran en el anexo 1 de la presente ley.

Por esta excepción, concretamente, el personal de dichos aeródromos no estará alcanzado por esta ley manteniendo su relación laboral en la órbita militar.

Esto genera una desigualdad para el actual personal, según el aeródromo o aeropuerto en el cual presten servicios, obligando a cambiar de aeropuerto si quisieran acogerse a los beneficios de esta ley, lo cual genera un *ius variandi* en su actual condición laboral.

Esto afecta el derecho de igualdad contenido en el artículo 14 de la Constitución Nacional.

Por eso me opongo a esta excepción discriminatoria y voto en contra.

9

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR  
CASTILLO

**Ley Orgánica del Ministerio Público  
de la Defensa de la Nación (O.D. N° 241/15).**  
**Ley de Organización y Competencia de la Justicia  
Federal y Nacional Penal (O.D. N° 242/15).**  
**Ley de Implementación del Código Procesal Penal  
de la Nación (O.D. N° 243/15).**  
**Modificación del Código Penal incorporando di-  
versas causales de suspensión del juicio a prueba  
(O.D. N° 244/15).**  
**Modificación de la Ley Orgánica del Ministerio  
Público Fiscal (O.D. N° 245/15). Subrogaciones  
para los tribunales inferiores  
a la Corte Suprema de Justicia de la Nación  
(O.D. N° 246/15)**

Señor presidente:

El conjunto de seis leyes que hoy se somete a nuestro análisis trae, como principal innovación, la introducción del sistema acusatorio en el procedimiento penal ante los tribunales federales y nacionales.

No ahondaré en las especificidades técnicas del nuevo sistema a implementarse en nuestro ordenamiento nacional, ya que en mi provincia se puso en funcionamiento durante mi gobernación.

La puesta en vigencia de este sistema recién a partir de marzo del año siguiente nos da la seguridad de que no habrá grandes movimientos en las designaciones dentro de la esfera judicial.

Por otro lado, el control del proceso de implementación a cargo de una comisión parlamentaria, y no una especial —con mayoría del oficialismo de turno—, independiza a este nuevo sistema de los vaivenes de la política nacional.

Acompañaré las observaciones en minoría que harán la UCR y el peronismo federal respecto al exceso de facultades concentradas en la persona de la procuradora general, así como también su discrecionalidad en la asignación de causas, y la propuesta de que haya un concurso de idoneidad para los fiscales.

10

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
ITURREZ DE CAPELLINI

**Subrogaciones para los tribunales inferiores  
a la Corte Suprema de Justicia de la Nación  
(O.D. N° 246/15)**

Señor presidente:

Múltiples y muy importantes son los beneficios que importa la iniciativa legal que, tan acertadamente, hoy nos ocupa, es decir, las subrogaciones para los tribunales inferiores a la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

En primer lugar, brevemente quiero expresar que en mi reciente experiencia como miembro integrante del Consejo de la Magistratura de la Nación, en representación de esta Honorable Cámara alta, no tengo ninguna duda de que aprobando la presente iniciativa empezamos a solucionar esta gravosa situación.

En efecto, durante mi desempeño como consejera pude observar claramente cómo las “acefalías” de los juzgados, tanto las temporarias como las permanentes, generan a diario innumerables inconvenientes. Los mismos perturban cotidianamente la vida judicial, comprometiendo así la atención y el cuidado institucional que los justiciables merecen.

Por esto, es fundamental destacar ante todo la coherencia que este proyecto imprimirá al régimen de subrogaciones judiciales.

Señor presidente, ciertamente, la iniciativa aportará congruencia al sistema regulatorio en cuestión. Efecto que, según se prevé, será acompañado por la unificación de las normas que actualmente rigen la materia.

En suma, el presente proyecto apunta a integrar en una sola pieza preceptiva un conjunto normativo que actualmente se encuentra disperso, armonizando la totalidad de sus disposiciones recíprocamente.

Todo ello redundará —sin lugar a dudas— en una favorable simplificación jurídica, la cual será capaz de brindar eficaz respuesta a la problemática planteada por las licencias, las vacancias y los demás supuestos de ausencia de juez contemplado, en esta norma.

Cabe resaltar que la presente iniciativa viene a propinar óptima satisfacción a una necesidad de

ovina, es para quienes venimos trabajando desde hace muchos años en pos de la promoción y fomento de la producción de los camélidos una gran satisfacción. Esta iniciativa, en lo sustancial, incorpora a los camélidos al régimen para la recuperación de la ganadería ovina.

Los camélidos sudamericanos son especies típicas de la región andina. Actualmente se reconocen cuatro especies de camélidos sudamericanos, dos de ellas de tipo silvestre y otras dos domésticas. Las primeras se dividen, a su vez, en guanaco y vicuña; en tanto que las segundas se integran con dos subespecies: la llama y la alpaca.

Como rasgo general de las cuatro especies, se advierte que son fuente de fibra, carne, trabajo y de muchos productos que son indispensables para la subsistencia de un amplio sector de la población alto andina, destacándose su eficiencia en el uso de la tierra en un ambiente adverso como lo son las frágiles praderas de los páramos andinos.

Refiriéndonos específicamente a la llama, es posible decir que su crianza es una actividad económica central para la región andina de nuestro país. Justamente por su gran capacidad de adaptación a una geografía completamente hostil y por sus múltiples aprovechamientos –descritos precedentemente–, los pobladores de la región andina en general, y de la Puna jujeña en particular, encuentran en esta actividad un medio de subsistencia por demás importante.

Los censos ganaderos de llamas revelan la existencia de modo aproximado, del siguiente stock de cabezas: Jujuy, 109.412; Catamarca, 25.967; Salta, 18.750; otras provincias, 7.273; lo que hace un total de 161.402 llamas.

En la región del NOA, y específicamente en el caso de Jujuy, hay un porcentaje importante de productores-familias que se dedica a la cría de ovejas y llamas. En este sentido los productores agropecuarios destinan tanto la infraestructura del predio como la mano de obra familiar a ambas especies. Esta combinación genera menores riesgos al diversificar la producción y por lo tanto las fuentes de ingresos.

La particularidad está dada por el hecho de que, al no estar contemplada la ganadería de llama en la ley de recuperación de la ganadería ovina, muchos productores no podían acceder a los beneficios y estímulos financieros contemplados en esa norma.

En la práctica, lo que sucede es que cuando los productores de ovinos –que también tienen llamas– son beneficiarios de los instrumentos de fomentos que contiene la ley, terminan transfiriéndolos de hecho a las llamas por las particularidades antes mencionadas.

Para revertir esta situación, el proyecto incorpora la ganadería de llama a los alcances de la ley, de modo tal que se plasma normativamente la complementariedad que en la realidad existe, y que además, es importante promover.

En la provincia de Jujuy el cuadro de situación es el siguiente: como dijimos, hay un stock aproximado de 109.412 cabezas de llamas –67 por ciento del total del país– distribuidas entre 2.145 establecimientos agropecuarios –76 por ciento del total del país–.

En materia de ovinos, en la provincia hay 375.667 cabezas y 932 establecimientos, representando tan sólo el 3 por ciento de la producción del país.

La cría de ovinos y de llamas en la provincia de Jujuy es llevada a cabo por pequeños productores ganaderos familiares que se valen de la utilización de recursos locales.

Los rodeos de los productores de llama de Jujuy tienen la siguiente composición promedio: 161 ovinos, 69 camélidos, 29 caprinos y 3 bovinos.

Quiero destacar que desde diversas áreas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, como por ejemplo desde el Programa Prolana, se viene acompañando sistemáticamente a los productores de llamas y ovinos de la provincia, a través de distintas tareas de capacitación. Asimismo, en el marco de la ley 25.422 se otorga ayuda financiera para quienes se dedican a la ganadería ovina.

En cuanto a las tareas de capacitación se realizaron actividades entre 2011 y 2014 en lugares tales como Ciénaguillas, Santa Catalina, Pozuelos, Puesto Grande, Lagunillas del Farallón, Abra Pampa, Pueblo Viejo, El Toro, La Intermedia, Lagunilla de Pozuelos, Carahuasi, Pumahuasi, Cangrejillos y Cusi Cusi.

En cuanto al segundo aspecto, y a modo de ejemplo, en los últimos tres años se financiaron 32 proyectos por un monto de aproximadamente 11 millones de pesos.

Por los argumentos expuestos, voto afirmativamente la Orden del Día N° 126/15.

18

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA  
HIGONET

**Ley Orgánica del Ministerio Público  
de la Defensa de la Nación (O.D. N° 241/15).**  
**Ley de Organización y Competencia de la Justicia  
Federal y Nacional Penal (O.D. N° 242/15).**  
**Ley de Implementación del Código Procesal Penal  
de la Nación (O.D. N° 243/15).**  
**Modificación de la Ley Orgánica del Ministerio  
Público Fiscal (O.D. N° 245/15).**  
**Subrogaciones para los tribunales inferiores a la  
Corte Suprema de Justicia de la Nación  
(O.D. N° 246/15)**

Señor presidente:

Votamos hoy los proyectos necesarios para poder llevar a cabo la tan ansiada implementación del nuevo Código Procesal Penal de la Nación y así poder comenzar a aplicar el sistema acusatorio en todo el territorio de la Capital Federal y en la justicia federal.



En relación a ello y para contextualizar la aplicación del código, deseo al menos mencionar que como consecuencia de nuestro sistema federal de gobierno, en cada provincia convive el sistema federal, para hechos que afecten a la República, con el local para delitos comunes. La particularidad histórica de la Ciudad de Buenos Aires y la reforma constitucional de 1994, en lo que a la competencia jurisdiccional respecta, nos dejaron la coexistencia de una justicia tripartita: la federal, la local y la nacional que está destinada a desaparecer cuando finalice aquel traspaso. En la actualidad, sin incluir el fuero federal, los justiciables de la ciudad deben afrontar un sistema constitucional acusatorio si cometen delitos con una pena prevista leve, y uno bastante inquisitivo si estuvieran acusados de delitos graves.

Se trata de las leyes de implementación del Ministerio Público Fiscal y del Ministerio Público de la Defensa, la Ley Orgánica del Poder Judicial y una reforma del Código Penal, que entrarán a regir el 1º de marzo de 2016.

En este tipo de leyes orgánicas se define las funciones del estamento, su estructura, las facultades, obligaciones y deberes que tienen sus jefes máximos y cada uno de los magistrados, funcionarios y empleados que las conforman. La forma de designación y remoción de sus integrantes, en otras normas.

Vale destacar que el modelo instaurado normativamente es positivamente ambicioso y receptivo de modelos organizacionales que prometen eficacia. No solo ya porque el Poder Judicial tendrá el rol de garante de la legalidad que siempre debió tener, sino porque se prevé, tanto en el Ministerio Público de la Defensa, como en el fiscal sobre todo, una estructura que responde a la necesidad de tener procesos penales profesionalizados y rápidos, lo que ya ha sido receptado, en otras provincias, países de la región y del mundo.

Estas decisiones se han tomado luego de haber escuchado en la comisión bicameral de implementación de CPPN a todos los expertos para lograr la mayor adecuación al nuevo sistema.

El nuevo Código Procesal Penal aprobado hacia el fin del año pasado, establece el pasaje de un sistema inquisitivo a uno acusatorio, lo que supone readecuar los roles de jueces y fiscales. Antes el juez investigaba y decidía; en el nuevo CPPN el fiscal investiga y acusa, el defensor defiende y el juez es un tercero imparcial que decide.

En cuanto a la Ley Orgánica del Ministerio Público de la Defensa a partir de la aplicación del nuevo código, todo el proceso judicial será oral, las causas no podrán durar más de tres años y esto implica la readecuación de las lógicas y estructuras de funcionamiento de la defensa. Para lograr mayor flexibilidad, los legisladores proponen la figura del defensor público de coordinación, que entre sus funciones tendría la de “distribuir las tareas de modo objetivo y equitativo”.

En otro aspecto, el proyecto se ocupa de generar “instancias de colaboración” y “abordaje territorial” para “sectores socialmente desaventajados”; así como programas comunitarios y cuerpos de peritos e investigadores especializados, entre otros.

Es un logro muy importante que tengamos dos leyes orgánicas separadas: una para el Ministerio Público Fiscal y otra para el Ministerio Público de la Defensa. Esto perfecciona el concepto de que tanto el Ministerio Público Fiscal como el Ministerio Público de la Defensa tienen objetivos y desarrollan tareas sustancialmente diversas. Estas leyes se están modificando para adaptar, tanto el Ministerio Público Fiscal, como el Ministerio Público de la Defensa y, obviamente, también el Poder Judicial a un nuevo sistema procesal penal como es el sistema acusatorio.

Tal como lo remarcó la defensora oficial en su visita a la comisión bicameral, con una ley separada estamos caminando en el sentido de las cuatro resoluciones que ha dictado la Organización de Estados Americanos. La última se denomina Hacia la Autonomía y el Fortalecimiento de la Defensa Pública Oficial como Garantía de Acceso a la Justicia. Nuestro país fue uno de los pioneros que llevó este tema a la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos y, en esa resolución, tanto el punto quinto, como el sexto dicen: “5. Reiterar una vez más a los Estados Miembros que ya cuentan con el servicio de asistencia letrada gratuita que adopten acciones tendientes a que los defensores públicos oficiales cuenten con presupuesto adecuado y gocen de independencia, autonomía funcional, financiera y/o presupuestaria y técnica. 6. Sin perjuicio de la diversidad de los sistemas jurídicos de cada país, destacar la importancia de la independencia, autonomía funcional, financiera y/o presupuestaria, de la defensa pública oficial, como parte de los esfuerzos de los Estados Miembros para garantizar un servicio público eficiente, libre de injerencias y controles indebidos por parte de otros poderes del Estado que afecten su autonomía funcional y cuyo mandato sea el interés de su defendido o defendida”. Esto también está acompañado con el Informe sobre Independencia de los Operadores Judiciales realizado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Nosotros entendemos que el Estado avanza firmemente a un modelo que, debo decir, recibe el beneplácito y la admiración de muchos países del mundo, este es un modelo perfecto, en el sentido que tenemos una ley para el Ministerio Público de la Defensa y otra para el Ministerio Público Fiscal.

El tercer punto que tengo que resaltar es que en el proyecto de ley le da autarquía financiera al Ministerio Público de la Defensa, con la determinación de una alícuota específica de recursos tributarios y no tributarios de la administración central –se da el 0,60 por ciento en el proyecto–, a la que se sumará el aporte

anual que incluya el Poder Ejecutivo nacional en el presupuesto nacional para bienes de uso.

También votamos la Ley Orgánica del Ministerio Público Fiscal y entre los puntos destacados de la reforma, serán los fiscales quienes lleven adelante la investigación en reemplazo de los jueces. Esto implica una reestructuración importante, que necesita “nuevas formas de trabajo” y “un diseño institucional flexible”.

La “especialización temática” se verá fortalecida “por la elevación a rango legal” de las procuradurías especializadas en crímenes contra la humanidad, económicos, del narcotráfico, la trata y explotación de las personas, así como la violencia institucional, la defensa de la Constitución y la conversión en procuraduría de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas.

Es muy importante recalcar que tras el cierre de un mes de consultas en la comisión bicameral se han modificado casi todos los puntos sobre los que había controversia, entre las que se destaca el cambio de la fecha de puesta en marcha de la normativa, que estaba prevista para el 1º de septiembre de este año, y pasó para el 1º de marzo.

Por otra parte, se cambió en el proyecto la modalidad de aplicación gradual, por jurisdicciones, del CPPN en el ámbito de la Justicia Nacional de la Ciudad

Autónoma de Buenos Aires al resolver que se aplique en todo el distrito de una sola vez.

Otra modificación que surgió del informe que se presentó es la que determina que la comisión bicameral que trabajó en la ley de aplicación del CPPN seguirá en funciones y se elimina la comisión que creaba el proyecto original para ser órgano ejecutor de la puesta en marcha de la nueva legislación, una comisión que había sido muy discutida.

El proyecto de organización de la Justicia crea 47 oficinas judiciales en el ámbito de la justicia penal federal y nacional, 48 cargos de director de oficina judicial equiparado a secretario letrado; crea 17 oficinas judiciales de medidas alternativas y sustitutivas, que funcionarán bajo el ámbito de la Cámara Federal de Casación Penal, la Cámara Nacional de Casación Penal y de las cámaras federales de apelaciones con asiento en el interior del país. Asimismo, 15 subdirecciones de control y asistencia de ejecución penal, con sus respectivos funcionarios.

En definitiva, este paquete de leyes son las necesarias para poder finalmente aplicar el nuevo CPPN y que todos los ciudadanos podamos gozar del derecho a un sistema acusatorio.

*H. Cámara de Diputados de la Nación  
Secretaría Parlamentaria  
Dirección de Información Parlamentaria*